

Explicación Espiritual 1

1. En el nombre del Divino Maestro, el Mundo Espiritual de Luz saluda a sus hermanos.
2. El Señor, en este Tercer Tiempo anunciado por los profetas y por el mismo Divino Maestro en el Segundo Tiempo, ha manifestado su Espíritu y ha permitido que su Mundo Espiritual de Luz también manifestáramos nuestros espíritus ante la humanidad, para que podáis contemplar los planos que aguardan a vuestro espíritu, la evolución que os espera y el trabajo que requiere vuestro espíritu para alcanzar la meta de la espiritualidad.
3. Viene el Mundo Espiritual de Luz en ayuda de los labriegos de la Obra del Señor en este tiempo, y venimos en delicada misión entre vosotros; profetizado estaba que en este Tiempo, el Señor vendría en la nube rodeado de Sus huestes espirituales, de ejércitos innumerables de ángeles, y ved, la profecía ha sido cumplida.
4. El Divino Maestro os enseñó y os dijo: "Yo en el Segundo Tiempo, fui el Hijo del Hombre", y ahora muchos corazones se han preguntado, ¿cómo puede el mismo Verbo Divino haber sido el Hijo del Hombre?
5. El Maestro no os confunde con Sus palabras, y yo como ser espiritual, os aseguro que en todo lo que Él os revela sólo existe verdad; Jesús, el casto, fue el Mesías prometido y fue en cuanto Dios, Dios mismo, mas en cuanto hombre, fue nacido del género humano.
6. ¿Qué quiere decir esto? ¿No habéis leído en las Escrituras, que cuando el Padre creó al hombre, varón y varona lo creó?
7. Así, hermanos, el hombre es el género humano en su integridad, masculina y femenina, y Jesús, al nacer de María, nació verdaderamente del hombre, pues en la femineidad de la Madre Santísima, se halla también el hombre.
8. He aquí la explicación de algo que ha dividido a los hombres, algunos de los cuales no logran comprender con su pobre entendimiento, cómo pudo haber nacido el Mesías de la Virgen, sin necesidad de ser engendrado de varón.
9. En el cuerpo de Jesús, no intervino el hombre entendido como varón, fue necesaria tan sólo la carne purísima de María, y en cuanto Dios, fue el mismo Dios con Su germe divino en las entrañas de la naturaleza perfecta de María, que fue un santuario donde se ocultó el Espíritu del Verbo, para de ahí brotar en el momento preciso, como la carne purísima de Jesús, en quien encarnara el Mesías.
10. Mirad hermanos, como María no perdió Su virginidad ni antes ni después de haber concebido a Jesús, así como tampoco el cuerpo del Divino Maestro pudo ser retenido por la loza fría del sepulcro.
11. No debe ya la humanidad desgarrar el manto celestial de María con sus dudas.
12. Es este el Tercer Tiempo cuando los misterios están siendo revelados al hombre, y nuevas páginas del Libro de la Vida Verdadera que nunca habían sido abiertas ni a los seres del Más Allá ni a los moradores de la Tierra, se abren ante vuestra mirada espiritual.
13. El Señor ha permitido que Su palabra sea escrita, y Su voluntad es que estas enseñanzas se difundan con prudencia, con amor, sin hacer alarde, para que vayan de corazón a corazón, de congregación en congregación, para que todos puedan conocer lo que Él ha derramado sobre vosotros.
14. Aún cuando no hay todavía entre el pueblo de Israel el orden verdadero y la disciplina que ya deberían existir, llegará el tiempo en que estéis preparados para hacer llegar la palabra del Padre a todos aquéllos que no conocieron Su manifestación en este tiempo.
15. Delicada es la misión del labriego, así como delicada es la misión de todo el pueblo de Israel, porque el que entrega y el que recibe son igualmente responsables; el uno, responsable de la limpidez de lo que entrega, responsable del trabajo espiritual y del cuidado, para que en su preparación pueda alcanzar la idea espiritual, el sentimiento y la inspiración; el otro, es responsable para reconocer en lo que recibe, la intención, el fondo y el sentido que hay en lo que se le ha entregado.
16. Por lo tanto, preparaos todos por igual, para unir vuestro espíritu y elevarlo al Señor, pidiéndole que permita una vez más la manifestación del Mundo Espiritual de Luz, para que así podamos entregar nosotros y recibir vosotros con toda perfección.
17. Cada una de las palabras que vertemos a través del entendimiento de nuestros protegidos, tiene un significado, una razón.
18. No hemos venido a hablar por hablar, o por cumplir con un trabajo que se nos ha impuesto, no, hermanos: Nuestro anhelo ferviente es el de espiritualizar al pueblo de Israel, cumpliendo con la misión que el Señor nos ha concedido, que es la de hablar al mundo en forma clara así como la de dar ejemplo.
19. Vosotros, hermanos, podéis hacer todo lo que hace el Mundo Espiritual de Luz: Podéis amar en igual forma, manifestar la fe, dar a conocer la verdad al caminar con pasos firmes en la rectitud y el cumplimiento; todo lo que nos veáis hacer, vosotros lo podréis imitar.
20. ¿Por qué sentiros torpes, por qué sentiros inferiores o incapaces de hacer lo que nosotros hacemos?

21. En vuestro espíritu como en el nuestro, hay grandeza, hay luz, está la semilla de la perfección; lo único que os falta, es educar a vuestra materia para que os permita manifestar todos vuestros dones; cultivadla entonces con amor, cultivad su sensibilidad para que podáis manifestar vuestros sentimientos más delicados y nobles, que son los más grandes que ella posee.

22. En vuestro espíritu hay inteligencia, hay sensibilidad, hay gracia; manifestad entonces estos atributos a través de la materia que el Señor os ha confiado, porque no os la confió para que se convirtiera en vuestro lazo o en vuestra cárcel.

23. Cuando analizáis vuestros sentimientos y vuestros pasos, os decís: "Mi materia es imperfecta, es reacia e incomprensiva, no sabe oír la voz de la Conciencia y sólo quiere guiarse por el libre albedrío"; mas vosotros que sois el espíritu y la guía, cuidad a esa materia, preparadla para que sea un instrumento dócil del espíritu, para que sea portavoz amable de los sentimientos y dones espirituales que hay en cada uno de vosotros.

24. Si sabéis que sois parte del Espíritu Divino, si poseéis la inteligencia y la verdad del Padre en vuestra Conciencia, ¿por qué habrías de conduciros por otras sendas alejadas del camino verdadero?

25. Estáis recibiendo la Doctrina del Padre, en forma clara y en vuestro propio idioma, y se os da, además, la explicación suficiente para que comprendáis mejor estas cosas.

26. Israel: El espíritu de la humanidad está hambrienta de luz, esperando ver aparecer en sus caminos a los emisarios que han de venir con la Buena Nueva en sus labios y en su corazón.

27. El espíritu del hombre tiene que luchar contra la reaciedad de su materia, preparándola para que escuche la voz de la Conciencia, para que él reciba la luz que ha sido derramada en este Tercer Tiempo, para que aprenda las cosas pertenecientes a este tiempo, el de la Doctrina del Espíritu Santo.

28. A eso vino en el Segundo Tiempo el Hijo del Hombre: Vino a mostrar al hombre que sí puede derrotar al mundo y a la carne, que puede triunfar el espíritu sobre la fragilidad de la carne; fue el Ejemplo vivo y perfecto que prepararía al espíritu de la humanidad para este Tercer Tiempo.

29. Delicada es la misión de maestro, de pastor o padre de familia en la Tierra; el Señor entrega a los corazones cual tierra virgen, para que sean preparados en la mejor forma, esperando de ellos su labranza.

30. Todas las misiones en la Tierra han sido confiadas por el Señor, sea la misión de maestro, de médico, de padre de familia o pastor, de guía o educador.

31. Todos los espíritus tienen misiones espirituales que cumplir, unos de una forma, otros de otra; mas si no se preparan y se dejan guiar por ideas adversas y extrañas, ¿qué podrán dar?; ¿cómo podrán influir positivamente en el corazón y el entendimiento de quienes han sido confiados a su cuidado?

32. Preparaos, hermanos, este es tiempo de enseñanzas y meditación.

33. La paz del Maestro sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 2

1. Cuando la prueba se presenta en la vida del Espiritualista, debe comportarse como un discípulo del Maestro, no dejándose sorprender por ella.

2. Israel no es un pueblo de espíritus tímidos ante las pruebas de los hombres, ni cobarde ante el dolor; mientras el mundo exclama y blasfema, Israel debe permanecer sereno y preparar en el fondo de su corazón el Santuario, que es la morada del Señor.

3. Es en medio de la prueba, cuando Israel se muestra como el fuerte de Dios, como barquilla de salvación en la tempestad, como luz que rompe el caos.

4. Todas las pruebas humanas que llegan a vuestra vida, que sacuden vuestro espíritu y golpean con fuerza vuestro corazón, no son más que el cincel amigo que os forja, el crisol amoroso donde vuestro espíritu se purifica; porque el Maestro no ha de enviaros al mundo con la Palabra divina en vuestros labios y con Su inspiración en vuestra mente, mientras sigáis siendo frágiles o estéis materializados, paralizados espiritual y moralmente por el dolor; en verdad, Él os ha dicho: "No os enviaré a sembrar en roca, y menos si ésta es vuestro propio corazón".

5. El Padre no quiere entre Su pueblo científicos de Su obra, filósofos de Su doctrina, teólogos de Sus enseñanzas; sólo quiere discípulos que estudien con amor Su doctrina pues ella es de amor, hombres y mujeres que encuentren en Sus divinas palabras toda la esencia por medio del espíritu, y que sea el espíritu quien ilumine a la mente y que no suceda lo contrario, pues así, ¿cómo se puede sensibilizar el corazón?

6. Que vuestro espíritu sea el que penetre paso a paso en los arcanos que le sean lícitos por Su voluntad divina para entrar, y ya ahí, el espíritu que tiene mirada más profunda que la inteligencia humana, que posee sensibilidad más fina que el

corazón humano, que tiene una razón superior a la de la mente humana, pueda descubrir en el Más Allá las grandezas de la vida espiritual, los secretos y misterios que encierra esa vida, sus caminos, la sabiduría y la luz que ahí se encierra, para que vuestro espíritu, tomando la palabra del Maestro como una escala, se conduzca por ella y así penetre en el Corazón mismo del Padre, no con el ansia de saber por saber, sino de saber para sentir, para amar, para derramar y enseñar a los demás.

7. No busquéis pues, mis hermanos, al Padre por el camino de la ciencia, buscadlo a Él que es Espíritu, por el sendero espiritual y ahí le encontrará vuestro espíritu.

8. Así como en materia enseñáis a leer a los pequeños, primero mostrándoles las letras, después las sílabas, después las palabras hasta llegar a comprender ideas, y de ahí capacitarles para leer los grandes libros y apreciar a través de los textos la belleza de vuestros poetas y las máximas de vuestros hombres de ciencia; en el espíritu debéis entrar poco a poco a terrenos cada vez más profundos, cada vez más elevados, reconociendo el sentido figurado, las paráboles y simbolismos mediante los cuales aprenderéis mejor las letras espirituales, para pasar después a comprender las profundas lecciones y las maravillosas bellezas que contiene la sabiduría del Padre Celestial.

9. El verdadero propósito de la comunicación por el entendimiento humano, es el de prepararos para la verdadera comunicación, que es la de espíritu a Espíritu.

10. La comunicación de espíritu a Espíritu ha existido siempre: Cuando sólo existía la Creación espiritual, cuando todavía no creaba el Padre el Universo material y no encarnaba ningún ser, la comunicación de espíritu a Espíritu era la manera que todos los seres utilizaban para comunicarse entre sí, así como para hacerlo con su Creador.

11. Encuéntrate el espíritu en dónde se encuentre, sin importar el plano o el nivel espiritual en que esté, desde allí puede comunicarse de espíritu a Espíritu con su Señor.

12. Empero, morando la humanidad a través del tiempo en la faz de la Tierra, ya encarnado el espíritu, se ha ido materializando por las necesidades del mismo mundo, por las pasiones de la carne, por los placeres, por las cosas gratas que brinda esta Tierra; y al ir tomando el espíritu el camino de la ciencia y de las tentaciones, se ha ido alejando y ausentando cada vez más de la Fuente de la Vida, de esa Fuente de salud espiritual que es la Divinidad.

13. Por todo esto, el Padre ha debido materializar Su comunicación con los hombres a través del tiempo, haciendo encarnar a espíritus luminosos, enviados y emisarios de su Divinidad, a los cuales ha protegido para evitarles la contaminación con el pecado que es el ambiente reinante de esta humanidad, dotándoles de fortaleza tanto en su espíritu como en su materia, para entregar Su mensaje a los hombres, que siempre ha sido una exhortación a la oración, una invitación a la regeneración y a la espiritualidad.

14. Y esos enviados han cumplido entregando Su mensaje, y son aquéllos que conocéis como profetas del Altísimo.

15. A veces la humanidad ha respondido a esos mensajes, y preparada y despierta por la voz de los enviados, creyéndoles, se ha elevado y penetrado en oración sintiendo la presencia del Padre, ya sea por las pruebas de amor, toques de justicia, por intuición o por los prodigios que contempla en su vida.

16. Cuando esto sucede, el Padre asciende a Su solio, y allí espera la comunicación de los espíritus preparados, y de esta forma ha ido haciendo avanzar al espíritu humano, de Tiempo en Tiempo, de Era en Era, de Revelación en Revelación, acercando más y más los espíritus a Él.

17. Mas la mayor parte de los espíritus que habitan este plano son frágiles, pues se dejan dominar por el mundo y por la carne; y en vez de elevarse por sobre todas las cosas materiales y de fortalecerse a sí mismos para encontrar a su Señor en la oración y en las grandes pruebas de la vida, los espíritus materializados crean sus propias religiones, intentando materializar a su Dios para sentirle más cerca. De esta forma materializan su culto y convierten a su Dios en un ídolo, en un objeto al cual veneran y ungen, le hacen sagrado y acaban postrándose ante él.

18. Pero aún así, el espíritu sigue desarrollándose; de tiempo en tiempo se sigue desenvolviendo, y aunque aparentemente sea más idólatra y más material, aunque parezca más perdido, de edad en edad sigue avanzando, capacitándose cada vez más para vencer las flaquezas de la carne, para derrotar el ambiente maligno que le rodea, y vencer las pasiones y obstáculos que encuentre a su paso.

19. Por eso, es en este Tercer Tiempo que el espíritu del hombre, después de tantas caídas y de tantas luchas, se encuentra capacitado para emprender su vuelo, extender sus alas espirituales y comunicarse de espíritu a Espíritu con su Señor.

20. Vosotros, Israel, tendréis que llevar al mundo la buena nueva del Espiritualismo, llevándole esta Doctrina sublime libre de fanatismo, de cultos materiales, de ídolos y ritos, libre de toda falsedad.

21. Tendréis que sorprender al mundo con el Espiritualismo, con la verdad de esta Doctrina, con la comunicación de espíritu a Espíritu, y si no comenzáis en vosotros mismos la práctica a fondo de la espiritualidad y de la comunicación espiritual, ¿qué vais a enseñar?

22. No penséis que en la comunicación de espíritu a Espíritu vais a escuchar la voz materializada del Padre, no; no deberán escuchar vuestros oídos materiales lo espiritual, sino que oiréis con vuestro oído espiritual la voz verdadera del Padre, y la oiréis manifestada en ideas, inspiraciones, presentimientos, intuiciones y sueños.

23. Sabréis que verdaderamente estaréis comunicándoos con el Espíritu Santo, cuando doctrinando a las multitudes, desarrollado de manera notable vuestro don de palabra, lleguen los incrédulos a intentar sorprenderos y a someteros a pruebas, y vuestros labios desborden sabiduría de tal manera perfecta, que os asombré incluso a vosotros mismos, pues hablaréis de cosas elevadas que ignora vuestro espíritu y con mayor razón vuestra mente humana; así daréis testimonio de que la comunicación de espíritu a Espíritu es en vosotros una realidad.

24. En vuestra oración, sentiréis cómo vuestro espíritu sin hacerse ajeno a la materia se desprende de ella, y sentiréis cómo vuestro pensamiento se eleva y llega al Espíritu del Padre; y lleno el espíritu de respeto, amor y humildad, sin necesidad de palabras o frases formadas por vuestro pensamiento humano, sentirá el abrazo y la fuerza del Padre, la luz de su Espíritu Santo vibrando en vuestra mente espiritual.

25. Es en esa elevación cuando vuestro espíritu contemplará con claridad todo aquello que desea interrogar, sentirá el espíritu que sus males, sus penalidades y sus sufrimientos son sanados al instante con el bálsamo del Doctor de los doctores, y el porvenir que se mostraba incierto para él, se iluminará con la luz del Divino Maestro; y sabrá pedir para los demás, para después poder iluminarles el camino.

26. La comunicación de espíritu a Espíritu es un don infinito.

27. La comunicación de espíritu a Espíritu es el mejor de los lenguajes, el mejor de los idiomas, es el lenguaje que llega a Dios pues es el idioma del amor y la humildad. Es la voz que no se detiene en las bóvedas de vuestro mundo, es la voz que traspasando el tiempo y la distancia llega y resuena en la Gloria, y halla eco en el Corazón de vuestro Padre; es entonces cuando sentís un gozo inefable en vuestro espíritu, y cuando este desciende a la carne, encuentra los ojos anegados por el llanto, el corazón en paz y todas las fibras de vuestro cuerpo fortalecidas, porque desde el Más Allá vuestro espíritu se comunicó también con la esencia de vuestra materia.

28. ¿Pensáis por un momento, que todos estos bienes pueden encontrarse en lo material y en lo bajo? Vuestro espíritu encuentra las cosas superiores solamente en el infinito Valle espiritual. Es por esto que el Padre os ha buscado a través de Tiempos y Edades, ha sido el Peregrino que ha salido a buscar en todos los caminos a los perdidos, bendiciéndoos en todo momento, dándoles complacencias y beneficios, como prueba de que su Espíritu Universal vive por siempre y para siempre, por todos y para todos.

29. Despues de 1950, vuestro espíritu deberá elevarse por medio de la espiritualidad, de la limpidez, de la pureza y de los buenos actos, entregarse a la buena práctica de la Doctrina y a la Ley con celo y dedicación, y a medida que vayáis avanzando en todo ello, la comunicación de espíritu a Espíritu será cada vez más perfecta, y mayores y más puras las revelaciones que recibiréis tanto del Padre como del Mundo Espiritual de Luz.

30. No seréis vosotros, los que habéis gozado de la comunicación por el entendimiento humano, quienes habréis de llevar a su máximo desarrollo la comunicación de espíritu a Espíritu, no; serán las nuevas generaciones, vuestros hijos, quienes han de alcanzar las supremas comunicaciones. Vosotros deberéis prepararles el camino con responsabilidad, con las enseñanzas de un Dios en lo infinito, un Santuario en el corazón, un culto altamente espiritual y con el anhelo de la comunicación de espíritu a Espíritu.

31. Vuestros hijos ya no sabrán de símbolos materiales, de ritos y ceremonias, y los hijos de vuestros hijos tendrán un culto espiritual todavía más depurado, y así de generación en generación, iréis acercándoos más y más a la perfecta comunicación de espíritu a Espíritu.

32. Largo es el camino que desde Moisés ha recorrido Israel para acercarse a la verdadera comunicación.

33. Cuando en el Primer Tiempo, Moisés congregó a su pueblo, -que es este mismo que ahora se halla mayormente reunido en esta nación-, a las faldas del monte Sinaí, él se encamino a la cima, pues sabía que allá en la soledad de la cúspide de aquel monte, podía más fácilmente penetrar en comunicación directa con su Señor. Moisés, como ejemplo de humildad y de amor, en señal de respeto, en esa comunicación no osó levantar nunca su faz para pretender verle figura alguna al Señor.

34. El guía de Israel cerraba sus ojos, tapaba sus oídos para que no llegara a él lo del mundo con sus impurezas, y de esta manera era la voz del Padre la única que escuchaba Moisés, era la luz del Padre la única que veían sus ojos cerrados.

35. Era tan imponente esa manifestación de la fuerza divina, que aún un hombre con la fortaleza espiritual de Moisés, tenía que postrarse en tierra, y era tan sólo la obediencia de ese humilde espíritu el que lograba retenerle ante tan grandiosa manifestación. La voz del Padre era escuchada por el espíritu y la materia de Moisés, a tal punto se materializaba la voz de Dios que era semejante al estruendo de la tempestad, al zumbar de los vientos poderosos en la mar, pero en medio de aquel estruendo portentoso, de aquel fragor, claramente se oía la voz de Dios humanizada y materializada que así le hablaba a Moisés.

36. En este Tercer Tiempo, os toca a vosotros, como antes a Moisés, escalar la cima del monte donde el Padre os espera con los brazos abiertos, mas ese monte ya no será el Sinaí material, sino el monte espiritual, y ya ahí no escucharéis la voz materializada como antaño sucediera con Moisés, sino que escucharéis la voz espiritual de vuestro Señor.

37. No sabéis si habéis escalado poco o mucho para llegar a la cima espiritual, no sabéis a qué altura espiritual os encontráis, sólo sabéis que debéis seguir ascendiendo paso a paso por medio del cumplimiento del amor que os aconseja la Ley divina.

38. La perfecta comunicación de espíritu a Espíritu será cuando vosotros hayáis llegado hasta el Seno mismo del Padre, cuando ya vuestro espíritu haya recorrido toda la senda y tenga la comprensión de todo lo que es su Padre, cuando tenga el conocimiento pleno de sí mismo, comprenda el por qué de su destino y conozca todo lo que tenga que saber por la voluntad de su Creador.

39. La comunicación de espíritu a Espíritu comienza o da principio con la oración, continúa con la meditación, y de ahí pasa a la acción: Oración, meditación y acción que es práctica y cumplimiento, alcanzaréis la espiritualidad y seréis el fuerte Israel, como os enseña el Maestro.

40. Despues del año de 1950, el Señor continuará manifestándose, así como también lo continuará haciendo Su mundo espiritual de luz, mas ya no a través de portavoces o facultades, sino de espíritu a Espíritu, y esta comunicación no esperará para darse el año de 1951, pues vosotros ya la practicáis cuando apartáis vuestros sentidos de todo lo que pertenece al mundo y eleváis vuestro pensamiento y vuestro espíritu al Señor.

41. Pensad, ¿acaso os estáis comunicando de materia a Espíritu? No, os estáis comunicando con Dios de espíritu a Espíritu, sea en el rincón de vuestra alcoba, ya sea en vuestro camino o en la soledad de los campos.

42. Sin tener delante de vuestros ojos ninguna imagen, ningún símbolo, sin pronunciar vuestros labios ninguna palabra, se desprende vuestro pensamiento, se eleva vuestro espíritu, apartándose de la carne y del mundo, y se comunica con el Espíritu del Señor.

43. Y esto ya lo habéis hecho en otros tiempos, no con la amplitud y desarrollo con la que lograréis hacerlo después de 1950.

44. ¡Cuántos dones que todavía tenéis guardados y latentes habréis de desarrollar! Será precisamente la necesidad espiritual, después del año de 1950, la que os obligue a desarrollar muchos dones que aún se encuentran desconocidos por vosotros.

45. Nosotros, vuestros protectores y amigos, hemos sensibilizado vuestro espíritu para que no se detenga en su desarrollo después de 1950, para que se encuentre preparado para la comunicación de espíritu a Espíritu.

46. Sonando como trompeta se encuentra la voz del Señor; a todos despertará y a todos levantará, a unos con Su palabra de amor y a otros, los sordos y reacios con el dolor.

47. Preparaos, para que cuando en el momento final descienda el Padre como Juez a sentarse en Su tribunal para juzgar a las naciones y a juzgar el cumplimiento de Israel, al mundo material y al espiritual de este plano, os encuentre a vosotros, labradores de la campiña divina, unidos en un solo propósito, una sola comprensión, un solo fin: La unificación espiritual que ha venido pidiendo a Israel en todos los tiempos.

48. La paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 3

1. Cuando en el futuro os interroguen acerca de cómo se llevaba a cabo la manifestación tanto del Padre como del Mundo Espiritual a través del entendimiento humano y pretendan confundirlas con prácticas espíritas, les responderéis, que aunque limitada y materializada, la comunicación por el entendimiento humano no dejó por ello de ser espiritual y elevada.

2. Nuestros espíritus, los de vuestros protectores, no se posessionan de la carne como sucede en el espiritismo; nuestro espíritu trasmite, envía su luz espiritual que es inteligencia, que es idea, que es razón superior a vuestra inteligencia; nuestros sentimientos espirituales buscan los sentimientos que anidan en vuestra Conciencia, y es ahí, donde descargamos nuestra luz, nuestra fuerza, nuestra influencia espiritual.

3. Por tanto, para que podáis asimilarlos perfectamente con el Mundo Espiritual de Luz, tenéis que elevarlos de gran manera y esa elevación es el éxtasis, que siendo más interior que exterior, es totalmente diferente al trance, porque el trance espiríta es más posesión que comunicación.

4. ¿Qué es la posesión espiríta? Es el estado de trance en que un espíritu en tiniebla se impone sobre el espíritu del poseído, y la posesión es absoluta, le transforma, le domina, le hace actuar como es su voluntad.

5. En cambio, nosotros no venimos a dominar vuestra carne, ni a imponernos con nuestra fuerza espiritual sobre vuestra materia, ¿para qué?

6. Si de antemano os habéis preparado para entregaros de lleno al cumplimiento, despojando a vuestra materia de bajas pasiones, de todas las ligas terrestres ¿qué necesidad tenemos de materializarnos, de dominar vuestra carne si esa tarea vosotros la sabéis desempeñar?
7. Vosotros y nosotros nos comunicamos por medio de vuestra inteligencia y de vuestra Conciencia que es común en todos, y sirviéndonos de ese estado de elevación y de pureza que alcanzáis en los momentos de vuestro éxtasis.
8. Así elevados y extasiados, las ideas e inspiraciones del Mundo Espiritual de Luz las traducís en palabra humana que brota de vuestros labios.
9. Este es el verdadero éxtasis y la verdadera comunicación del Mundo Espiritual de Luz a través de la facultad espiritualista, espiritualista os digo, no espírita.
10. ¿Por qué permitió el Padre la aparición del Espiritismo científico? Porque aún siendo atrasado, vino a sacudir el escepticismo, la duda y la incredulidad de un mundo ajeno a toda manifestación de un Más Allá que muchos consideraban una patraña o una teoría.
11. Pero la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana es diferente.
12. Dentro de esta Obra, estáis regidos a una voluntad superior, a la Voluntad Divina; dentro de esta Obra, no sólo el Mundo Espiritual de Luz se ha manifestado, sino la propia Divinidad, limitándose en un rayo de luz.
13. Hemos venido a manifestarnos entre vosotros únicamente aquellos espíritus que el Padre ha designado, y hemos llegado como protectores o enviados solamente cuando el Señor lo ha permitido; como veis, todo se da en la obediencia y el acatamiento a la Voluntad divina.
14. El Señor no ha permitido ni tolerado que espíritus en tinieblas se acerquen a vosotros impostándose como maestros o conductores. En esta Obra, en esta Doctrina, tenéis la garantía de que es el Padre quien os enseña, quien os inspira, quien os ha autorizado y revelado estas cosas, y es el mismo Espíritu Divino quien os está preparando.
15. La única posesión que deberá haber entre vosotros es la de vuestro celo y la de vuestra dedicación espiritual, por el anhelo de elevaros, de extasiaros en un mundo superior, vibrante de ideas y pensamientos de luz, así difficilmente alguien podrá confundir a una facultad espiritualista con un médium espírita.
16. Haced vuestra elevación con mayor preparación y pureza, para que la inspiración que recibáis sea divina y espiritual, para que todo lo que viene del Más Allá, aunque parezca brotar de vosotros mismos, se derrame en palabras.
17. Que las ideas no se corten, que mientras más inspiración reciba vuestro espíritu, mayor vaya siendo vuestra elevación, y así, llegaréis al verdadero éxtasis, a la verdadera inspiración; en ese momento la carne dejará de tener importancia para vosotros, dejaréis de sentir vuestra materialidad, y solamente percibiréis la inspiración: Ese es el momento culminante de la verdadera inspiración espiritual.
18. Este estado de éxtasis es distinto a cuanto se ha conocido en la Tierra, mas tiene punto de contacto con el éxtasis que aquéllos han alcanzado un alto grado de espiritualidad a través del tiempo, aunque no haya sido semejante del todo.
19. No debéis usar el nombre de "médium" que los espíritus dan a aquellos por quienes se ha manifestado el Mundo Espiritual de no mucha luz, sino que debéis usar el término "facultad" que describe mejor lo que vosotros usáis para vuestros trabajos espirituales.
20. Tampoco es exacto el término de "trance" para describir el estado de éxtasis interior de la facultad espiritualista, y esto debe desaparecer para no provocar la confusión a nadie, pues es más exacto el término de "éxtasis" entre vosotros.
21. Nosotros destruiremos todos los titubeos, todas las dudas para que vuestros pasos sean firmes, dados dentro de la mayor espiritualidad a vuestro alcance, para que no os dejéis atormentar por ellos.
22. En los tiempos pasados, el Señor nos concedió el hacernos sentir en la materia de nuestros protegidos tal y como ellos lo pedían, porque eran los principios, los balbuceos de una manifestación que siendo tan espiritual a tantos les parecía extraña.
23. Y por ello al que quería sentir en su espíritu o en su materia alguna sensación que le hiciera saber que nos estábamos comunicando a través suyo, la sentían.
24. La misma materia por la que me comunico así lo pidió, así lo necesitó en los tiempos pasados y tuve que complacerla; mas a medida que ha ido comprendiendo qué es lo que el Padre pide a la facultad espiritualista, y qué es lo que el Mundo Espiritual necesita de sus protegidos, esta misma materia me ha ido permitiendo manifestarme con mayor elevación.
25. Mirad cómo aquellas complacencias no tienen más razón de ser, mirad cómo vuestro éxtasis es más sublime, más sutil, más espiritual.
26. Vuestras sensaciones no son ya las de la carne, ahora son del corazón, de la mente y del espíritu, las sentís en la parte más elevada de vuestro propio ser.

27. El Espiritismo ha sido permitido por el Padre, y no me refiero con esto a las manifestaciones de espíritus atrasados, sino al alto Espiritismo científico que ha tendido hacia la espiritualidad de una manera noble, y bien podemos considerarlo como un movimiento precursor del verdadero Espiritualismo, porque en el seno de aquellos centros y a través de tantos médiums donde han existido seriedad y respeto, el Mundo Espiritual vino a destruir el escepticismo, la duda y la incredulidad de muchos hombres, dando testimonio de su supervivencia y a explicar muchas cosas del Más Allá.

28. Pero esta Obra, hermanos míos, es algo muy diferente.

29. Porque en esta Obra habéis estado regidos a una voluntad superior, y en esta Obra, no sólo se ha manifestado el Mundo Espiritual de Luz, sino se ha manifestado la misma Divinidad, limitada en un rayo de luz; esto no ha acontecido con el Espiritismo, ni mucho menos en el seno de ninguna secta, filosofía o religión.

30. Esperamos que estas explicaciones no sean solamente para unos cuantos, sino que las compartáis con todas las congregaciones de labriegos, para que todos estéis en una sola línea de progreso, adelanto y espiritualidad.

31. La paz del Señor sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 4

1. Buscad el verdadero conocimiento sobre los símbolos, para que la esencia de su significado de éstos penetre en el corazón y en el espíritu, y una vez que el significado y el sentido que son eternos viven ahí, dejen de tener razón los símbolos materializados, porque los objetos no son más que una representación de la verdad que es esencial y espiritual.

2. Tomad, por ejemplo, el símbolo de la cruz: La cruz material donde Jesús expiró ya no existe, mas la cruz espiritual, ésa si existe porque es eterna, ¿y qué simboliza la cruz? Simboliza el sacrificio divino, el amor por la entrega; el madero horizontal, simboliza vuestra vida material, el madero vertical simboliza vuestra vida espiritual que, enclavada en la tierra se eleva a los espacios, y cuando ambas vidas se entrecruzan, el amor se vuelve sacrificio y renunciación.

3. La escala que soñara Jacob, es el camino del progreso del espíritu, el camino de la evolución espiritual, que principia con el hombre y termina en Dios, comienza en el plano terrestre y termina en el seno del Padre.

4. El símbolo del Triángulo existe en Dios mismo, representando las tres potencias de la Divinidad, que forman un solo Dios, una sola Razón, un solo Espíritu; también en el hombre ha puesto el Señor una imagen de Su trinidad, formando al hombre unido a una chispa divina que le ilumina, la Conciencia, junto con otras dos potencias, el espíritu y la materia.

5. Con esta pequeña lección, podéis discernir lo esencial de lo material de cualquier símbolo que en el pasado o en el futuro, pueda utilizar el Señor para hablaros en un lenguaje más comprensible a vosotros, porque lo altamente espiritual es demasiado elevado para vuestros pobres idiomas terrestres.

6. Esta preparación es importante, porque llegarán a vosotros los hombres del ocultismo, quienes querrán desgarraros con su falsa ciencia, tomando el Espiritualismo como si fuese una teoría misteriosa entregada a unos cuantos.

7. Hay muchas clases de ocultismos sobre la Tierra, en un país se practica de una forma, en otro de otra manera, pero todos tomarán parte para enjuiciar la Obra del Señor.

8. El Espiritismo y las religiones os querrán llamar religión también, y bajo ese concepto os interrogarán, os someterán a prueba; los hombres de ciencia harán a su vez sus propias investigaciones, ya sea sobre las comunicaciones del Mundo Espiritual, ya sobre los trabajos que hicimos junto a vosotros, buscando en la parte física la realidad de todo cuanto aconteció, escudriñando con sus aparatos, hurgando con sus conocimientos y su ciencia.

9. Las religiones traerán a sus teólogos, a sus estudiosos materializados que, citando de memoria, párrafo tras párrafo de lo que los diferentes enviados legaran al hombre, creerán que acallarán a los labriegos del Señor, por verles rudos y torpes, escasos de instrucción material.

10. Los componentes de este pueblo, los Israelitas por el espíritu, podrán ser en su mayoría ignorantes, pobres en lo material, faltos de cultura y educación científica, y a pesar de ello ser grandes espiritualmente, ser grandes practicadores del verdadero culto, concibiendo con mayor pureza y profundidad las virtudes del Señor, por lo que son más capaces de recibir con limpidez las grandes revelaciones e inspiraciones divinas.

11. Vendrán muchos de los caminos del ocultismo, de la idolatría y del fanatismo científico, y no pudiendo despojarse de esas tendencias, intentarán incorporarlas a la Obra del Señor, y es vuestro deber hacer que vuestras prácticas no se contaminen con ello, conservando la sencillez y el mayor grado de espiritualidad que os sea posible.

12. Estad alertas para las pruebas que provengan del exterior, pero también estad alertas para las que surjan en el seno mismo de Israel; los que mayormente hayan profundizado en el sentido de las divinas enseñanzas, enseñen a su vez a aquellos a los que les haga falta un poco de evolución o un poco de estudio, y que éstos escuchen con respeto y atención a los primeros.

13. Tiempo es éste de identificaros los unos con los otros, perdonando toda ofensa; pugnad porque vuestros corazones se encuentren llenos de la mejor fraternidad, luchad porque no os alegre el fracaso de ninguno de vuestros hermanos, sintiendo su tristeza y aún más, que buscándole en el camino donde haya tropezado y tendiéndole la mano, le levantéis.
14. Demostrad que sois Espiritualistas, sirviendo a todos vuestros hermanos, incluso a los que más os hubiesen ofendido.
15. ¿Por qué el Mundo Espiritual os habla en esta forma? Porque es ésta la Doctrina verdadera de Dios, ésta es Su ley y es necesario que así la cumpláis en cada uno de vuestros pasos y de vuestros actos.
16. Necesitáis esta preparación; tal vez sea un sacrificio para vuestro corazón y vuestra carne, pero para el espíritu es una prueba de gozo.
17. En el Segundo Tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: "Maestro, dura es tu palabra, dura es tu enseñanza", acostumbrados como estaban a la ley de Moisés; el Maestro les contemplaba con ternura, pues todavía llevaban en su corazón la ley del Talión, aquélla que decía, ojo por ojo y diente por diente.
18. En ese tiempo imperaba todavía la ley del más fuerte y por ello era necesaria la ley del temor, para que los fuertes no abusaran de los débiles, no por un acto de amor sino por temor al terrible castigo.
19. Por eso, al escuchar al Divino Maestro enseñar que, al que les diere la bofetada en el carrillo derecho le pusiesen el izquierdo, ¡cuán impracticable les pareció esa enseñanza!
20. Y si eso enseñara el Maestro en el Segundo Tiempo, ¿qué no os dirá como Espíritu Santo en este Tercer Tiempo?
21. Contemplamos la división entre el pueblo, las murmuraciones y los juicios de unos contra otros; el espíritu de crítica impera en Israel.
22. Mas después de 1950, este espíritu de crítica cederá ante el espíritu de fraternidad y reconciliación, y el amor y el perdón reinarán en Israel, para que así el pueblo de Dios pueda esparcirse como el polvo de la tierra, por todos los ámbitos de este mundo, por todos los sitios, caminos y lugares.
23. Que cada uno de vosotros sea un soldado firme, un soldado manso que no haga alarde ante los demás de adelanto y espiritualidad, un soldado, en fin, de humildad, que entregue todo lo bueno que existe en su espíritu, un soldado del bien.
24. 144,000 son los espíritus que el Padre ha escogido para que colaboren en Su obra universal del Tercer Tiempo y, ¿no podrá ese número de espíritus prepararse, unirse y elevarse para recibir la voluntad del Señor y llevar a cabo obra tan grandiosa?
25. Sois espíritus evolucionados y ha mucho tiempo que estáis trabajando en las cosas del espíritu.
26. Habéis venido a la Tierra por voluntad divina de tiempo en tiempo, para colaborar con Él en la Obra de redención, y es en este Tiempo del espíritu, cuando debéis levantaros primero para cumplir la Ley de Dios y ser ejemplo.
27. El Señor os ha dicho, que vendrá un tiempo en que esta semilla quedará aparentemente perdida en la Tierra, porque vendrán tantos enemigos en contra de ella queriendo perderla para siempre, que los hombres mirarán a esta Doctrina estacionada por un tiempo.
28. Mas después, esta semilla que ha sido sembrada en el corazón germinará, crecerá y dará flores y frutos, y no se perderá jamás, porque es semilla de Vida Eterna y de luz espiritual.
29. Por un instante callaréis y detendréis vuestro paso, mas después, la fuerza vendrá a vosotros y os levantaréis en grandes misiones sobre la Tierra; velad y orad, y no olvidéis estas palabras que el Divino Maestro os ha entregado.
30. Mucho os habló el Maestro en los tiempos pasados, escribiendo la historia que hoy estáis contemplando, y ya estáis viviendo estos tiempos.
31. Quienes recuerdan la palabra del Señor dada en pasadas décadas, recuerdan también que entonces se decían: "Todo lo anunciado por el Maestro se ha cumplido".
32. ¿Quién es aquél que oyó atentamente hablar a los profetas y guardo en su corazón aquellas palabras? ¿Quién es aquél que recuerda que la palabra del Señor en aquellos años era profética de la primera sílaba hasta la final?
33. Cuán pocos han retenido en su memoria esas palabras y han contemplado su cumplimiento y se han dicho: "Esto anunciado estaba".
34. Al pasar los años, cuando volváis vuestra mirada atrás, contemplaréis cuánta perfección hubo en la palabra del Señor, cuán hermoso fue ese tiempo y cuánta grandeza vino a revelarle al hombre.
35. Entonces, embargado vuestro espíritu con lo incomprensible y extensa de Su obra, le pediréis al Padre os conceda seguir cumpliendo en espíritu con mayor afán, después de haber terminado en esta vida material.
36. El trayecto del espíritu no se detiene jamás, es un camino que señala siempre hacia un horizonte infinito.

37. Siempre encontraréis un camino a seguir, un cumplimiento por hacer, un trabajo que realizar; la faz del Señor os anima con Su amor y con Su bondad a que siempre miréis hacia adelante.

38. Así como en todos los tiempos Él ha manifestado Su grandeza, Su espíritu que no tiene límites, Sus virtudes, así en este tiempo el dejará escrita esa página con la sabiduría más perfecta y la intención más sublime, con Su amor universal que todo lo envuelve y todo lo vivifica.

39. La palabra del Padre, además de sencilla es perfecta y es menester que la estudiéis con preparación de espíritu para poder comprenderla.

40. Formad esos estudios en medio de vuestras congregaciones, donde la preparación a todos os ayudará.

41. Formad un resumen de la palabra que el Señor os ha venido a entregar, así como de los acontecimientos espirituales que se han verificado en medio de vosotros y buscad en el fondo de esas palabras sencillas, aparentemente torpes, la verdad, la grandeza y la belleza de la esencia divina.

42. Penetrad en el estudio profundo, en el análisis detenido y en la comprensión de la Obra.

43. Hoy, el Maestro es el mismo Señor; mañana, vosotros quedareis en su lugar.

44. Muchos querrán llamaros maestros, mas vosotros les diréis: "Maestro sólo hay uno y es Él quien nos legó la Ley, quien nos dio Su enseñanza, Sus revelaciones y Sus consejos".

45. Que nunca penetre la vanidad en vosotros, nunca os dejéis seducir por tan bajo sentimiento, para que así seáis los humildes y los mansos de corazón.

46. Cuando habéis dado vuestro amor a otro corazón, cuando habéis hecho una obra en la que hayáis puesto el espíritu, presto habéis mirado el fruto de vuestros afanes y aquella semilla que habéis sembrado con amor, sigue creciendo y dando fruto.

47. Por esta Obra espiritual los hombres llegarán a la igualdad, al amor y a la caridad, todos formarán una sola familia y lo de uno será del otro, todos os reconoceréis como hermanos, porque veréis en vuestro prójimo al Señor, a Su obra y a Su voluntad y os amaréis y respetaréis los unos a los otros.

48. ¡Cuánto podéis practicar desde ahora, hermanos, en el seno de vuestro hogar y en vuestro camino!

49. Practicad, llevad en vuestro corazón la buena voluntad, el deseo de servir y de ayudar a los demás.

50. No os dividáis ni levantéis fronteras, abrid vuestro corazón a toda la humanidad, para que pueda penetrar en vuestro interior y conocer todo lo que habéis recibido, todo lo que habéis practicado y pueda así, al contemplar vuestro claro ejemplo, imitaros.

51. La paz del Padre quede con vosotros.

Explicación Espiritual 5

1. Desde 1866, el Padre ha derramado enseñanzas sobre Su pueblo, primero a través del precursor Roque Rojas, y a partir de Damiana Oviedo a través de gran número de pedestales, hombres y mujeres preparados por la Divinidad para ser Sus portavoces.

2. Muchas de esas palabras han sido escritas, otras grabadas en el corazón de Israel y otra gran parte se ha volatilizado; lo escrito se ha sepultado, lo que se ha guardado en el corazón no se ha explicado y lo que se ha volatilizado pareciera haberse perdido, y así va caminando este pueblo, hablando de grandes prodigios y de grandes enseñanzas, mas si alguno escudriñara a cada uno de los discípulos, encontraría muchos errores e imperfecciones, desde el primero hasta el postrero.

3. Y si les preguntáis cómo han de enfrentarse a los grandes hombres del saber humano que han de venir a escudriñar esta Obra, os dirán: "En el momento de la prueba el Maestro hablará por mis labios".

4. Grave error si pensáis esto, porque si tan sólo por gracia del Espíritu Santo habréis de responder las interrogantes de los incrédulos, ¿qué necesidad tenía el Maestro de entregar durante tanto tiempo y a través de tantos portavoces Sus enseñanzas, si bastaba vuestra intención para tener todas las respuestas y toda la preparación?

5. Si en cinco minutos de vuestro tiempo, el hombre pudiese prepararse para hacer frente al mundo y para manifestar lo divino, ¡en vano hojeó el Padre página por página el Libro de Su sabiduría a través de los tiempos!

6. Esto no es así, pues el Maestro ha querido estar en medio de Su pueblo, sujetándose a ofensas y a profanaciones, todo con el fin de preparar a Israel, de doctrinarlo, de llenarlo de sabiduría, de pulimentarlo en lo espiritual y en lo moral, para convertirlo en ejemplo y espejo de los demás, para que pasado el tiempo, Israel pudiese hacer frente al mundo, a la humanidad, a las pruebas y adversidades.

7. Es mucho lo que hay que trabajar todavía, mucho lo que queda por aprender, mucho por vivir antes de que llegue la hora señalada por el Padre en que este pueblo sea el baluarte, el fuerte en tiempo de confusiones sin encerrar este Mensaje en el fondo de vosotros mismos, pues ésta ha sido una de las causas de desunión del pueblo.

8. Aquellos que más hayan comprendido la esencia de los Mensajes divinos, deben compartir sus análisis con sus hermanos, proponiéndoles sus conocimientos, sin llegar por ello a la disputa o al acalorado debate; no deben existir entre vosotros grandes conocedores de la palabra que oculten sus conocimientos a sus hermanos, como sucede en el seno de las religiones donde hay jerarquías, con una organización férrea, un clero bien organizado y una diferencia extremadamente marcada entre sacerdotes y ministros, estudiados e instruidos, y una gran masa de adeptos ignorantes y por lo mismo desprotegidos.

9. ¿Es esto justo ante la Divinidad, que es Quién hace salir el Sol lo mismo sobre justos que sobre pecadores?

10. No, hermanos míos, aquel clero guarda las escrituras, las analiza, se profundiza a su manera en su significado, penetra por los caminos de la filosofía y de la ciencia teosófica para poseer sólo ellos el conocimiento, la explicación y el por qué de las cosas, y sólo le entregan migajas a la humanidad para poder subyugarla, dominar la conciencia del espíritu humano y hacerse a sí mismos seres superiores, imágenes vivientes de Dios; y ahí tenéis las consecuencias en una humanidad que diciéndose cristiana, vive en tinieblas, en el retraso espiritual, envuelta en prejuicios, en la debilidad, el hambre y la sed del espíritu.

11. Que no exista tal cosa en el seno de Israel, que en vosotros no existan jamás jerarquías, ni mayores ni menores, sólo un pueblo de labriegos, iguales en anhelos, iguales en derechos.

12. Estáis recibiendo del Divino Maestro y de Su mundo espiritual de luz los grandes mensajes que deberán ser trasmítidos por vosotros a toda la humanidad; no almacenéis nada, no os hagáis de esta causa delante del Señor.

13. Llenos de fraternidad, despojados de todo egoísmo, participad a través de vuestro arduo trabajo, a todos vuestros hermanos de los beneficios divinos.

14. De las Cátedras de vuestro Maestro, extractad párrafos, fragmentos o frases para formar con ellos álbumes, a los que les podréis dar lectura en el seno de vuestras congregaciones o de vuestros hogares, estudiándolos y analizándolos con toda elevación y respeto.

15. Parte de esta enseñanza es para la posteridad, mas otra parte muy importante de ella es para ponerse ya en práctica.

16. Con el debido análisis, os será fácil extraer todas aquellas partes de la Enseñanza que os serán útiles desde ahora, como también aquéllas que lo serán después de 1950, cuando cese la manifestación del Maestro y de Su mundo espiritual de luz, en la forma que hasta ahora habéis conocido.

17. En el seno de vuestras congregaciones no dejéis lugar a la política, ésa dejadla en manos de los materializados que se conforman con el poder terrenal; vosotros aspirad, por el contrario, al verdadero poder, ése que manifestara pendiente de un madero el Mesías prometido, el poder del amor y el perdón.

18. Caminad siempre bajo un mismo compás, a un mismo paso, y aunque sea tiempo de lucha, de perturbación, de tentaciones y de pruebas, donde haya disolución aportad armonía; donde haya dos labriegos, que haya acuerdo, donde tres, también.

19. Os insistimos en la oración, como arma de espiritualidad para manteneros unidos y combatir con ella las redes invisibles de la disolución, siendo firmes el hoy como el mañana, para que no dudéis mañana de lo que creéis hoy, para que lo que ahora veis con toda claridad, después no lo veáis envuelto en tiniebla.

20. Es menester que al llegar ante vosotros esta humanidad sedienta de conocimiento, se encuentre con los que han recibido una fuente inagotable de enseñanzas y revelaciones.

21. Así cuando lleguen a combatiros los obstinados en el vicio, los hombres de la justicia humana, los teólogos y los científicos, no les mostraréis una Obra mediocre, una Obra magnífica envuelta en pobre disfraz, sino una Obra divina y pura que puede creerse, amarse y practicarse.

22. No se os pide santidad ni perfección, simplemente purificación moral y adelanto realmente espiritual.

23. Habéis tenido la luz a torrentes, habéis tenido explicaciones suficientes, tenéis la Ley en la mano, el entendimiento preparado y las facultades en vuestro espíritu y mientras más recibís, mayor es vuestro compromiso; no mostréis por tanto, una Obra mediocre, sino dejad que la Obra grandiosa del Padre, se refleje limpiamente en vosotros.

24. Grande es vuestra responsabilidad para que mañana seáis los grandes analizadores de la Palabra divina, para que conociendo el fondo y el sentido de ella, lo compartáis con vuestra hermana humanidad.

25. Levantad al hermano caído, apartad la duda para que todos podáis comprender la palabra del Señor, y así todos preparados llevéis adelante Su obra y realicéis el plan divino, y si por momentos os sentís débiles, el Señor os mostrará Su

brazo fuerte, y todo aquello que esté fuera de vuestro alcance por estar limitados, Él lo hará con suma sabiduría, amor y caridad.

26. Que vuestro espíritu se sienta siempre humilde y manso ante su Señor; y ante vuestros Semejantes, no os sintáis nunca superiores.

27. Si os reconocéis más elevados que otros, pensad que ellos también estarán algún día a vuestra altura, y que posiblemente escalen aún más alto que vosotros.

28. No siempre existirá el retraso, la ignorancia no será eterna; las tinieblas algún día se han de convertir en luz.

29. Si ahora, como en todos los tiempos, han existido los que son más elevados que los demás, el instante llegará en que la igualdad espiritual sea en todos y la familia universal del Padre se encuentre toda en la misma elevación espiritual, toda ella reunida en suma perfección.

30. El que sabe más que los demás, mayor es su responsabilidad y más delicado es su deber; tiene obligación contraída ante el Padre, de participar del conocimiento que posee a todo aquel que no lo tiene; recordad que Él os ha dicho, que no quiere que seáis los ricos avaros ni en lo material ni en lo espiritual.

31. Así como os prevenimos de que no caigáis en soberbia o afán de superioridad, os advertimos que no caigáis tampoco en falsa modestia porque ésta lleva en sí mentira; reconoced con humildad y sencillez vuestros logros espirituales, mas estad prestos también a reconocer los de los demás,

32. Para que el ejemplo de Israel sea fecundo entre la humanidad, y para que vuestras humildes obras commuevan a los hombres, tenéis que afirmar vuestros pasos en la senda de la verdadera justicia.

33. ¿Quién de vosotros puede dudar de sí mismo? ¿Quién de vosotros podrá sentirse incapacitado para desempeñar su misión?

34. Aquél que así se sienta, será porque no ha reconocido sus dones, será porque no ha penetrado en sí mismo y porque no ha estudiado la palabra del Divino Maestro.

35. Todo aquel que tiene fe es porque comprende la magnitud de los dones que Dios ha depositado en él, ése no puede desconfiar de lo que él es; ése sabe que con amor y preparación, con elevación de espíritu, puede lanzarse a los caminos que el Señor le señale, revestido de mansedumbre, de humildad y de entera conciencia para dejar con su ejemplo, una huella de paz y de luz ante los hombres.

36. La Obra que Dios realiza en todos los mundos, en todas las regiones y en todos los valles de este Universo para vosotros incomprendible, es grandiosa; el Espíritu Divino no descansa, es el Ser infatigable que lucha por la perfección de Sus criaturas, es el Ser que es amor, creación y vida para todos Sus hijos.

37. Y en esta magnífica Obra universal, Dios os da una pequeña parte, para que en la lucha seáis semejantes a Él, para que llevéis en vuestro espíritu un átomo de maestro, de creador, de padre, de redentor y de guía, es para que os hagáis en todo semejantes a ese Espíritu Divino, a ese Ser todo amor, todo luz, todo bondad.

38. Así, cuando vuestro espíritu haya pasado de esta Tierra a otros valles, será digno de habitar regiones más elevadas, escalas más altas, donde el Padre le revele nuevas y más bellas lecciones que ni siquiera alcanzáis a imaginar.

39. Cuando la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana haya realizado su misión en este mundo, entonces veréis que todos los hombres habrán penetrado por el camino del amor y de la justicia, y el orden será restaurado tanto en lo espiritual como en lo humano.

40. Seréis entonces testigos de la llegada a este planeta de grandes espíritus que manifestarán dones extraordinarios, espíritus que ya no se perderán en el ambiente reinante de este tiempo.

41. Veréis cómo ellos no tuercen su destino ni su misión, y veréis cómo los dones del Padre han estado siempre en la humanidad; los dones de justicia, de sabiduría espiritual, de curación espiritual y tantos otros, hoy profanados y tergiversados, les veréis florecer en las naciones y en los hombres.

42. Todavía por un tiempo más, los hombres seguirán penetrando por el camino de la ciencia para arrancarle sus secretos, y Dios les revelará muy grandes cosas cuando su ciencia sea aplicada al servicio del amor y del bien, en beneficio de toda la humanidad.

43. El Espíritu Santo abrirá Su arcano de luz, y les mostrará grandes cosas, y cuando esos hombres profundicen más y más, llegará el instante en que lleguen a la meta de espiritualidad, en donde las ciencias materiales desaparecen para fundirse como luz, como principio y meta en lo espiritual.

44. Entonces veréis que ellos proclamarán entre los hombres el desarrollo de las facultades espirituales, despertando en la humanidad el interés en el anhelo de los conocimientos del espíritu.

45. Muchas ciencias desaparecerán y los frutos amargos que ellas han dado a los hombres, también desaparecerán; será entonces el espíritu el que revele a la mente de los hombres sabios, la verdad y la luz que traerá a este mundo la paz, la fraternidad y la elevación espiritual.

46. En este mundo donde pareciera no haber ya cabida para la caridad, la piedad y el amor, aquí mismo tendrán cabida el amor, la luz y la paz de Dios. Habiendo la humanidad ya pasado por el crisol de dolores, de experiencias y evolución, vendrá la identificación de los unos con los otros.

47. Vendrá la fusión de creencias, de ideas, de religiones y de espíritus. En la guerra de ideas que ha de venir, el Señor quiere que vosotros, Su pueblo escogido de Israel, llevéis la antorcha en las manos para decirle al mundo: "He aquí la luz", para que le abráis los ojos del espíritu, para que pueda contemplar la luz del Padre.

48. Despues del año de 1950, el desarrollo de vuestros dones continuará cada vez más, siendo mayor aún de lo que ha sido hasta ahora; despues, serán desatados plenamente todos los dones del espíritu en el pueblo de Israel, y este pueblo saldrá de las casas de enseñanza donde ha recibido tantas lecciones, para ir a la humanidad.

49. Hoy habéis vivido bajo un techo en la nación mexicana, donde reunidos habéis sido doctrinados por el mismo Padre, ha sido Su voluntad manifestar la Obra del Tercer Tiempo en esta nación; habéis sido protegidos de las guerras y las calamidades que asolan a otras naciones, y en esta paz del corazón habéis aprendido lo que el Señor os ha hablado.

50. Pero despues tendréis que salir de vuestros hogares para ir a otras comarcas, quizás a otras naciones; para ello todos debéis estar preparados y dispuestos.

51. No esperéis que el Señor descienda a tomaros de la mano para guiaros en vuestros caminos materiales; será vuestra intuición despierta la que os diga a dónde deberéis dirigir vuestros pasos, dónde hay un corazón que os espera con ansia, y dónde debéis sembrar la enseñanza.

52. Para ese entonces, habréis sido más probados, os habréis conocido más a vosotros mismos, habréis experimentado más en el camino, estaréis más fuertes que ahora. Estaréis dispuestos para esa gran misión y esa gran jornada que el Padre tanto os ha anunciado, y que no habéis emprendido todavia porque el tiempo aún no es llegado.

53. Hoy, aprended y cultivad vuestro entendimiento; dejad que vuestro espíritu se emancipe y se libere de toda influencia impura; haced que vuestro corazón tenga un concepto amplio y bueno de todas las cosas.

54. Los tiempos han cambiado; estáis todos en un camino de progreso y de evolución, y habéis visto cómo vuestras prácticas han evolucionado, porque la Obra del Padre no se detiene; tampoco os detengáis vosotros.

55. El desarrollo de la humanidad ha de continuar, el desarrollo de los espíritus también, y el Libro que el Señor abrió en el año de 1866, lo deja en vuestras manos para que lo estudiéis página a página; Él seguirá escribiendo en ese Libro pues la vida del hombre no ha de detenerse en 1950.

56. Todo aquél que quiera leer en ese libro perfecto, el Libro de la Vida Verdadera, ha de prepararse espiritualmente para contemplar con claridad y leer en él, no los caracteres materiales escritos, sino en el propio Espíritu del Señor, porque Él le inspirará, Él le hablará doquiera que el discípulo respetuoso hojee ese Libro portentoso.

57. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 6

1. Ha dicho vuestro Padre: "Antes pasarán el cielo y la Tierra, que una sola de mis palabras dejase de cumplirse"; y el Señor ha profetizado acontecimientos que prestos debéis estar a ver cumplidos.

2. El Divino Maestro, con palabra profética ha anunciado a Su pueblo, a través de todos los portavoces, grandes pruebas.

3. Ha dicho que el mundo juzgará y escudriñará Su obra y Su palabra, que Sus labriegos serán sometidos a prueba por los hombres, que Su Ley será discutida, que ante el Mundo Espiritual vendrán los filósofos y los científicos, y que el mismo Divino Maestro será juzgado una vez más.

4. Todo esto no ha llegado todavia, pero Su palabra se cumplirá, y para ese tiempo os debéis de preparar, y desde ahora se irán presentando casos y situaciones en las cuales podéis hacer labor de paz, de unificación, de espiritualidad y de alerta, pues el Padre os envía esto como preparación para los tiempos difíciles, tiempos de peligro, de caos y confusión.

5. Evitemos ese caos y esa confusión, trabajando y uniendo nuestra mano sincera, noble, a la de cada hermano que laborando se encuentre en la Obra del Padre.

6. ¿Qué labriego, qué discípulo o párvulo ignora las profecías del Señor?

7. ¿Quién del pueblo de Israel podrá alegar que no fue alertado y preparado?

8. Mirad el letargo y el estancamiento en que muchos han caído; la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no es una rutina, una Obra tan grandiosa no tiene límites, no tiene principio y no tiene fin, y por lo mismo, no puede caber en una preparación mediocre, sino en una preparación que busque el progreso y que tampoco tenga límites.

9. Si siendo escasa la preparación del pueblo, habéis recibido mensajes tan elevados y llenos de luz, imaginad como sería la manifestación del Rayo Divino si fuese mayor vuestra preparación.

10. Todo está anunciado por el Señor; grandes líderes vendrán a conocer la Obra, grandes espíritus de entre la humanidad, que al reconocer al Padre a través de una manifestación perfecta y clara, se levantarán fervientes, fuertes, a sembrar en sus porciones esta verdad; pero de lo contrario, si ven confusión y caos, tendrán que levantarse como enemigos de esta Obra, levantando también en contra a sus multitudes, a las porciones que les siguen.

11. ¿Quiénes son esos líderes, esos espíritus? No lo sabéis, pero el Padre nos ha concedido detener el avance de ellos hasta no encontrarlos preparados, mas algún día que no sabéis cuando será, llegarán.

12. Aprovechad, pues, el tiempo.

13. Es tiempo de análisis, tiempo para pasar por encima de vuestra propia personalidad, de vuestro propio yo, pues siendo labriegos no os habéis desprendido del amor propio, al que habéis puesto por encima de todos los demás amores, de ahí vuestro retraso y vuestra poca preparación.

14. Quien debe estar por encima de todas las cosas, no es vuestro ego ni vuestra personalidad, es la Obra del Padre quien debiera ser la primera en vuestros afectos y la primera en vuestras preferencias.

15. No os preocupéis tanto por vuestra reputación, ni por vuestro honor, que no hay mayor honor que el ser labriego del Señor, pero un labriego humilde, callado y olvidado de sí mismo.

16. No contempléis vuestras vestiduras ni juzguéis el adelanto de vuestro espíritu por la clase social a la que pertenezcáis en la Tierra, ni juzguéis vuestra evolución espiritual por la ilustración que hayáis tenido en el mundo, ni mucho menos limitéis el desarrollo de vuestro espíritu considerando que sois torpes o rudos, escasos de elocuencia o pobres de inspiración.

17. El más torpe debe luchar por borrar su torpeza, y el más ignorante tiene obligación a dejar su ignorancia en la luz del Maestro.

18. El que se considere indigno por su pasado y aún por su presente, tiene delante de él la Fuente en la cual puede purificarse en un instante de atrición, con un verdadero propósito de regeneración, dignificándose de esta manera para poseer los dones del Espíritu Santo, para participarle de ellos a los demás,

19. No os abandonéis los unos a los otros en los momentos de prueba; que la prueba de uno también sea para los demás.

20. No os abandonéis en vuestro llanto o en vuestros sufrimientos.

21. Aquel que llegue a tener una caída o a cometer un error, que sea perdonado por los demás; otorgad vuestra caridad y comprensión, porque es voluntad divina que vayáis formando la verdadera familia Espiritualista, aquélla en que haya unidad en la comunicación espiritual con el Padre, encontrando en el seno de sí misma, fortaleza, calor y vida.

22. Que vuestra amistad vaya más allá de una simple amistad, para que vaya al espíritu y se convierta en fraternidad espiritual.

23. Visitaos los unos a los otros, comunicaos vuestras penas y vuestras alegrías, acordaos en vuestras oraciones los unos de los otros, para que cuando los tiempos pasen y la palabra del Divino Maestro se haya levantado, no vayáis a experimentar frialdad, distanciamiento ni vacío que os hagan caer en la soledad, el aislamiento y la flaqueza.

24. Si hoy, por las vicisitudes y circunstancias de la vida os encontráis alejados en lo material, en vuestra oración, vuestra intención y vuestros deseos, id siempre juntos los unos con los otros.

25. Resistid los juicios de los demás, los ataques, las críticas, los golpes; resistid todo ello con serenidad, con comprensión, con bondad procurando poner en práctica el perdón que el Maestro os enseñó en forma tan hermosa, cuando traspasada la carne perfecta de Jesús por la burla, el escarnio y la mofa, simplemente os dijo: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen".

26. En pocas palabras hermanos, contemplaos con amor.

27. Abandonad toda rutina, porque si no lo hacéis, vendría el estancamiento.

28. Voy a daros un humilde consejo que en todos los tiempos podéis aplicar, consejo que está inspirado en la palabra del Señor: Cuando conozcáis la falta de alguno de vuestros Semejantes, antes de intentar juzgarla, serenad vuestro ánimo y colocaos en el lugar de aquél que faltó, y entonces juzgaos a vosotros mismo y pensad, ¿qué habrías determinado hacer si se os presentara la misma situación que obligó a faltar a vuestro hermano?, ¿no pasaría al menos por vuestro pensamiento el hacer lo mismo?

29. Os aseguro que si actuáis así, podréis juzgar benévolamente, justamente; cuando no conozcáis el fin o el móvil que obligó a vuestro hermano a faltar, no tendréis ningún derecho a juzgar ni para bien ni para mal.
30. No hagáis juicio anticipado de nadie.
31. No anticipéis conclusiones, ni adelantéis acontecimientos; no provoquéis luchas que no podáis después apaciguar.
32. Alejad de vuestras congregaciones el gusano roedor de la intriga y el espíritu de crítica que durante Eras ha caracterizado a Israel.
33. La tentación acecha para seduciros, desviáros y debilitaros en vuestro propósito de unificación y armonía.
34. Tened esto continuamente presente, para que no permitáis nunca que la crítica, el prejuicio, el fanatismo y la envidia penetren en el seno de vuestras congregaciones y de vosotros mismos.
35. Que vuestra enseñanza y vuestra corrección sean como una dulce conversación, como un consejo, como una caricia espiritual, como un lenitivo para todo dolor; solamente así podréis llevar hasta los espíritus la Obra en toda su pureza.
36. ¡Cuánto deberéis todavía pulimentar vuestro carácter, para que a pesar de las pruebas o de los triunfos, nunca se exalte y sepáis permanecer serenos y firmes a través de vuestras luchas y tropiezos!
37. En todos los tiempos Dios ha enviado entre los hombres, espíritus de paz encarnando donde hacen falta, ahí donde se levantan la violencia y la discordia; difícil es la misión de esos enviados, mas ¡cuán llena de comprensión y galardones cuando han concluido su cumplimiento!
38. Cuántos hombres cuya historia virtuosa es admirada fueron precisamente eso, espíritus de paz, que supieron ser fuertes en medio de las grandes tormentas, que supieron vencer las contiendas, perdonar las miserias humanas y sufrir bebiendo en silencio su cáliz de amargura, bendiciendo, perdonando y viviendo para los demás, luchando por la paz de sus Semejantes.
39. Y cuántos otros cuyo nombre nunca pasó a la historia, han pasado secretamente, calladamente entre la humanidad, alcanzando de Dios Su bendición y Su galardón después de haber cumplido su misión tan delicada y a veces tan amarga.
40. Esos espíritus de paz que han llegado entre vosotros en todos los tiempos, los podéis hallar aún hoy en vuestro camino.
41. En una misma familia humana coexisten hermanos carnales que viven en guerra al lado de esos espíritus de paz encarnados, quienes con su consejo, su paciencia y fortaleza mantienen la unidad y la paz en esa familia.
42. Habéis contemplado matrimonios donde uno de los componentes, de carácter violento y a veces hasta cruel, está al lado de un ángel de paz, tolerante, humilde y fuerte.
43. Esos espíritus de paz son puertos de salvación para los caracteres violentos, para los espíritus débiles, faltos de educación espiritual, faltos de dominio sobre la carne y sus pasiones.
44. En las grandes instituciones humanas brillan también esos espíritus de paz; en las naciones poderosas esos hombres se levantan también, porque los enviados de paz del Señor han estado siempre entre los hombres que rinden culto a la guerra humana, a la discordia y a la división.
45. ¿Estáis dispuestos a ser en el seno de Israel y en el seno de esta humanidad esos espíritus de paz? A eso estáis llamados hermanos, para eso habéis sido enviados.
46. Sed, entonces, espíritus de paz; educad vuestro carácter, educad vuestro espíritu, sabed ser dueños de vosotros mismos, dominad toda pasión, toda violencia.
47. Entonces, emanará de vuestro ser la influencia sana y poderosa que venza las grandes contiendas que se agiten en torno vuestro.
48. Meditad en esto que os dice el Mundo Espiritual de Luz, para que la llevéis presente en vuestra Conciencia.
49. Cuántos que ayer fuisteis los violentos, los débiles, los irresponsables, os habéis convertido ante la palabra dulce del Divino Maestro, para ser después los guardianes de la paz, y logrando convertir también vuestro hogar en institución de paz y de virtud.
50. Esa es la simiente y el ósculo divino: La paz, ese don precioso, el tesoro más valioso que el espíritu puede recoger en este Valle de lágrimas, de sangre y de guerra.
51. Que esa paz sea con vosotros.

Explicación Espiritual 7

1. La Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no es una religión.
2. Las religiones son simplemente ramas del Árbol de la Vida, y la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana es el mismo Árbol de la Vida.

3. En las religiones, todos sus adeptos caminan bajo un mismo sendero, lo entiendan o no, siguen a los mismo líderes, siguen una organización; Israel, ni siquiera en el Primer Tiempo en que tuvo como guía a Moisés o como rey a David, ha seguido el mismo sendero, cada quien sigue su camino sin querer depender de nadie, ni estar de acuerdo con nadie.
4. Israel se distingue de los adeptos de las religiones, en que en uso de su libertad de conciencia, decide seguir a su Señor, a veces de buen grado y a veces renuentemente, sin que nadie le amenace ni le obligue.
5. La Obra del Padre ha estado siempre por encima de las religiones.
6. La Ley que en el Primer Tiempo Jehová nuestro Padre entregó a Moisés, no fue una religión, fue la Ley divina que se le envió al hombre, al espíritu encarnado; Jesús en el Segundo Tiempo, vino a confirmar la Ley y a darle cumplimiento, y vosotros sabéis que no enseñó ritos ni cultos exteriores o materiales y mucho menos liturgias, sólo dijo: "Practicad mi enseñanza y llevad la Buena Nueva a las naciones; Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", queriendo decir con esto, que no eran menester templos materiales ni sacerdotes.
7. Y en este Tercer Tiempo en que ha venido el Padre comunicándose por el entendimiento humano, no ha venido a crear una nueva religión pues Él mismo ha dicho, que ya demasiadas tiene el hombre.
8. Si analizáis profundamente la Ley y la Doctrina y la comparáis con cada una de las religiones que ha habido y hay en la Tierra, no podréis establecer un punto verdadero de comparación, porque la Ley y la Doctrina del Padre se encuentran en lo sublime, en lo eterno, en lo infinito, y las religiones por el contrario, las encontraréis atadas a lo humano, a lo temporal, sobre bases materiales y cimientos humanos, tomando su fuerza precisamente de lo humano y nunca de lo espiritual.
9. Las religiones que son poderosas, lo son por su organización, por el dinero y por la ciencia y no por el espíritu, pues tienen su cimiento en el mundo; la Obra del Padre, por el contrario, nunca ha tenido su base en este mundo; ¿no os dijo a través de Jesús, que Su reino no es de este mundo?
10. Los cimientos de esta Obra están claramente en el Más Allá, en lo divino, en lo espiritual, ahí están la fuente y las raíces de ese Árbol portentoso que da vida y da salud.
11. La Obra del Padre, cuando se ha manifestado en este mundo, no ha precisado ni del culto exterior ni de los metales ni de las galas terrestres.
12. Por eso os decimos, que la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no es una religión.
13. Mas, ¡cuidado! Vosotros, como discípulos de esta Doctrina, no entréis en contradicción, convirtiendo un culto espiritual interior en una manifestación exterior, rebajando el concepto que los demás se forjen de la Obra, al ver que vosotros la tomáis como una religión más, incorporándole ritos y ceremonias, que nada tienen que ver con la pureza de esta Obra, que os repito, no es una religión.
14. La fuerza imperiosa de las costumbres, de las tradiciones, el materialismo, la rutina, el exceso de temor al hombre, así como la desobediencia, hacen que el pueblo Espiritualista Trinitario Mariano pase por encima de la palabra del Padre, por encima de la misma Ley y convierta lo sagrado en profano, lo divino en humano.
15. Los obedientes, los limpios de corazón y entendimiento no tomarán jamás la Obra, para hacer de ella una nueva religión.
16. Entonces, no importará en qué forma llegue la humanidad a enfrentar al pueblo de Dios, pues sea en forma bélico, filosófico o científico, sabrá enfrentar cualquier situación, prueba o desafío, y lo hará a pesar de su pobreza material, con ese tesoro de valor incalculable que es la palabra de Dios.
17. Así, el pueblo de Israel escuchará todas las necesidades, todas las interrogantes, soportará todas las persecuciones y las críticas, atenderá todos los llamados con amor, esclareciendo todas las dudas y descorriendo todos los velos en misterio.
18. Desterrad de vuestro corazón el obsoleto concepto de templo que tienen todas las religiones, recordad que el verdadero Templo está en vuestro corazón y en el seno de vuestra armonía, sea en vuestro hogar o en vuestras congregaciones.
19. La Obra Espiritualista Trinitaria Mariana no es religión, no es una rama, es la misma Ley y Doctrina de Dios manifestada en Tres Tiempos, resumida en una sola Ley y que se encuentra sobre toda doctrina, religión, teoría o ciencia.
20. No son los sitios materiales los que os dan albergue en los momentos en que congregados, recibís la enseñanza espiritual del Divino Maestro; es el Más Allá el que os cobija, esa morada espiritual adonde estáis aprendiendo a penetrar por medio de la elevación de vuestro espíritu.
21. Ese es el sitio de reunión al cual os ha convocado el Espíritu Santo en este Tiempo; por eso no os ha permitido que edifiquéis los grandes edificios que llamáis iglesias o santuarios, no ha querido que invirtáis vuestro tiempo y vuestros recursos materiales en cosas que resulten superfluas para el espíritu.
22. Ha sido voluntad del Maestro el que os reunáis en diferentes sitios materiales, sencillos y humildes, que sirven tan sólo de refugio a vuestra materia, mas no penséis que estos sitios son los lugares que dan albergue a vuestro espíritu para que reciba las emanaciones y manifestaciones del Más Allá.

23. Sabed que el Valle espiritual de donde nosotros venimos, es adonde asciende vuestro espíritu por medio de la oración verdadera, del alto ideal y del ahínco.
24. Ya comenzáis a ver con indiferencia las galas de esta Tierra, y el espíritu de vosotros va llegando a la comprensión de que sólo lo verdadero, lo positivo y lo sincero es lo que llega al Señor.
25. El sentido de adoración es innato al espíritu, y por razón natural en el hombre.
26. La humanidad, desde su principio, ha tenido el sentido de la oración, ha sentido el deseo y la inclinación de adorar lo desconocido por medio de lo conocido, lo sobrenatural por medio de lo natural, y todo esto por medio de los sentidos materiales.
27. La humanidad primitiva se multiplicó en pueblos, tribus y razas, y cada porción de ella siguió conservando el sentido de la adoración y la siguió desarrollando, aunque de diferente manera.
28. Todas esas primitivas formas de adoración, fueron recibidas por el Padre, porque el sentir y la intención era una sola en todas, adorarle.
29. Mas el Padre, que es perfecto y que puso una chispa de Su perfección en cada una de Sus criaturas, ha querido siempre que Sus hijos le adorasen y amasen conscientemente, y con esa finalidad, envió a cada pueblo, a cada tribu y raza emisarios de su Divinidad, espíritus elevados que exhortaran a la humanidad para que ésta pudiera dar un paso más adelante en la senda espiritual.
30. Estos espíritus, con sus enseñanzas, sus ejemplos de abnegación, de elevación, de amor y con su celo por las cosas divinas, revelaron al hombre formas superiores de elevación.
31. Y entre los pueblos de la Tierra, surgió uno el cual por medio de su amor, su elevación espiritual, sus virtudes y sus méritos, se hizo acreedor a las revelaciones del Padre, revelaciones y manifestaciones que otros pueblos no habían recibido en ese entonces.
32. Ese pueblo, bien lo sabéis, es Israel.
33. Israel es el pueblo que desde su principio tuvo la clara intuición del Dios invisible, del Dios espiritual, por ese desarrollo, esa fe y esa obediencia, el Padre tuvo que manifestársele más cerca y con mayor claridad que los demás pueblos, y pudo Él ser sentido y comprendido como no podía serlo por los otros pueblos de aquellos tiempos.
34. Mas precisamente por eso, ese pueblo se hizo de mayor responsabilidad espiritual, porque fue desde ese tiempo el hijo de la luz, el pueblo que más allá de los ritos y de los símbolos, y más allá de los cultos externos sentía palpitá y vibrar a su Señor en todas las cosas.
35. Desde entonces, comenzó la lucha de este pueblo: Tuvo que enfrentarse al Egipto idólatra, y ser ahí esclavo, esclavo en la vida humana pero libre en el espíritu, dando ejemplo de fortaleza espiritual, paciencia y mansedumbre.
36. Más tarde, se enfrentó al paganismo de otros pueblos, a la sensualidad y carnalidad de otros más, y así como Moisés se levantara ante el Faraón para luchar contra su idolatría, Elías se levantó después delante de los pueblos gentiles para demostrarles la falsedad de sus dioses y exaltar la verdad del Dios vivo y espiritual.
37. En otras épocas, el mismo pueblo tuvo que hacer frente a la persecución, al materialismo, a la carnalidad de los pueblos paganos, derramando como testimonio su propia sangre.
38. Esa es la historia y la lucha de Israel, con sus precursores, sus guías, patriarcas, profetas y apóstoles: Abriendo en todos los tiempos una brecha a la humanidad, sembrando un camino de luz y de sacrificio que conduce a los espíritus hacia la eternidad.
39. Ese pueblo, que en tiempos pasados formara una raza aparte de las demás razas de la Tierra, es hoy, ante la Obra espiritual del Padre, una legión de espíritus, una familia espiritual sin distinción de raza o de nacionalidad; mas sigue ostentando el nombre de Israel, porque son los mismos espíritus que en conjunto formaron aquel pueblo de antaño, y que sigue reconociendo al Dios verdadero entre los demás pueblos de la Tierra.
40. En este tiempo en que el Señor ha venido a comunicarse por el entendimiento humano, os ha encontrado diseminados por el mundo, y habéis perdido la cohesión, la fuerza y la unidad espiritual; habéis caído por momentos en las costumbres paganas de los demás, y os encontró practicando el rito y el culto externo a similitud de la generalidad de los pueblos de la Tierra.
41. Mas el Padre os hizo el llamado, comenzó a congregaros nuevamente en torno a Su manifestación espiritual, y comenzó a daros la espiritualidad y el conocimiento pleno del Más Allá.
42. Abrió ante vosotros el Libro de los Siete Sellos, revelándoos que os encontráis en el Sexto y os reveló los grandes misterios; os descubrió una vez más que sois Su mismo pueblo, que sois aquellos que os habéis disgregado y volvisteis a

ser reunidos por Él, para volver a ser por medio de vuestra unión, los fuertes en el espíritu, los plenos de la luz del Espíritu Santo, el pueblo del cual surgirán una vez más, los profetas, los guías, los patriarcas y los apóstoles.

43. De un recinto a otro, os ha hablado con una misma palabra, una misma esencia, con un mismo fin: La Fraternidad Universal.

44. Os ha anunciado también que después partirá, cuando cese Su palabra a través de los hombres y mujeres que ha dado a este pueblo como portavoces, y que después de este tiempo, se iniciará para vosotros una nueva etapa, un nuevo capítulo en el libro de las manifestaciones divinas.

45. Y será entonces cuando vuestro culto alcance su máxima elevación, cuando vuestra adoración alcance su plenitud en esta Tierra.

46. Ese sentido de adoración innato al espíritu y natural al hombre, que ha tenido un camino muy largo de evolución, desde su principio en la adoración de las cosas más materiales hasta llegar a la adoración del Creador por medio del espíritu, llegará a su máxima adoración cuando le rindáis culto de espíritu a Espíritu, con esa adoración que, brotando desde lo más profundo, noble y limpio de vuestro espíritu, sea como una ofrenda sutil y exquisita, como una flor fragante de esencia desconocida en el valle de la Tierra, y cuyos perfumes lleguen al Padre.

47. Esa es la adoración a la que tenéis que llegar hermanos, es ésa la adoración verdadera.

48. Si llevasteis en el Primer Tiempo delante de Egipto vuestra fortaleza espiritual, no renegando nunca de vuestro Dios verdadero, dando testimonio entre paganos e idólatras de amor al Dios invisible; si mostrasteis en la Roma orgullosa y sensual del Segundo Tiempo vuestra abnegación, vuestro sacrificio y vuestro reconocimiento a ese mismo Señor oculto en aquel Maestro humilde de Galilea, en este Tercer Tiempo os esperan nuevamente los pueblos idólatras y gentiles, a los cuales deberéis despertar.

49. Llenaos de fortaleza y levantaos a cumplir que no estaréis solos; no lucharéis solamente con la fuerza de vuestro espíritu o con la elocuencia de vuestra palabra.

50. Recordad que no estuvisteis solos en Egipto, porque ahí los elementos como un eco, respondieron a las palabras de Moisés, palabras que se convirtieron en hechos, obras y acontecimientos maravillosos que conmovieron a aquel pueblo gentil, endurecido en el espíritu y en la carne.

51. En el Segundo Tiempo, los grandes milagros y acontecimientos surgieron de los discípulos, quienes levantándose en medio de pueblos incrédulos llevaron la semilla del Maestro, sorprendiendo a sus mismos detractores y perseguidores, convirtiendo con esos hechos prodigiosos a muchos de ellos.

52. Por eso os decimos que en este tiempo no estaréis solos hermanos; el tiempo de los prodigios volverá, el tiempo de los hechos regresará, pero todo esto se dará en espíritu y en verdad.

53. ¡Cuán pocos sois, hermanos! Pero estos pocos que, como las vírgenes prudentes de la parábola, han velado y orado, serán los encargados de despertar a los demás, serán quienes tengan que buscar la regeneración en el seno de Israel, para que una vez alcanzado esto, se levanten todos a la redención de los pueblos de la Tierra.

54. Hasta hoy, ha sido Israel el que desde su principio, ha sido la legión espiritual responsable en todos los tiempos entre los pueblos de la Tierra; mas cuando la redención y la igualdad espiritual sean en todos, esa misión habrá sido concluida, y entonces, se fundirá este pueblo con todas las multitudes de espíritus iguales en desarrollo y en espiritualidad, para rendirle a vuestro Señor la glorificación y la adoración perfectas.

55. Si Israel conoció la tierra de promisión en este planeta, la tierra que manaba leche y miel, la Nueva Jerusalén, la Tierra Prometida al espíritu, es la Tierra de Promisión para todos los hijos del Padre.

56. Israel ha sido el primero, pero también ha de ser el postrero; sí, porque aún yendo adelante será el último en llegar, así como el pastor va delante de las ovejas señalándoles el camino hacia el aprisco, protegiendo a su rebaño del lobo hambriento, así Israel irá adelante, vigilando que la oveja no se descarríe.

57. Una vez que el Universo tome su paso hacia el aprisco divino, caminando por la senda espiritual, entonces este pueblo, que ha sido el primero será el postrero, en cumplimiento a la palabra del Señor.

58. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 8

1. Después de la partida del Señor, terminado 1950, cuando las enseñanzas divinas ya no resuenen por labios humanos, la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana tendrá que pasar por su gran crisis espiritual.

2. Forjándose paso a paso se encuentra ese peligro en el corazón mismo del pueblo Espiritualista.

3. Mas tened confianza en que todo se resolverá, no es nada nuevo, ya en los tiempos pasados algo similar aconteció.

4. El Cristianismo, después de la partida de Jesús, atravesó por grandes luchas, por grandes pruebas, por etapas de frialdad, etapas en las que aparentemente el Cristianismo había muerto; parecía que esa semilla que había germinado en tantos corazones y les había levantado a una nueva vida, había de perecer; mas bastaba que una sola de aquellas semillas que tenían la virtud de germinar surgiera, para florecer en el momento menos esperado y volver a levantar simiente y volver a dar luz y vida entre los corazones.

5. La gran crisis del Cristianismo se manifestó cuando entre los mismos cristianos hubo guerras, no sólo de ideas o palabras, sino fraticidas; cada quién para sostener su propio concepto de fe, no dudaban en tomar las armas homicidas y lanzarse pueblo contra pueblo, país contra país, tratando de imponer cada quién su verdad por medio de la espada y de la sangre.

6. Vosotros no sabéis si veréis en materia la culminación de la etapa de lucha, de frialdad, del resurgimiento y finalmente del triunfo de la Obra del Señor; no sabéis si estaréis presentes cuando llegue su establecimiento universal.

7. Os digo todo esto, para que comprendáis correctamente todo el camino que el pueblo de Dios ha tenido que recorrer, sus esfuerzos, sus luchas, sus tropiezos, hasta llegar finalmente en dejar establecido este Mensaje y esta Doctrina en el corazón y en el espíritu de la humanidad.

8. El Espiritualismo que hoy se agita, que se mueve y vibra en el seno de una congregación muy pequeña, tiene una gran misión en el mundo.

9. Cuando superadas las etapas de zozobra y desconsuelo, de frialdad y lucha, esta congregación haya dado pasos firmes en la elevación y en el Amor de los unos a los otros, abrirá entonces completamente sus ojos a la Obra, no contemplará horizonte alguno, pues en todas partes encontrará infinitad, eternidad y luz; será cuando reconozca que esta Obra es verdaderamente sublime, grandiosa y eterna,

10. Entonces comprenderéis que la Obra divina no debe mistificarla el hombre, que no puede complicarla nadie pues es Ley divina y esta Doctrina que explica la Ley, no debe el hombre convertirla en una secta o en una religión, pues traspasa todos los límites de lo humano, todas las fronteras que haya impuesto con su pensamiento o con su esfuerzo.

11. Hoy, el pueblo de Israel es espiritual; ayer Israel habitó en el seno del pueblo Judío, pueblo material que siempre se sintió el primero, el mimado y el único ante el Señor. Así como los cristianos creen que su Dios es cristiano y los musulmanes que el suyo es musulmán, los judíos creen que Dios es judío, y en este tiempo el Padre mismo ha venido a destruir esa idea errónea, esa idea de superioridad, de distinción y de falsa grandeza que ha existido en ese pueblo al decirse, el pueblo escogido de Dios.

12. Dios escogió en el Primer Tiempo al pueblo hebreo para hacer encarnar en medio de él a Israel, su pueblo espiritual, porque de entre todos los demás pueblos de ese entonces, era el único que poseía la idea del Dios único, y una idea aunque vaga, de un Dios invisible, de un Dios de justicia, mientras que los demás pueblos que eran sus contemporáneos, tenían multiplicidad de dioses guerreros, paganos, gentiles y humanos, dioses visibles que podían ser vengativos, rencorosos, soberbios e imperfectos.

13. El concepto que de aquel Dios invisible tenía el pueblo hebreo era radicalmente diferente, pues creía íntimamente en un Dios que no se veía pero que estaba en todas partes, en un Dios pleno de justicia que ordenaba el bien y abominaba lo malo.

14. Con esto quiero decir, que entre todas las razas humanas, sujetas todas a evolución física y espiritual, era la hebrea la que en aquellos momentos había alcanzado un poco más de avance en la senda espiritual; tan simple es la razón por la cual el Padre escogió a esa raza, para que a través de la espiritualidad de ese pueblo pudieran surgir los patriarcas, hombres rectos, hombres de enorme fortaleza espiritual, de Conciencia clara, de los cuales el Señor se servía para manifestarse a sus familias, a sus tribus y a Su pueblo.

15. Más tarde surgieron los profetas, hombres de gran sensibilidad espiritual, espíritus de mayor desarrollo espiritual que el común de los hombres, y fueron estos profetas quienes alcanzaron la comunicación directa con el Padre y podían así transmitir los mensajes divinos a la humanidad; pero esos dones, esas enseñanzas no eran tan sólo para el pueblo hebreo, eran para todos, y quedaron como patrimonio de la humanidad.

16. En este Tercer Tiempo, no fue el pueblo hebreo el escogido por el Padre para hacer encarnar a Su pueblo Israel; no fue ya la raza judía la elegida para a través de ella manifestar el mensaje del Tercer Tiempo, no fue Palestina la que una vez más habría de ver nacer en su suelo a los profetas y labriegos de Israel.

17. El Señor escogió a la nación Mexicana de entre las demás naciones, por su vocación Mariana, por su entrega al concepto de la Madre Universal, protectora e intercesora de los débiles y desamparados, e hizo encarnar en medio de este pueblo humilde, olvidado en el concierto de las naciones poderosas, a su pueblo espiritual, a Israel.

18. Pero no cometáis el pecado de soberbia del pueblo Judío, porque no únicamente en la nación mexicana han encarnado los espíritus Israelitas, sino en todo el planeta; simplemente, fue en este trozo de tierra donde se abrió la manifestación del Tercer Tiempo, pero como antaño, es ésta patrimonio de la humanidad entera.

19. La idea de ser el pueblo escogido prevalece en el pueblo Espiritualista, y cuando el Padre anuncia que llegarán los vendavales, las tormentas, los temblores pavorosos de tierra y la Gran Prueba Universal, Israel se confía y se duerme en los brazos de su Padre, olvidándose de su tarea, que es la de ayudar a la salvación de sus hermanos.

20. Cuando el Padre dice que las plagas se desatarán, que extrañas enfermedades contagiosas aparecerán y que ellas respetarán al pueblo escogido del Señor, Israel se goza en sí mismo y dice: "Esto es porque soy escogido del Padre, el mimado del Señor", sin pensar este pueblo que todos los privilegios son para que los comparta con los demás, para que este pueblo sea el que testifique, sea el fuerte y siendo salvación sepa ser pan, vida, bálsamo y sostén para todos los demás.

21. Os vemos almacenar la enseñanza del Padre, reservándoos los prodigios, os vemos encerrados en vosotros mismos y decís: "Cuando las pruebas se levanten en contra de nosotros, nos ocultaremos, huiremos, guardaremos silenciosamente lo que el Padre nos ha entregado", y ésta no es la enseñanza que el Maestro os ha entregado.

22. Si el Padre os ha hecho este llamado, no es porque os distinga o porque seáis superiores a vuestros hermanos, no sois más mimados vosotros que los demás, lo que sucede es que habéis despertado y abierto los ojos y dado un paso adelante en el camino; es por ello que el Padre en Su infinita caridad ha decidido hacer uso de vosotros para despertar a los demás, para que las revelaciones que de entre vosotros surjan, las enseñanzas que por inspiración recibáis en el futuro, las compartáis con vuestros hermanos para despertarles del letargo de siglos, y que vuestra mayor alegría sea la de haber despertado otro corazón, aunque se muestre distante a vosotros o sea vuestro enemigo.

23. Habrá para Israel, pruebas individuales y pruebas generales, y muchos corazones se disgrigarán y se apartarán de sus lugares.

24. ¿Cuál será entonces vuestra misión? Volverles a su lugar, con vuestro valor, con vuestra preparación, con la fortaleza que estáis adquiriendo para que esos hermanos que cayeron por flaqueza, por debilidad, por falta de estímulo y conocimiento, retomen su sitio en la lucha, llenos de fortaleza, de valor y conocimiento.

25. Sois responsables de que ningún hermano Espiritualista se quede caído en el camino, que no haya un solo corazón que vuelva las espaldas hacia la necesidad del otro; alimentad al disgrgado para que no desfallezca en el camino, y no tengáis para ellos palabras hirientes, sino la palabra serena, palabra que sea la confirmación de vuestra elevación, y todo lo bueno y lo noble que hagáis por ellos, bajo vuestra Conciencia y vuestra preparación, será recibido por el Padre, será simiente fértil, que tarde o temprano habrá de germinar y florecer en el corazón de los más débiles.

26. Los mensajes de la Divinidad no se os entregaron para ser sepultados en el secreto y en el silencio; estas mismas lecciones y explicaciones que nosotros os damos, después de 1950 las atesoraréis como palabras gratas al espíritu, plenas de consejo y de bienandanza.

27. El libro que forméis en el futuro, con el cúmulo de revelaciones divinas, el Libro de la Vida Verdadera, será una espada de trabajo, un escudo para la defensa, un alimento en momentos de necesidad espiritual, un baluarte en tiempos de lucha y desfallecimiento, un Libro digno de presentarse en cualquier sitio, en cualquier lugar, en el seno mismo de los doctores de la Ley, de los teólogos y de los hombres de ciencia.

28. Para que permitáis que en el futuro, el Padre se manifieste entre vosotros con todo Su esplendor, debéis formar con vuestros espíritus y corazones, el ambiente sano, propicio a la elevación de todos los componentes de la congregación, sin temores, sin restricciones, sin influencias maléficas, libremente.

29. Hoy sólo sois elementos pasivos, contemplativos, pero esa actividad que se encuentra en vuestro espíritu y en vuestro corazón deberá manifestarse en transformación y progreso espiritual, y entonces seréis los elementos activos, quedando así todos y cada uno de vosotros, capacitados para la lucha.

30. Grandes y sublimes ejemplos os ha dado a conocer en Su camino el Señor, para que vosotros os guíéis, y si habéis sido torpes y no habéis comprendido, tenéis el deber de estudiar día a día Su palabra, y de esa manera vuestro paso será recto y firme, para que cuando el Padre os entregue vuestra misión, os levantéis seguros y obedientes, mansos y humildes a cumplir Sus mandatos; todos estos ejemplos de los que os hablo, escritos están en vuestra Conciencia.

31. Gran lección se os ha entregado en vuestro propio idioma, temas profundos que hombres torpes en el hablar han podido comprender, porque el Señor no quiere que ninguno de Sus hijos se quede sumergido en la ignorancia. Cumpliendo Su promesa de regresar a vuestro mundo cuando éste se encontrase en la tercera altura de perversidad, cuando los padres desconocieran a sus hijos y éstos a sus padres, ya veis como el Padre está uniendo corazón con corazón, espíritu con espíritu, atrayendo a las generaciones descarriadas, congregando a Sus hijos para dejar como heredad la esencia de Su palabra y la salvación de vuestro espíritu.

32. No sabéis de que medio se valga el Señor para unificar a Su pueblo, por ello debéis estar conformes en vuestras pruebas porque a través de ellas, bien puede estaros unificando.

33. El Padre os formó como espíritus puros, y vosotros os habéis manchado a lo largo de vuestros diversos caminos, a pesar de gozar de distintas reencarnaciones. Mas vuestro espíritu debe despertar y colocarse en el plano que le corresponde,

porque todavía no encontráis vuestro lugar en este planeta cuando sentís que la carne es una prisión, que no permite a vuestro verdadero ser batir sus alas en los espacios, para emprender el vuelo al lugar que verdaderamente le pertenece, el lugar de dónde nació y al que tendrá que retornar.

34. Para remediar los males de este mundo que os aquejan y no os permiten tener paz, el Padre con todo amor ha puesto un antídoto en cada uno de vosotros, un antídoto que os libera, que os aparta de los abismos de la vida, que os fortifica y os defiende: Ese antídoto maravilloso es Su palabra.

35. Llevad la verdadera razón en vuestro corazón y os posaréis a la diestra infinita del Padre.

36. Esta Doctrina no está en el seno de ninguna nación, está en el seno de Israel e Israel es espiritual.

37. Despues de la partida del Padre, en 1950, cuando se levante la comunicación por el entendimiento humano, ¿quiénes serán los defensores de esta Doctrina, los defensores del Espiritualismo? Vosotros seréis los que la defenderéis con las armas de la verdad, del amor y del perdón, y haréis entrar a los hombres en razón a pesar de ser bafados y calumniados; y el que pretenda oponerse a vosotros caerá vencido por la verdad que lleváis, y sabrán entonces que no contendieron con un pueblo solitario, sino con la sabiduría del Padre, contra el mismo Dios, quien no levantará Su reino sobre vencidos sino sobre vencedores, pues todos Sus hijos, al final serán vencedores, siendo los vencidos la ignorancia, el odio y el mal.

38. El Divino Maestro dijo a Sus apóstoles en el Segundo Tiempo: "Id a la tierra de los paganos y penetrad en tierra de los gentiles", no queriendo Él decir con esto, que se hicieran gentiles o paganos, sino que, sin traicionar los principios de la Doctrina que llevaban, penetraran en paz en los corazones de los gentiles para prepararles con palabras de verdad, sin tratar de romper violentamente con los usos y costumbres de esos lugares y esas épocas.

39. Os aconsejo que a nadie digáis que lo que cree es mentira; sencillamente decidles que vuestra Doctrina es la última revelación del Padre, que si otros llevan el primero y el segundo Testamentos, vosotros lleváis los tres.

40. Decidles que este es el último de los Tres Tiempos para la humanidad, y que estáis en el cumplimiento de las profecías; si así procedéis, ¿quién podrá en justicia desconoceros y desgarraros?

41. La Doctrina que amáis no se defiende con palabra hiriente, ni por defenderla debéis destruir ni taladrar a vuestro hermano.

42. Si alguno os preguntara qué obra estas practicando o qué religión lleváis, decidles el nombre de esta Doctrina, que es Espiritualista Trinitaria Mariana; si os preguntaran los hombres de las biblias, los de los evangelios, los romanos o cristianos de diferentes denominaciones, o los judíos acerca de que si vuestra Doctrina es distinta a la de cualquiera de ellos, decidles que no, decidles que es la misma, aunque más elevada en grado, de mayor espiritualidad.

43. De ese modo a nadie heriréis, y no convertiréis así a la humanidad en vuestro enemigo, sino en un amigo doctrinado.

44. Son estos mis humildes consejos; analizadlos, y tratad de vivirlos.

45. Que la paz del Maestro sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 9

1. El Padre se ha manifestado por el entendimiento del hombre en este tiempo, es Dios único de amor y justicia, es perfecto y universal, es calor y vida.

2. Mas como Juez es inexorable, y Su justicia ha sido desafiada por este pueblo ignorante, quien no se ha dado cuenta que cada prueba que a él llega no es sino un aviso del Padre, una advertencia.

3. Y nosotros, seres espirituales, contemplamos como el pueblo duerme en la rutina, y creyendo cumplir no ve lo infinito de esta Obra, pues sus dones de intuición y de revelación los tiene aletargados, confinados al olvido.

4. Aún en estos tiempos de lucha espiritual, de depuración, de recuperación de los tiempos perdidos y de reconstrucción, este pueblo reacio, en vez de dedicarse al estudio y al análisis que le llevarían a su adelanto y progreso en todos los órdenes de su vida, se entrega a su egoísmo, viviendo únicamente para su personalidad, vibrando de amor a sí mismo, defendiendo sólo su dignidad, su razón y su palabra.

5. ¡Cómo anhelamos nosotros, que nuestra voz resonara con estruendo en los espacios para hacerse oír, y que nuestra voz espiritual, profética y sutil, llegara hasta lo más profundo del espíritu de nuestros hermanos, para levantarles de su marasmo, despertarles del profundo sueño de la materialidad en que viven!

6. Las pruebas que vosotros atravesáis, nos afectan también a nosotros, vuestros protectores y consejeros, son dardos que nos hieren en lo más sensible de nuestro espíritu, pero ¡qué importan esos dardos cuando contemplamos las heridas que hay en el Corazón bondadoso del Padre!

7. ¡Qué es nuestro dolor comparado con ese dolor divino!

- 8.** Os comunicamos esto, para que comprendáis que mucho podéis hacer con vuestra preparación y vuestra dedicación; no sois los únicos mimados del Maestro, aunque mayor es vuestra responsabilidad porque poseéis mayor enseñanza.
- 9.** Debéis ser como aquellos profetas del Primer Tiempo, que provocaban la risa de los pueblos, el temor de muchos y hasta las sanciones de los reyes, porque aquellos profetas por mandato de Dios, no toleraban jamás la maldad ni las manchas contra la Ley de Dios; con sus lenguas como de fuego y arrojando llamas de justicia, iban hablando por las calles, plazas y plazuelas hasta encontrar la muerte en el seno de su propio pueblo.
- 10.** Hermanos, no sois jueces de nadie, sois simplemente siervos del Señor, vigilando a este pueblo, alertándole para que trabajando activos en la Obra divina, os reunáis en espíritu, en pensamiento y en obra.
- 11.** No sabéis si por vuestra práctica o por vuestro desarrollo, os toque visitar las comarcas, atravesar los caminos, conduciros a otras naciones.
- 12.** El desarrollo de los dones no se obtiene completamente en tan sólo unos cortos instantes, es una preparación que debéis llevar con la oración y la inspiración.
- 13.** Si lleváis ya algo de esa preparación, el Señor irá poniendo en vuestro sendero a aquellos hermanos a quienes podéis ayudar, no dejéis escapar esas oportunidades para practicar los dones.
- 14.** Os recomendamos discreción, tolerancia, paciencia y fortaleza, para que antes de que vuestros labios se abran para entregar vuestro mensaje, estéis dispuestos a ser juzgados, y si sois mal juzgados, perdonad, resistid como una prueba del Señor todo mal juicio que se hiciera de vosotros, y una vez que hayáis dejado hablar a vuestros hermanos y que ellos hayan expuesto sus pensamientos y sus sentimientos, hasta entonces hablad con mesura para esclarecer toda duda y dejar en su corazón y en su espíritu la verdad, la verdad del pueblo de Israel.
- 15.** Si miráis que por virtud de vuestra labranza, otros hermanos despiertan más que vosotros y llevan a cabo obras mejores que las vuestras, alegraos en el fondo de vuestro corazón y recordad lo que os enseñara el Maestro: "Lo que hiciese la diestra, no lo sepa la siniestra", y por tanto no digáis: "Esto lo hice yo, o esto se hizo por mí".
- 16.** Que vuestra labor sea oculta, aunque el resultado sea magnífico, y el que vuestros nombres no sean reconocidos no debe importaros, por el contrario, pensad que así agradáis al Maestro.
- 17.** Pensad que vuestra mayor satisfacción no será el agradecimiento hacia vuestra persona, ni los honores terrestres que le hagan a vuestro nombre, sino que la mayor gloria vuestra será el haber hecho el bien en un mundo rodeado de tinieblas, de pasiones, de miserias y perversidad.
- 18.** Sed entonces un clarín, una antorcha entre los demás hombres.
- 19.** Los dones de Obra tan grandiosa, están un poco más arriba de Israel, por lo mismo, no se asimilan fácilmente ni crean raíces profundas en los corazones por el materialismo y por el letargo de éstos.
- 20.** El ambiente que prevalece en vuestro planeta es adverso, es completamente opuesto a las aspiraciones del espíritu, a la práctica de las cosas espirituales. El ambiente en que vivís, es un obstáculo, una cadena, una prisión, no sólo para vosotros Espiritualistas, sino para todo vuestro orbe, por eso la moral no adelanta, toda buena intención se ahoga, todo grito que sale de lo profundo del corazón para pregonar el bien se pierde en el silencio, todo espíritu que se levanta teniendo como misión el sembrar el bien en los caminos de este mundo, es muerto moral y corporalmente.
- 21.** Aún los hombres que han traído la misión de hacerlos felices en vuestro mundo con su talento, y con esto me refiero a los genios de las bellas artes, también son envueltos por las tinieblas, por el materialismo, por las ciegas ambiciones, por el odio y por la dureza de corazón; envueltos por todo esto, no alcanzan a manifestar con plenitud tan bellos dones, y cuando lo llegan a hacer, nadie los comprende.
- 22.** Si todos esos espíritus que tienen como misión traer el bien, la alegría y el sano esparcimiento a los corazones de este mundo, se unieran en espíritu, en pensamiento y en corazón, podrían combatir con éxito el ambiente reinante en este planeta; pero se encuentran diseminados, separados e indiferentes los unos de los otros, y no tienen la luz que posee el pueblo de Israel, ni tienen los divinos resplandores que el Espíritu Santo ha derramado sobre el pueblo escogido en esta nación.
- 23.** Hasta el día de hoy aún ha podido más el ambiente de tinieblas, pasiones y materialismo que impera en el mundo, que la luz que el Señor ha derramado sobre Su pueblo Espiritualista.
- 24.** Esta depresión, esa influencia penetra en los corazones, en los espíritus, en lo más profundo de la vida de cada uno de los escogidos en este tiempo.
- 25.** Por eso dice el Señor, que ésta es la hora de las tinieblas.
- 26.** Ahí tenéis, hermanos míos, como estando unidos en materia estáis separados en espíritu; por eso vuestros ideales, vuestros análisis y vuestras inspiraciones tropiezan y se confunden, contaminados de tinieblas y de mal.

27. Por eso no sois como cálices abiertos, ansiosos de recibir hasta la última sílaba de las enseñanzas del Maestro, al hacer vuestra materia dócil, doblegada para acercarla a recibir la fuerza de las inspiraciones y sensaciones espirituales, convertida la materia en instrumento dúctil.

28. Os contemplamos llegar a reuniros con vuestros hermanos en los días de trabajo espiritual, pensando en vuestra vida material, en las tolerancias hacia vuestro cuerpo, en las penas que agobian a los vuestros, en los conflictos del hogar o del trabajo material, en las ambiciones insatisfechas y en todo lo que pertenece a lo material, y es todo esto como un pesado fardo sobre el corazón de todo el pueblo.

29. No os decimos que ya deba existir en vosotros perfección, pero sí un alto grado espiritualidad y preparación, porque sois un pueblo doctrinado por el mismo Divino Maestro, en el lapso contenido entre el año de 1866 hasta el de 1950.

30. Para daros cuenta claramente del origen de vuestro mal, id día a día dando muerte a ese severo juez interno que no juzga los actos propios sino los ajenos, y así vuestro pensamiento será sereno y podréis ver con tal diafanidad todo aquello que hayáis practicado mal dentro de la Obra del Señor.

31. Si no aprendéis a juzgar rectamente, podríais confundiros cayendo en malos juicios y entonces estaríais impedidos de hacer la labor debida.

32. No exijáis de vuestros hermanos un cumplimiento que no veáis en vosotros, y aún si así fuese, no exijáis, tened caridad.

33. De los que intuís que pueden entregaros más, no les exijáis, pero sí pedidle que comparten de lo bueno que lleven y del conocimiento que dentro de la Obra hayan alcanzado.

34. Todo aquél que sienta que en él aletea y vibra su espíritu, luchando por manifestar los dones, no debe dejar que la materia se interponga o el temor al ridículo le frene, pues el Señor ha dicho que no quiere que entre Su pueblo existan plantas parásitas, sino plantas productivas, que den flores, frutos y simiente espiritual.

35. Nosotros contemplamos que en el seno de todas las congregaciones existen hermanos estacionados, elementos pasivos que bien podrían ya estar activos y estar dando en este tiempo gran cosecha espiritual.

36. La Obra no está sujeta al tiempo como lo estáis vosotros; mañana, los que ahora descansan se levantarán a trabajar y los que no han practicado, cumplirán.

37. Por eso, el Mundo Espiritual, desde este conducto os envía este mensaje de amor, de paz y de buena voluntad, invitándoos a que tengáis criterio amplio en el entendimiento y conocimiento vasto en vuestro espíritu.

38. Luchemos juntos, hermanos, para que se forme en el seno del pueblo de Israel, el verdadero ambiente, y hacedlo no para ofrecérselo a la Divinidad, sino para beneficio de vuestras materias y espíritus, para que podáis explayaros y actuéis de acuerdo con vuestras inspiraciones; logrado esto, habréis preparado el santuario para la Divinidad, y atenderá el Padre la voz de un pueblo obediente que le llama, para recrear su espíritu con la Palabra divina, saturándose de las emanaciones de la perfección y practicando la regeneración, la conciencia de sí mismo.

39. Ya no seréis un pueblo que llegue con sus lacras, unido en el mismo mal, la misma úlcera, sino unido en la voluntad de dejar atrás toda miseria humana para decirle al Padre: "Señor, venimos a Ti para aprender e imitarte en algo".

40. No todo es trabajar, sino trabajar bien dentro de la Obra del Padre, y no según la voluntad particular de cada quién.

41. El Maestro quiere encontrar a un pueblo preparado, y que la Nueva Jerusalén, la ciudad blanca, esté abierta con sus doce puertas en espera de los forasteros, de los peregrinos de los desiertos, de los naufragos de los mares; ¿dónde está esa ciudad blanca, la Ciudad Santa? Sino en la elevación del espíritu y en la moral de todos los actos de vuestra vida. ¿Cuáles son las doce puertas de tan maravillosa Ciudad? Sino las puertas de los corazones de las doce tribus de Israel, que se abren para recibir en lo más profundo a la humanidad, para calmar su sed y hambre de verdad y de amor.

42. La paz del Maestro sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 10

1. ¿Estáis dispuestos a la espiritualidad y a la lucha, hermanos míos?

2. Tenéis la ayuda de vuestro Padre y del Mundo Espiritual de Luz; no desmayéis en la lucha, que no os atemorice el no tener el pan, ni el contagio de las enfermedades por muy repugnantes que os pudieran parecer; no se os pide que derraméis vuestra sangre ni que paséis hambre.

3. ¿Qué es entonces lo que os puede amedrentar?

4. No temáis de los demás, temed de vosotros mismos, porque es en vosotros donde se puede esconder la traición, donde se puede gestar la flaqueza de espíritu.

5. Preparaos más y más, para que no sean vuestros pensamientos, vuestro amor y vuestro anhelo traicionados por vosotros mismos, traición a la que os puede llevar una palabra vuestra, un juicio insano o una mala interpretación.

6. Hablad con amor a todo aquél que se cruce en vuestro camino, hablad ampliamente, llegad con buena intención a las fibras sensibles, buscando en cada corazón no su falsedad sino su necesidad.
7. Esclarecedles la verdad tal como es, para despertarles y revivirles a la vida de la gracia, porque no sabéis si ese corazón al que habéis dado nueva vida, logre mover a todo un pueblo.
8. Cuando estéis labrando en los corazones de vuestros hermanos, dejad los problemas domésticos en vuestro hogar, alejad de vuestra mente todo conflicto o sufrimiento terrestre para que en ese momento, sólo os ocupéis de lo elevado, de los dones del espíritu, de la entrega de la Buena Nueva, de la enseñanza del Señor en este Tercer Tiempo.
9. Sólo os debe preocupar el obtener de la Divinidad y del Mundo Espiritual de Luz las armas espirituales de amor con las cuales derrotar, no a la humanidad, sino al pecado en que ésta se encuentra prisionera, luchando contra todo lo superfluo, contra toda impostura.
10. En Jesús, el Unigénito de María, el mismo Dios descendió de Su solio, se hizo hombre y vino a morar y a convivir con los hombres, pero ese acontecimiento fue y es indescriptible e inexplicable aún para nosotros, los seres espirituales.
11. Dios no dejó Su solio para venir a curar las enfermedades corporales del hombre; no vino a curar la lepra, a darle vista al ciego, a darle movimiento al paralítico ni a darle habla al mudo; ésa no era la finalidad por la que el Verbo tomó carne, aunque tuvo que curar a los enfermos de materia para así poder ser creído, pues el mundo y la humanidad sólo cree en el prodigo exterior, en el milagro que impresiona los sentidos y no en la maravilla espiritual de una enseñanza de amor.
12. Ahora, ha llegado el Tercer Tiempo y el Señor permitió que Su mundo espiritual descendiese a la materia, hacia la materialización más grande, pero el pueblo abusó de esta gracia, pues en busca de alivio a sus sufrimientos corporales, llegó hasta la profanación.
13. Por todo esto, en una Cátedra nuestro Padre con un sólo golpe de Su justicia, con palabra que es ley, ordenó la supresión de las curaciones materializadas, porque desde Su solio contempló como la falta de respeto hacia el Mundo Espiritual había llegado al límite.
14. La curación, atenuante o definitiva de la materia, según el Señor lo disponga, sólo podrá ser alcanzada por medio de la purificación, por la palabra del Señor, y por la regeneración y cumplimiento de la materia.
15. Si el pueblo no hubiese desaprovechado el tiempo en abusar de las complacencias materiales que el Señor le concedió, bien podría haber aprendido de nosotros los conocimientos materiales para sanar el cuerpo, escuchando nuestras explicaciones sobre las facultades curativas de las plantas, las bondades de una vida más acorde a lo natural, conociendo los secretos sobre la Naturaleza y los elementos.
16. El Mundo Espiritual habría preparado de tal manera al pueblo, que lo hubiera puesto en contacto más íntimo con todos los elementos: El Sol, el aire, el agua, las plantas y el campo.
17. El conocimiento fundamental de la vida natural, sencilla, sin complicaciones, hubiese sido aprendido por vosotros para trasmitirlo a los demás, mas ese tiempo se desaprovechó, exigiéndole el pueblo Espiritualista al Mundo Espiritual de Luz su materialización.
18. Los hombres se han apartado de la esencia que es vida y se ocultan de los conocimientos que, aplicados a su vida material, harían ésta más sana y más amena.
19. Y ahí los tenéis tomando alimentos impropios, ignorando los beneficios que aporta al balance del cuerpo el tomar agua simple, sin regular sus horas de trabajo y de descanso, entregándose en demasía a los placeres de la materia, dejándose arrastrar de las bajas pasiones, y dejándose dominar por las preocupaciones materiales que muchas veces no tienen la importancia que ellos le dan.
20. El desaseo, el desorden, la falta de higiene corporal, la pereza, la negligencia y la inmoralidad, son los que le han traído al hombre como consecuencia las enfermedades.
21. Los hombres de ciencia no acierto a curar tanto mal; las enfermedades se hacen más y más complicadas, y se convierten en un caos para la ciencia médica.
22. Si comprendieseis que son vuestras malas costumbres y vuestra indolencia por espiritualizar vuestra vida material, las que os acarrean males y enfermedades de toda índole, no exigiríais que os entregáramos medicamentos materiales; no ha existido en vosotros la preparación para que podamos entregar el fluido espiritual que sanaría todos esos males.
23. El Divino Maestro, en reciente Cátedra dominical, os anunció que estaba muy próximo el tiempo en que habría una renovación de costumbres en toda la humanidad, y no se refirió Él tan sólo a lo espiritual, sino también a la parte moral de la humanidad en todos sus aspectos, y profetizó que este movimiento lo iniciaría el pueblo de Israel.
24. He ahí la responsabilidad de este pueblo, la de demostrarle al mundo cómo cumplir la Ley divina viviéndola en lo humano, dando al César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios, como os enseñara el Divino Maestro en el Segundo Tiempo.

25. A Dios se le debe entregar el cumplimiento de amor, de caridad y de buena voluntad, con el respeto de los unos a los otros; y a las leyes naturales el orden, la limpieza, el cumplimiento de las leyes materiales, y todo lo que concierne el mejoramiento y a la salud de vuestro cuerpo.

26. El Señor ha puesto en Su creación, todos los elementos necesarios para la vida y para la salud; mas como hace unos instantes os explicaba, el hombre se aparta del camino del bien, camino donde se encuentran la vida y la salud.

27. Es por lo tanto, imperativo enseñar a este mundo reconocer las virtudes que encierran los elementos, para que recupere la salud en esa fuente inagotable que es el Amor divino presente en toda la Creación, para que recupere esa salud que está en la Naturaleza, el Sol, el agua, el campo, en los alimentos naturales y sencillos, el trabajo saludable, el ejercicio moderado, las buenas costumbres, el afecto, y todos esos placeres propios del espíritu, tanto interiores como exteriores.

28. Si esto enseñáis a la humanidad, veréis a un hombre renovado, que retornando al camino del bien, retornará a la vida y a la salud.

29. Enseñadle a cada quien a ser doctor de sí mismo, por medio de la oración espiritual para que obtengan la comunicación directa con el Divino Espíritu que es el Doctor de los doctores, para que en los momentos de prueba sepa encontrarle y pedirle consejo y remedio para todos sus males, tanto del espíritu como de la materia.

30. ¿Qué pueden pedir los hijos que sea para su bien, que el Padre no les conceda? Esto os ha dicho el Señor, y os decimos también nosotros lo mismo, ¿qué nos podréis pedir en beneficio vuestro, que no os concedamos?

31. Revestidos de paciencia y de amor por el Padre, por ese amor y por condescendencia hemos siempre entregado aquello que nuestros hermanos para su bien nos han solicitado.

32. ¿Creéis que el pedir la materialización del Mundo Espiritual de Luz y que al solicitar complacencias materiales sean el bien para vosotros?

33. He ahí el por qué de la orden irrevocable del Padre de cesar todas las complacencias materiales que no sólo os son ya innecesarias, sino que ya en este tiempo, os serían perjudiciales; y nosotros obedeceremos la orden del Señor, antes que cualquier orden humana.

34. Al lograr la verdadera espiritualidad y pureza en vuestros trabajos, ni la ciencia de los hombres, ni los hombres de la justicia humana, ni las religiones podrán nada contra vosotros.

35. ¡Oh, labriegos, que sois los doctores de la humanidad en lo espiritual y aún en lo material!, recordad que la sanación de los enfermos depende de la voluntad divina, de vuestra preparación y de vuestra fe.

36. La Obra del Señor no tiene en este Tercer Tiempo, como no la tuvo en el Segundo, la finalidad de venir a curar la materia; eso se da por añadidura, como bien lo explicara el Divino Maestro.

37. De todas maneras, la finalidad que el Señor se propuso se cumplirá, y el pueblo de Israel, como buen discípulo al espiritualizarse resolverá el problema de las enfermedades materiales y no será sorprendido por enfermedades extrañas, sus males serán pasajeros y no tendrá necesidad de buscar un recurso y otro y otro más, ni de llamar a ninguna puerta en busca del bálsamo que cure sus males físicos, pues le bastarán la oración y la intuición, para darle el conocimiento suficiente; y si los males fueran mayores, no exhalaría queja alguna ante su Señor, sino que esperaría con serenidad, con resignación y calma en el espíritu el momento de su sanación, y mientras el dolor fuere sobre de él, estaría meditando, sería fuerte y conforme con la divina voluntad.

38. El don espiritual de curación no está fuera del alcance de vosotros, pues el Señor os ha traído una Doctrina y una enseñanza accesibles, practicables y comprensibles; mas para desarrollar tanto el don de curación como los demás dones del espíritu precisáis de buena voluntad, fe y amor.

39. Recordad que en la orden que el Señor dio referente a las curaciones, os dijo que las curaciones materializadas con ramas, hojas de plantas y fuego no se verificarían más en los recintos donde Él se comunica.

40. De inmediato comprendisteis que Él se refería a esas prácticas indignas que llaman desalojamientos o limpias, y para que no haya confusiones ni desorientaciones a ese respecto, voy a daros una corta explicación:

41. No os confunda el hecho de que, mediante estas limpias y desalojamientos se hayan logrado efectos sorprendentes; mas, ¿cuál es el contenido y la potestad de estas cosas? Veamos.

42. Las limpias no son cosa nueva, son una práctica antiquísima que desde hace siglos es conocida; en el África, entre tribus salvajes existieron y existen aún la intuición, el conocimiento y la fe en un Mundo Espiritual en el que hay espíritus en tinieblas a los que llaman demonios, que postran y enferman a las personas.

43. Esas tribus, desde los tiempos más remotos, han practicado las limpias por medio de yerbas, de plantas que se dan en esas regiones, y han acostumbrado hacer una hoguera para después, al compás de instrumentos musicales típicos de ellos,

hacer un cuadro en el suelo para que penetren los enfermos o poseídos, los que eran despojados así de las influencias malignas.

44. A pueblos más avanzados en el tiempo y en la cultura humana, todas esas escenas pueden parecerles extrañas, pero aunque esto así lo parezca, ha sido el modo por el cual siempre han ahuyentado los pueblos primitivos a las influencias malévolas.

45. Y esto se ha dado también en otros países, como lo son China, partes de Sudamérica, en el norte de vuestro país o sea el sur de Estados Unidos, así como en otras regiones; disculpad que me materialice tanto, pero es beneficioso para vosotros.

46. En todas estas partes que he mencionado, se practican los desalojamientos por medio del fuego y de las plantas, y esto, aunque muchos así lo quieran creer, en el fondo no tiene nada de hechicería, y todo obedece a razones materiales y espirituales.

47. Ya vuestra ciencia médica se va acercando al conocimiento de las virtudes curativas de las plantas, las cuales tienen el poder, al penetrar en el organismo humano, de abrir los poros, extrayendo del organismo enfermo los más recónditos tumores y toxinas, desalojando de esa manera el mal que ha postrado a ese cuerpo.

48. Hay plantas también que poseen un poder muy grande sobre los bacilos, microbios o bacterias, apartándolos en grandes cantidades mediante la capacidad de absorción que tienen esas plantas; una vez saturadas las hojas de ese vegetal con esos elementos dañinos, es arrojada el fuego, donde es purificado el ambiente al quemarse el origen material del mal.

49. Esto, como bien podéis comprender, no tiene nada de brujería, y las personas que creen en esas supersticiones, es porque no comprenden el por qué de estas cosas. Muchas tribus que han vivido lejos y fuera de las civilizaciones, han descubierto por intuición estos medios hasta cierto punto sobrenaturales, porque se hallan más allá de la ciencia, porque actúa sobre de ellos el Mundo Espiritual.

50. El Mundo Espiritual en tinieblas, los espíritus enfermos, los espíritus obsesores, están saturados de influencias maléficas, influencias malsanas que depositan en los seres encarnados, enfermándolos a su vez.

51. Esos espíritus, manejan a su antojo a las materias que a su vez enferman, y ejercen un efecto de sugestión sobre aquéllos que les han dado cabida, a través de los hilos fluidicos que todo espíritu posee.

52. Al ser tan de bajo nivel esas influencias, por fuerza deben materializarse, por lo cual sí ejercen sobre ellas efectos curativos las plantas materiales, pues interrumpen los fluidos ya materializados de esos seres que siendo espirituales se han materializado también, y por eso las plantas medicinales tienen influencias sobre esos seres.

53. Dentro del Espiritualismo así como dentro del espiritismo, han sido aún más efectivos estos desalojamientos, porque no sólo se interrumpen esos fluidos del mal, extirpándose las enfermedades materiales o los gérmenes dañinos, sino que también se llega hasta el ser espiritual obsesor o posesionador, se le sujeta y se le entrega luz, para que no continúe haciendo daño.

54. Mas estos trabajos se hacen también fuera del Espiritualismo, aunque no con la caridad, con el reconocimiento fraternal y la espiritualidad con los que se hacen aquí entre vosotros.

55. Todos sabéis que hay personas dotadas de facultad curativa, que por no haber tenido en el camino a nadie que les hiciera el llamado, han desarrollado con toda liberalidad sus dones, y al reconocerlos los han explotado.

56. Esas personas se anuncian ostentosamente, hacen trabajos que rayan en el ocultismo y el bajo espiritismo, hacen desalojamientos con fuego y sin él, hacen curaciones materiales de múltiples formas, y lucran con todo ello.

57. El Señor no quiere que el mundo os confunda con los demás, y no quiere que Su mundo espiritual de luz se materialice aún más, para que no imitéis a aquellos, para que no os convirtáis en taumaturgos o charlatanes.

58. Lo que el Señor quiere es que, cuando ese mundo doliente, necesitado, hambriento, enfermo y destrozado por las guerras se acerque a vosotros, encuentre una fuente de aguas cristalinas que calme su sed.

59. Porque también a vosotros han de llegar los hombres que han vivido y conocido mucho, y si en vosotros encuentran titubeos o rasgos de tan primitivas prácticas, se mofarán de vosotros y se levantarán en contra vuestra, acusándolos de ser taumaturgos, ocultistas, brujos o hechiceros.

60. El Ojo Avizor de nuestro Padre viene en defensa de Su pueblo, de Su obra y de Sus hijos, para ponerlos en el camino firme, el camino verdadero, en el camino en donde no estarán expuestos a las caídas ni a la muerte.

61. La paz del Padre quede con vosotros.

Explicación Espiritual 11

1. En ninguno de los Tres Tiempos Israel ha admitido con mansedumbre las amonestaciones de su Padre, ni ha aceptado Su corrección ni escuchado Sus reclamos.

2. En todos los tiempos, Israel se ha hecho señor, engrandeciéndose a sí mismo, abusando de las complacencias del Padre.

3. Desde el Primer Tiempo, el Padre, celoso de Su pueblo y pendiente de Sus hijos, al contemplar que el pueblo profanaba la Ley, degenerando moral y espiritualmente, le envió profetas para amonestarle y corregirle, y para que aquellos enviados llevaran a cabo en medio de él obra de depuración.
4. Aquellos hombres traían la misión espiritual de profetizar, de prevenir a aquel pueblo soberbio para que, arrepintiéndose de sus faltas se espiritualizara y volviera al seno de la Ley y de su Señor, porque de no hacerlo, atraería sobre sí purificaciones, el cáliz de amargura, la esclavitud y las guerras.
5. Mas el pueblo acallaba esas bocas, se levantaba en contra de los profetas, les arrojaba de su seno, les desconocía, les apedreaba públicamente y les daba muerte.
6. Así Jeremías, el profeta, fue juzgado por el pueblo como un hombre que había perdido la razón, pues su actitud les parecía extraña; lo que sucedía es que aquel espíritu veía claramente el porvenir del pueblo, veía que debido a la indolencia, al pecado, al materialismo y a las profanaciones, estaban próximos los grandes dolores, y la esclavitud se anunciaría tremenda.
7. Jeremías, amando profundamente a ese pueblo, lloraba, llevando sus lamentaciones por calles y plazuelas, arrastrando tras de sí cadenas, para dramatizarle al pueblo incrédulo el dolor que le esperaba.
8. Y ese pueblo necio se mojó, no creyó aquellas profecías, no quiso escuchar aquella voz que le llamaba a oración, depuración y purificación.
9. Aquel profeta del Altísimo, fue perseguido, despreciado y muerto por el mismo pueblo que él pretendiera salvar.
10. En el Segundo Tiempo surgió, como los profetas de antes, Juan el Bautista, el profeta que se levantara delante de los mercaderes de la Obra del Señor, delante de los publicanos y de los fariseos, censurándoles sus actos, arrancándoles el antifaz de hipocresía con que cubrían su miseria: Era el profeta precursor que llamaba a purificación con las aguas simbólicas del Jordán, para preparar el camino al Enviado, al Unigénito, al Mesías verdadero.
11. Juan perdió la vida ante el poder humano que no toleraba escuchar su voz recia clamando por justicia y arrepentimiento.
12. El mismo Maestro, el mismo Mesías, padeció lo que todos los profetas de Israel antes de Él: Sus palabras de amor, de humildad, perdón, fraternidad, sinceridad y de pureza le hicieron encontrar a Sus jueces, a Sus verdugos que le enviaron al Gólgota y a Su pasión, consumando en Su sacrificio todo lo que los profetas habían anunciado de Él.
13. En este Tercer Tiempo, Israel rechaza una vez más la voz que le invita al progreso, que le exhorta a la elevación y a la verdadera paz, que le propone la liberación de la conciencia, del espíritu y aún de su misma carne.
14. Una vez más el Señor ha hecho llegar Sus profetas al seno de Israel y, ¿qué ha sucedido? Que como antes, el pueblo les da muerte, muerte en espíritu y muerte en el corazón, porque no le agrada lo que esa voz tiene que decirles en nombre del Señor; los nuevos profetas son escarnecidos y burlados, y se les niega que hablen en nombre de la Divinidad cuando hablan de limpidez, de honradez y de mansedumbre.
15. La voz profética es acallada por la murmuración y por la duda; muchas veces los mismos que se levantan para silenciar a los nuevos profetas son aquéllos que interiormente reconocen que han faltado a la Ley del Padre.
16. ¡Profetas del Tercer Tiempo! Aunque ya las turbas no os apedreen para daros muerte material, todavía tenéis que soportar las heridas y el desconocimiento del pueblo que tanto amáis, mas vuestra fe es grande, el aceite no ha faltado en vuestras lámparas, la flama arde porque sois la voz que llama a unificación, a obediencia, a concordia.
17. Cumplid vuestra misión con entereza y esfuerzo, para que Israel primero, y la humanidad después, reciba estos mensajes con toda limpidez y pureza espiritual.
18. Si al llegar 1950, no os presentáis ante el Ojo de la Divinidad con la simiente en la mano, pueblo Espiritualista que nos escucháis, después tendréis que seguir luchando hasta que existan entre vosotros orden, disciplina y organización; sólo así lograréis rechazar la impostura y la misticación, la impureza o profanación, para que no veáis surgir del seno de Israel, ningún falso profeta que os traiga falsos mensajes o falsos espiritualismos.
19. ¡Ay!, de vosotros en ese tiempo, porque para entonces los espíritus estarán más fuertes, tanto para lo bueno como para lo malo, y las luchas espirituales serán terribles.
20. No os espante la lucha, pero para ello es menester que sigáis estudiando y analizando la palabra del Señor, pues no deberéis en ese tiempo ser jueces o espectadores, sino soldados activos, labriegos, hermanos y amigos.
21. ¡Grande es vuestra misión, profetas del Tercer Tiempo!
22. Preferible siempre es ser el herido y no el heridor, preferible es ser el que muera y no el que mate, preferible es ser el ofendido y no el ofensor, preferible es enjugar lágrimas que el hacerlas brotar.
23. No hay Doctrina más grande ni se ha impartido jamás enseñanza más elevada que ésta que el Padre ha venido una vez más a confiaros en este Tercer Tiempo.
24. Lo más grande en el hombre, y lo sabéis porque el Divino Maestro así os lo enseñó, es saber perdonar.

25. Habéis aprendido a darle al que injuria una bendición, al que blasfema e insulta una caricia, y es el perdón el antídoto que endulza la amargura de aquéllos que os quieren quitar la paz o aún la vida.
26. Cuán grande es aquél que está siempre dispuesto a perdonar y a conservar la paz, dominando toda violencia.
27. Dispensaos vuestros errores los unos a los otros, porque habéis visto el mal efecto que la violencia y la ira producen; sed pues, dóciles y mansos de corazón, armónicos en vuestro vivir, puros en el sentir, limpios en el hablar, nobles y elevados en todos los actos de vuestra vida humana, y así los demás os verán como maestros.
28. A aquéllos que gustan de lamentar los acontecimientos, enseñadles a no lamentarse, a aceptar con alegría los hechos y sucesos de cada día, porque en cada uno de ellos se encuentra una nueva lección que aprender, una tarea que cumplir.
29. No pongáis piedras en el sendero de nadie, porque piedras son la vanidad, la violencia y el orgullo, porque con vuestros actos dejáis el sello de lo que sois, no de lo que decís.
30. Pensad en que la vanidad y el orgullo deben quemarse en el fuego de la sabiduría.
31. Sed sencillos cual palomas, glorificad al Creador, quien hace adeptos con Su divino ejemplo; seguid Sus huellas, marcadas con la luz de las buenas obras.
32. No confundáis la humildad del espíritu con los harapos de la materia.
33. No quedaréis en la Tierra como jueces; a Dios toca juzgar a los hombres a través de vosotros mismos, a través de vuestras virtudes, que al verlas vuestros hermanos, sentirán un reclamo en su Conciencia.
34. Seréis testigos de muy grandes injusticias y profanaciones; mas vosotros no señalaréis con el índice la imperfección de vuestros hermanos, os bastará cumplir y practicar esta Obra con la pureza con que el Maestro os la ha enseñado, y con eso hablaréis más, y tocaréis más las Conciencias que si a voz en cuello os pusieseis a gritar por las calles y plazuelas las imperfecciones y pecados de la humanidad.
35. Mas mientras no estéis capacitados para dar un ejemplo de verdad entre los hombres, no habréis alcanzado el derecho de levantarlos a entregar dicho ejemplo.
36. Como primer paso, tendréis que vencer y que triunfar sobre vosotros mismos; y cuando Israel alcance ese triunfo, entonces el Padre os dirá: "Tu triunfo es Mi victoria".
37. Doquiera que estéis, sentid la presencia real y verdadera del Padre con vosotros, que si a un cadalso fuereis llevados, y en la noche solos os encontraseis, ahí sentiréis la presencia de vuestro hermano y antes que nada, la presencia de vuestro Padre y la de vuestros hermanos espirituales de luz.
38. Así, este pueblo que es tan pequeño en relación al número que representa la humanidad, podrá dispersarse, no en grupos, sino en corazones, diseminarse para llevar esta semilla por todo el Orbe.
39. El Padre no os pidió en otros tiempos la espiritualidad que ahora os pide, porque en los tiempos pasados el espíritu de la humanidad no tenía el desarrollo que ahora tiene, y el espíritu se encuentra a punto ya en su preparación.
40. La humanidad, a pesar de su materialismo, de su ciencia, de su forma de vida, de su pecado y del ambiente en que vive, está próxima ya a alcanzar la preparación necesaria para recibir la revelación del Espíritu Santo.
41. El Padre os ha dicho que no ha venido a entregaros una religión, os ha dicho que Su obra no es creación humana ni idea de hombre; ésta es Su ley, es Su doctrina y está por encima de todo culto exterior.
42. Lo que vale para Él, es el cumplimiento de dos de las más grandes máximas universales, uno, entregado en el Primer Tiempo y otro en el Segundo Tiempo.
43. El primero: "Amaras a Dios antes que a todo lo creado", y el segundo: "Amaos los unos a los otros".
44. Fuera de esto, hermanos míos, todo es vano, nada tiene valor.
45. Sin el cumplimiento de estas dos grandes leyes de la Divinidad, todo es inútil y estéril.
46. Ante la justicia divina, ante la Perfección, no cuentan los distintos nombres de sectas o religiones, no cuentan teologías o teosofías; lo que cuenta ante la perfección divina es el amor hacia Él y el Amor de los unos a los otros.
47. Es ése el verdadero cumplimiento, ésa la verdad, he ahí la clave, en el amor.
48. Por el amor, adquirís las grandes revelaciones.
49. Por el amor, tenéis el desarrollo de vuestro espíritu en la senda del bien.
50. Por el amor podéis tener la mirada profunda para contemplar y comprender el sentido de la vida espiritual y de la vida humana.
51. Por el amor podéis alcanzar a recordar vuestro pasado, por lejano que sea, contemplar vuestro presente y mirar con visión clara vuestro futuro.

52. Dios es amor.

53. Volved al amor de Dios, al Amor de los amores, volved a vuestro primer amor, al amor del cual habéis brotado, al amor de la verdad, de la luz, de la justicia y de la virtud.

54. El Mundo Espiritual de Luz, clama al Padre: "¡Padre, Padre!, ¿cómo es posible que los hombres de la Tierra vivan tan lejos de Tu luz, de Tu misericordia y de la virtud?

55. Si vosotros sabéis amar a vuestra madre y a vuestro padre cuando niños, y les habéis amado desde el primer ósculo, ¿cómo es posible que os olvidéis de vuestro Padre celestial?

56. Si a la madre le entregáis de niños todas las sonrisas y después los suspiros de vuestro pecho, ¿qué no le habréis de entregar a Dios que tanto os ama?

57. ¿Cómo es posible que cuando llegáis a hombre, olvidéis la oración que cuando niños elevabais al Padre?

58. ¿Será posible que le digáis al Padre: "Acuérdate del niño, mas del hombre olvídate?"

59. El os enseño la oración perfecta, os legó en Jesús el "Padre Nuestro", donde os enseño a llamarle ¡Padre, Padre mío!

60. Antes de crearos, vuestro Padre ya os amaba y una imagen de ese amor lo tenéis en la madre en la tierra, que ama a su hijo en el seno, antes de que éste nazca.

61. El mueve los cielos, los soles y los mundos todos, os hace vivir con el hábito de Su propia vida, como el niño vive antes de nacer en el cáliz materno por la propia vida de la madre, así todos vivís por la vida de Dios, y aún así le olvidáis, ¡oh, hombres!

62. Si llevaseis en el corazón el sentimiento del amor espiritual, comprenderíais el mandato divino, la Ley que os pide Amar a Dios antes que todo lo creado; viviríais Sus mandamiento y los haríais vivir a los demás, tratando al prójimo como a vosotros mismos, y veríais a Dios en toda criatura y en todo ser, veríais en vuestro prójimo a Dios y comprenderíais el sublime mandato de Amar los unos a los otros, porque en unos y en otros vive Dios.

63. La paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 12

1. Organización, orden y disciplina es lo que ha faltado en el seno del pueblo de Israel.

2. No se ha preparado este pueblo para la lucha, como Moisés preparara a su pueblo en aquel Primer Tiempo.

3. Estudiad, para que os sirva de lección y ejemplo, la lucha de Moisés con su pueblo a través del desierto, la conquista ardua de la tierra prometida y la jornada y esfuerzo de ese pueblo para lograr la unificación, para así poseer la paz.

4. Moisés, con todo y lo grande que era en espíritu, con toda la fuerza que había en él, no era un hombre elocuente o de palabra fácil, no era florido su verbo, pues recordad que mucho tiempo había vivido como pastor en los desiertos y en los agrestes montes; pero Moisés tenía un hermano quien sí tenía preparación material, y que era hombre de conocimientos, docto en ciencia y por tanto, era hombre de palabra fluida.

5. Moisés aprovechaba esas dotes de Aarón y lo utilizaba en los momentos precisos, en los momentos de gran prueba, expresando a través de su hermano, lo que él con sus torpes labios no podía hablar.

6. Comprended que aunque grande era la misión de Moisés, no toda la labor le había sido confiada a él, y que estando al frente de todo un pueblo y llevando una responsabilidad tan grande, era manso y humilde, no se enseñoreaba, no se creía único y jamás pasó por su mente coronarse rey de su pueblo, o convertirse en dictador o verdugo de los suyos, era simplemente el guía y el legislador de Israel.

7. Habiendo el pueblo atravesado los desiertos y recibido a través de su líder la Ley y las órdenes del Señor, así como mandatos estrictos, Moisés le organizó de manera casi perfecta: Las Tablas de la Ley fueron guardadas celosamente en una urna de oro, urna que conocéis como el Arca de la Alianza, misma que al llevar en su fondo dichas Tablas, representaba el pacto de alianza con el Señor que en el Monte Sinaí jurara todo el pueblo.

8. Y al cuidado de ese Tabernáculo, de esa Arca, de esa Ley, puso Moisés a la tribu de Leví, tribu a la que él y sus hermanos pertenecían.

9. Era la tribu de Leví la encargada del cumplimiento y del culto espiritual al Señor, a continuación escogió Moisés a la tribu de Judá para que, pertrechada con armas materiales, fuese la defensora y marchara al frente del pueblo.

10. Era fuerte la tribu de Judá, era aguerrida y temible en la lucha, por ello Moisés puso en su diestra la espada y en la siniestra el escudo, mandándole que permaneciera al frente.

11. Como veis, la tribu de Leví era elevada, sabía entregarse a la oración y al estudio de las cosas del Señor, era fuerte en lo espiritual; Judá era abnegada, valerosa y por tanto, fuerte en lo material.

12. Todas las tribus recibieron de Moisés diversas asignaciones de acuerdo con sus facultades y dones; así, unas recibieron la misión de ser artesanas, otras la de ser libertadores, otras la de proveer los alimentos, y de esta manera, todos y cada uno de los componentes de ese pueblo tuvo una tarea y un cargo durante las largas jornadas de Israel en el desierto, epopeya que como sabéis, duró cuarenta años.

13. Lucharon contra los pueblos que se oponían a su paso, desafiando a los enemigos, derribando todos los obstáculos, muriendo los ancianos y tomando en su lugar las nuevas generaciones, hasta que al llegar ese pueblo a las puertas de la tierra prometida, ya no era aquél que salió de la esclavitud.

14. Era un pueblo distinto, un pueblo nuevo que ya había olvidado los hábitos y costumbres de los paganos, alejado ya de la idolatría de los egipcios.

15. Si analizáis, fácilmente deduciréis que esos cuarenta años de travesía por el desierto, fueron para Israel una purificación, una desfanatización, un renacer moral y espiritual, y por lo tanto, una bendición.

16. Cuando el pueblo entró finalmente en la tierra prometida, en Canaán, era un pueblo que creía y amaba a Jehová, cumpliendo fielmente la Ley única, la misma que a través de Moisés entregara el Señor en el Sinaí.

17. Y por su organización, orden y disciplina manifestados en su unificación, en su fraternidad, en su cohesión en los momentos de prueba, fue por lo que este pueblo obtuvo su galardón, la tierra donde manaba leche y miel.

18. Y le fue concedido a cada uno de los componentes de ese pueblo, el progreso, la paz, la abundancia, la tranquilidad, la espiritualidad y el afecto de los unos por los otros.

19. Su comunicación con Dios era constante; para ellos, el Padre, era una realidad con la que se levantaban por la mañana y se iban a dormir por la noche.

20. ¡Días benditos, días felices los de un pueblo viviendo para su Dios!

21. Hoy, Israel se encuentra otra vez en el mundo, y este pueblo y aquél son el mismo, pero en este tiempo Israel no ha sabido organizarse, ordenarse ni disciplinarse y por ello no ha sabido unirse, y no atribuyáis estos defectos al hecho de no tener una guía como la de Moisés, porque de mayor guía habéis gozado en este tiempo, y aunque no escuchéis la voz de Aarón transmitiendo las órdenes de Moisés, tenéis a los portavoces que os trasmiten directamente los consejos y los mandatos de vuestro Padre, el mismo Dios de Moisés, el mismo Señor que os entregara la Ley en aquel monte.

22. Hoy, os encontráis a las faldas del nuevo Monte y os preguntamos, ¿dónde están, Israel, tu unificación, tu unión en los momentos de prueba, tu brazo fuerte en la lucha?

23. Desde el Más Allá, una sola voz, una sola orden, una sola Ley es la que os dice: "Amarás a Dios antes que a todo lo creado, Amaos los unos a los otros formando un solo cuerpo, una sola voluntad", y estas frases hermanos míos, resuenan en la eternidad.

24. Los tiempos han cambiado, ya no necesita la tribu de Leví del culto material, ni Judá empuñar las armas para defender al pueblo, las tribus materiales han desaparecido y el Padre fundió en un solo pueblo a todas las familias, y a todos los espíritus en un solo conjunto.

25. Debéis entonces, Israel, levantaros como un solo pueblo, como un solo hombre, una sola voluntad, para seguir a la Voz que guía a todos, la voz de vuestro Padre.

26. Unidos fraternalmente, todos los Espiritualistas debéis formar un solo cuerpo para legislar, ordenar y organizar a vuestro pueblo.

27. No por ellos debéis crear jerarquías, recordad el ejemplo de humildad de Moisés.

28. Próximo se encuentra el día en que la voz del Padre, que ha sido una en su esencia, una en su Ley y en su fondo, deje de escucharse a través del entendimiento humano, y después de esa hora, pensad, ¿quién va a unificar toda conciencia, todo pensamiento, todo corazón de Israel?; ¿cuál es la voz que este pueblo ha de seguir, a través de ese desierto que no ha terminado de transitar?

29. ¿Qué espíritu se encuentra fuerte, presto a conducir a este pueblo sin permitir que se disgregue, para que en el seno de él no surjan los cismas, las divisiones o las confusiones?

30. Ese corazón no existe, pues el único que ha de uniros en espíritu y en verdad es el mismo Espíritu Santo.

31. Vuestro deber es el de prepararos a vosotros mismos y a los demás por medio de la labor incesante de la oración, del análisis de la palabra del Señor, del estudio de los mensajes divinos, y entonces comprenderéis que ya no será un corazón ni un hombre quien os guíe a través del desierto de ese páramo que es la vida humana, sino que será vuestra propia Conciencia la que, como Moisés, os saque del Egipto que es la materialidad, para conduciros a la Tierra Prometida, que son la libertad y la espiritualidad que se encuentran en el seno de vuestro Creador.

32. Hoy vivís envueltos en un ambiente de discordias, el egoísmo es universal, y aunque la semilla del mal ha fructificado en este planeta en todos los tiempos, en este Tercer Tiempo su cosecha es rotunda.
33. No hay lugar en vuestro mundo donde la simiente de la tentación no esté sembrada, no hay sitio alguno en donde pongáis vuestro pie y permanezca limpio y sin mancha; ese ambiente os envuelve a todos.
34. Por instantes os sentís agobiados por el peso de la tentación, porque fuerzas invisibles para unos aunque no desconocidas para vosotros os rodean, os envuelven y os persiguen.
35. ¡Cuántas veces esas fuerzas, a vuestro contacto, se tornan en luz y paz, y cuántas veces que os habéis sentido vencidos, la mano del Señor y Su mundo espiritual de luz vienen en vuestra ayuda y protección!
36. ¡Cuántas veces olvidáis las enseñanzas del Padre, y por ello las fuerzas del mal, de la tentación y las tinieblas os agobian!, y todo cuanto os rodea no es por el acaso, sino que Dios lo ha permitido para probaros en vuestra vigilia, vuestra oración y vuestra fortaleza.
37. No os olvidéis, hermanos míos, de las acechanzas, no olvidéis al lobo que en la vera del camino siempre acecha, no durmáis en la confianza de que vuestros hermanos protectores velamos por vosotros.
38. El hombre siempre ha llevado a la diestra, el consejero del bien, y a la siniestra, la voz que le aconseja el camino torcido; son éas las dos fuerzas que siempre combaten en el interior del hombre, en su espíritu, en su mente y en su carne.
39. Entregaos, eso sí, confiados a la protección de los ideales del bien, mas velad para que en vuestro corazón no anide nunca el egoísmo y para que si algo de él existe, tengáis la fuerza suficiente para rechazar todo lo malo y todo lo superfluo.
40. Estáis viviendo en el tiempo de pruebas tan anunciado en la palabra del Señor en otros tiempos; Él siempre os decía, en los primeros años, en que habría de venir el tiempo de las pruebas, el tiempo en que la luz habría de disipar toda tiniebla, en que las pruebas del Señor serían palpables para pulimentar los corazones, y ese tiempo ha llegado.
41. El Padre, con Sus advenimientos, siempre os ha sorprendido, porque siempre habéis esperado de otra forma el cumplimiento de Su palabra, mas el Mundo Espiritual de Luz os dice, que no os sorprenda el torbellino de ideas que surge; en el tiempo presente, brotarán la luz, la espiritualidad y el deseo de elevación. Lo único que necesitáis es paciencia y perseverancia en la lucha, para llevarla adelante a pesar de todo.
42. La Doctrina del Señor enseña los principios del bien, de la moral, de la espiritualidad y de la verdad; es menester que seáis el pueblo obediente, recto, que someta siempre a juicio todas sus determinaciones.
43. Sed prudentes, y en vuestra prudencia encontraréis los prodigios divinos.
44. Reconoced lo que hay dentro de vosotros, y amadlo y respetadlo para que lo deis a conocer a los demás; no vais a conducir el destino de los hombres sino el de los espíritus, y esto, hermanos míos, es mucho más delicado.
45. Tenéis el conocimiento de que el Señor ha venido en este Tercer Tiempo a hablar a la humanidad por conducto del hombre; cuando tengáis la oportunidad de comunicar esto, deberéis hacerlo, no debéis ocultar estas cosas.
46. Hay muchos corazones impacientes que esperan esta bendita noticia, esta Buena Nueva; a ellos habladles cuando sea el momento propicio indicado por vuestra intuición o por su necesidad, dejad que hable vuestro espíritu, dejad que vuestro corazón se exprese de manera sencilla y convincente, divulgando lo que vosotros habéis visto y oído.
47. Se acerca rápidamente el tiempo de la publicación de todas estas cosas; por hoy, es todavía menester esperar un poco, mas preparaos, porque están ya a las puertas los hombres de la ciencia y de los cultos religiosos; mas también a la puerta están los grandes espíritus con los dones latentes para recibir esta luz, para que puedan adherirse a vosotros, cumplir su delicada misión y luchar por vuestra misma causa.
48. Hasta hoy el pueblo no ha recibido los escritos donde pueda estudiar o analizar detenidamente la Palabra divina, tan sólo tiene las lecciones del Divino Maestro que han quedado grabadas en su memoria.
49. Es necesario que os entreguéis a la meditación para que el Señor os ilumine y podáis así comprender lo que Su palabra significa, lo que quieren decir Sus órdenes y preceptos.
50. No alcanzáis todavía a comprender cuanto encierra Su palabra, mas llegará el momento del estudio y del sereno análisis cuando esta palabra cese, en que recurráis a los escritos y entonces sí estudiareis cuidadosamente cada sílaba, cada concepto de la Palabra divina, y encontraréis en ella un mundo nuevo de luz, de sabiduría y de grandeza.
51. Hermanos: Es necesario que vuestra memoria esté al servicio de vuestro espíritu; cuántos hay que necesitan de una frase o de un concepto para darlo a conocer a sus hermanos, y aquéllos escapan de su frágil memoria.
52. Mas una vez que tengáis los escritos que contengan la palabra del Señor, no os familiaricéis con ellos, y os dediquéis a leerlos durante horas en vez de analizarlos; más os vale leer una sola frase del Divino Maestro, aprovechándola y comprendiéndola, que repasar durante días y días estas enseñanzas sin que éstas lleguen al corazón.

53. El Señor os contempla con amor, y mira a Su pueblo transitar pacientemente el camino por Él señalado, pasando por todos los obstáculos que a vuestro paso se interponen.
54. El Señor lleva adelante Su plan divino, Su obra continúa su curso, nada le detiene; Él trabaja en cada corazón y gobierna en todo espíritu.
55. Él os alienta con prodigios, con caridad y con Su amor que ha derramado a raudales sobre vuestro espíritu y sobre vuestras vidas.
56. Nosotros, vuestros hermanos espirituales de luz, nos interpondremos entre la tentación y vosotros, para que no os haga caer y para que sigáis con paso firme al Señor, y dándoos la mano en todos los momentos de vuestra vida.
57. La paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 13

1. En el Segundo Tiempo llegado el momento Jesús debía comenzar Su predicación, emprendió el camino y halló a Su paso al hombre que bautizaba con las aguas del río Jordán, a Juan el Bautista, y ante ese hombre, el Maestro humildemente se inclinó, para demostrar así a los espíritus que el primer paso para iniciarse en el camino del cumplimiento, del amor y del sacrificio, se da por medio de la humildad y la mansedumbre.
2. Sin pregonar Su pureza perfecta ni Su absoluta limpidez, se inclinó ante el Bautista, como si en Él existiera alguna mancha, como si fuese uno más de los pecadores, y con toda humildad recibió esas aguas.
3. Después de entregarle a la humanidad tal prueba de humildad y mansedumbre, se internó en los desiertos, donde se entregó al más completo de los ayunos y a la oración, y pasando 40 albas con sus noches, regresó entre los hombres.
4. ¿Qué quiso el Divino Maestro demostrar con aquella soledad? ¿Acaso el desprenderse de las tendencias materiales?
5. No, hermanos, si Él actuó así, fue para enseñanza de los discípulos y de todos los espíritus que habían de seguirle en los distintos tiempos, mostrando con ello que para levantarse a laborar en una Obra tan magna como es la espiritual, antes hay que retirarse a la meditación, a la espiritualidad, a la verdadera vigilia, al ayuno de las tentaciones de la carne, para después, emprender la caminata fortalecido con un ideal, con un plan y con una senda trazados, con el espíritu alimentado con la oración, para poder de este modo soportar todas las vicisitudes.
6. Terminado Su ayuno en el desierto, el Maestro retornó entre los hombres y fue cuando encontró a aquellos pescadores a la orilla del mar, les llamó y les convirtió en Sus párvulos, y aquellos hombres rudos despertaron; eran sencillos como lo podéis ser vosotros, ignorantes y rudos en sus costumbres, en sus entendimientos y en sus corazones, pero evolucionados en el espíritu, iluminados y fortalecidos como también vosotros lo podéis ser.
7. Y aquellos rudos hombres, siguieron al Maestro en Sus peregrinaciones, en las pruebas a las que Él mismo quiso someterse para mostrarle al mundo Su sabiduría, Su poder y Su amor.
8. Durante tres años le acompañaron por valles y montañas, por caminos y ciudades, tres años durante los cuales escucharon Sus palabras, hablándoles en sentido figurado y en parábola, contemplándole realizar prodigios espirituales y materiales, siendo testigos de las obras poderosas que hizo, y de las enseñanzas de saber y de amor que mostró.
9. Solamente tres años fueron los que ellos convivieron con su Maestro, tomando de Él Su enseñanza perfecta, asimilando en sus espíritus y en sus corazones, aquella sabiduría y aquellos ejemplos.
10. A similitud de aquellos tres años, son estos años de 1948 a 1950, en que culminará la estancia del Divino Maestro con Su pueblo, años en los que veréis prodigios espirituales como nunca la humanidad ha visto, develándose todos aquellos misterios que por vuestra escasa preparación no se os pudieron descubrir antes.
11. Habrá señales, prodigios y obras tanto entre la humanidad como entre vosotros, para que, concluida la etapa de la manifestación del Espíritu Divino por el entendimiento del hombre, os levantéis firmes y seguros para continuar adelante, adentrándoos en la etapa de la comunicación de espíritu a Espíritu.
12. Aquellos de vosotros que habéis escuchado la divina Palabra durante tantos años, deberéis estar al frente, porque mucho habéis convivido con el Padre.
13. Despues de 1950, la Obra no cambiará, pues es inmutable, tan sólo desaparecerá la faz exterior que le habéis querido contemplar, mas el fondo siempre será el mismo; ya no será vuestra materia la que palpe, ni vuestros sentidos corporales los que perciban. En esa transformación que todos deberéis sufrir, no deben quedar en vosotros resentimientos ni nostalgias por el tiempo pasado, para que preparados, cuando llegue ese temido día del adiós del Padre en cuanto a esta manifestación, podáis decir: "No, Padre, no es Tu adiós, es simplemente el adiós de Tu palabra por el entendimiento humano, porque Tu voz seguirá vibrando en nuestras Conciencias, en nuestras inspiraciones, y Tu comunicación espiritual será más real, más profunda y verdadera".

14. Y cuando el Mundo Espiritual os diga también adiós en esta forma, no queremos ver lágrimas en vuestros ojos ni dolor en vuestro corazón, y sabremos que hemos cumplido a satisfacción nuestra misión, porque vuestros hermanos espirituales, vuestros amigos, consejeros y protectores no nos iremos, seguiremos vibrando sobre vosotros, acudiendo a vuestro llamado y continuaremos velando vuestros pasos.

15. Esa es la Obra verdadera del Padre.

16. Estad alertas, porque aquellos que no se preparen no podrán entender todo esto que os explicamos, y serán los que confundan a la humanidad, porque no podrán resistir el cambio, no se someterán a la voluntad perfecta del Padre y no podrán aceptar la ausencia de la palabra manifestada en esta forma.

17. Surgirán entonces las profanaciones, las invocaciones prohibidas al Rayo Universal del Padre y al Mundo Espiritual, y entonces será el peligro el que os aceche en el camino.

18. Queridos hermanos: Con vuestra preparación, seguid ayudando a los seres espirituales a recibir del infinito todo aquello que ha de sernos revelado, porque no creáis que sólo vosotros os encontráis bajo las nuevas revelaciones.

19. Aún nosotros, el Mundo Espiritual de Luz, nos encontramos bajo esas revelaciones, porque aún habiendo muchas cosas que el Padre nos ha revelado ya, hay muchas más que nos serán reveladas en el mañana; comprended que si todo lo supiéramos, estuviéramos ya en la Escala de Perfección, y no, todavía estamos nosotros en ese camino que es la Escala de Jacob.

20. La sabiduría de Dios es infinita, y eternamente nos estará revelando nuevas cosas que encierra su Divinidad, cosas todas que provienen del amor, cosas de sabiduría infinita, cosas para el provecho de Sus hijos, para la verdadera grandeza y progreso de los espíritus.

21. Unámonos pues, hermanos, en oración y luchemos unidos contra todos los elementos que se opongan a la verdad, a la luz y a la Ley divina, mas luchemos con la espada de amor y de verdad plena.

22. El año de 1950 no será sólo de justicia para vosotros, sino que también será de justicia para el universo entero, porque esa hora sonará en todos los ámbitos, y veréis también cómo en ese año las religiones se prepararán, se escudriñarán a sí mismas y sentirán sobre de sus cabezas la justicia y el reclamo divinos.

23. ¿Con qué palabras pudiésemos interesar a vuestro espíritu y corazón para ese día? ¿Con qué palabras pudiéramos levantar al espíritu de todo el pueblo de Israel a esa preparación?

24. El Padre ha retenido Su brazo justiciero por causa de María, la Madre Universal, que derrama Su manto espiritualmente sobre vosotros y os envuelve en Su caricia maternal.

25. ¿No sentís, Israel, que el momento de justicia próximo está? ¿Os creéis perfectos?

26. No, hermanos; por eso el Mundo Espiritual de Luz os pregunta, ¿cómo podemos hacer llegar nuestra voz hasta el último corazón, hasta el último recinto?

27. Sed vosotros la voz nuestra, sed vosotros los emisarios del Mundo Espiritual de Luz, los mensajeros del Padre, sed vosotros los verdaderos hermanos que den ejemplo de actividad, de celo y de preocupación por el momento en que vivís.

28. Sed la voz que cunda de corazón a corazón, y no hagáis caso del desgarro, de la intriga y de los juicios malsanos en contra vuestra; tan sólo contemplad los corazones y los espíritus que no se levantan porque dormidos están.

29. Pequeña porción, mucho os hemos preparado para que la intriga no penetre en vuestro corazón, para que el juicio no brote de vuestros labios, y para que la espada de dos filos no sea jamás esgrimida por vosotros.

30. Antes que hacer eso, antes de ofender a vuestro espíritu y mancharle, levantaos a trabajar activamente, desoyendo todo aquello que sea bajeza o mezquindad, oyendo tan sólo el clamor de un pueblo que pide verdad, que pide preparación y cumplimiento.

31. La vida avanza, los días pasan uno tras otro con sus lecciones, sus pruebas, vicisitudes y trabajos.

32. Nadie puede ya alegar ante la palabra del Padre, ignorancia o inocencia; muy de cerca habéis oído Sus lecciones y advertencias, y en estos momentos en que asoma la tentación, y aparecen brotes de la profanación que muchos han de hacer, intentando pasar por encima de la voluntad divina, es cuando debéis poner de vuestra parte toda la espiritualidad y preparación que hayáis adquirido hasta ahora.

33. Después del año de 1950, no volverá el Señor a comunicarse por el entendimiento del hombre, porque la palabra de Dios es una sola, es inmutable, es palabra de Rey Universal.

34. Su mano no ha escrito más que una sola Ley, de donde derivan todos los caminos y todas las naturalezas, y esa Ley es la del amor, de la justicia y de la verdad.

35. Estas leyes son inmutables porque son la base en la cual cimentó toda Su creación, porque es el principio del amor con el que ha dotado a todas las cosas creadas por Él.

36. No existe otro poder superior al del Padre, no hay nada que pueda hacer variar un sólo átomo de Su voluntad divina.
37. Por eso, hermanos, tomad la fecha del 1 de Septiembre de 1866, como la señalada por el Creador para manifestarse a Su pueblo a través de pedestales humanos, revelándole a los hombres en este Tercer Tiempo, Su ley, explicada en 22 preceptos y para abrir, desde ese momento, al espíritu de la humanidad el capítulo del Sexto Sello del Gran Libro de la Vida.
38. También por eso, debéis tomar el 31 de Diciembre de 1950, como el último día de la manifestación del Padre a través de los pedestales humanos; deberéis tomar, con todo respeto, humildad y conformidad, esa fecha como la marcada por Dios para dar la última de Sus palabras por conducto del hombre.
39. Después, terminado 1950, ¡cuántas palabras que el Maestro os ha hablado, aparentemente olvidadas por vosotros, retornarán frescas y poderosas a vuestra memoria!, ¡cuántas manifestaciones incomprendidas aún para vosotros, comprenderéis después con suma facilidad, una vez partido el Verbo de entre vosotros!
40. Será entonces cuando, por el estudio y el análisis, la meditación serena y consciente de la Palabra divina, vuestra interpretación coincida en un solo punto, en una sola verdad, para que podáis levantaros unidos en el camino del cumplimiento, llenos de fraternidad, con un principio de orden, disciplina y educación espiritual, fortalecidos en Dios y en vuestra hermandad.
41. En el tiempo que aún falta para que se levante de entre vosotros la palabra del Padre a través de conductos humanos, y en cumplimiento a Su orden divina, dará amplias direcciones y consejos que os han de servir en los tiempos por venir, para que después de Su partida no os sorprendan esos tiempos.
42. Os levantaréis de nuevo, hermanos, delante de este mundo el cual va a oponer resistencia espiritual, esgrimiendo sus armas para luchar contra vuestras ideas, combatiendo la Ley que el Padre os ha confiado y os anunciamos que esa lucha, grande ha de ser.
43. El Padre ha ofrecido protegeros con Sus legiones espirituales, y grandes espíritus, como ángeles protectores, velarán por cada uno de vuestros pasos, y antes de que siquiera la espada de vuestra palabra haya traspasado con su luz y amor en el corazón de uno de vuestros hermanos, el Mundo Espiritual de Luz habrá preparado ya vuestro camino, disponiendo con anticipación el encuentro de unos con otros.
44. Mucho también habréis de aprender de los hombres; la palabra del Padre mucho os ha preparado, mas la práctica, los campos de labranza y de lucha os esperan y os prepararán; ahí ejercitaréis todo cuanto hayáis aprendido en este tiempo de enseñanzas espirituales.
45. Por medio de la intuición, vuestro corazón y mente recibirán proveniente de vuestro espíritu, imágenes, impresiones y sensaciones que habéis recogido en las luchas de los tiempos pasados; con esa intuición, vuestra parte humana se fortalecerá, se levantará y se fundirá con el espíritu en un solo cuerpo y una sola voluntad.
46. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 14

1. Somos soldados y siervos del Señor, unos en espíritu y otros morando en la materia humana.
2. A unos y otros, nos ha escogido el Señor de entre las grandes multitudes de espíritus, para desempeñar una misión que desde el principio de los tiempos nos ha confiado, y ved cómo nos encontramos en la misma senda, en las mismas encrucijadas del camino, nos palpamos los unos a los otros, estrechándonos de las manos espiritualmente, latiendo nuestros corazones cerca el uno del otro.
3. Son los tiempos en que los Cielos se acercarán a la Tierra, y son los tiempos de lucha.
4. El espíritu es una joya preciosa para el Padre, joya que no tiene los límites ni las dimensiones o capacidades de vuestra materia, es infinitamente más grande, y vuestra materia es insignificante al lado de lo que representa vuestro verdadero ser, vuestro espíritu.
5. Contemplad esa creación material que es maravillosa, mas pensad que vuestro espíritu es mayor en su perfección y lo que le hace empequeñecer son lo imperfecto de sus obras, lo escaso de su desarrollo y la poca comprensión de sus dones.
6. Vuestro espíritu es grande desde el instante mismo que es chispa de luz del Padre; es él quien posee como atributos la inteligencia, la razón y la voluntad.
7. Mas no debe esto llenaros de soberbia, porque ésta es ignorancia que antes os hizo enfrentaros a la misma Divinidad.
8. No hay un espíritu que haya sido creado superior a otro.
9. Pensad en vuestro espíritu como una semilla, simiente divina, que cultivada con amor, con dedicación y esmero, crece y se multiplica para convertirse en el árbol que es capaz de dar vida y frutos por toda la eternidad.
10. Entre el pueblo de Israel, no debe haber pequeños ni mayores, sabios ni ignorantes, ricos ni desheredados, ni deben existir organizaciones materiales entre vosotros; por eso, el Padre le ha hablado al primero y al postrero, al presente y al ausente.

11. El saber del Padre es un tesoro de valor incalculable que no se debe ocultar en unos cuantos, el Libro de la Vida Verdadera no debe empolverse en rincones ocultos.
12. Todo espíritu necesita de esta luz, porque el Espíritu Divino es la luz de la verdad, y Su amor resplandece sobre todo espíritu, y mientras más rudo sea éste, mientras más tiniebla e ignorancia sea en él, más necesita de esa luz.
13. El Padre os lo ha explicado: "El sabio no necesita del maestro, el sano no precisa del médico; el ignorante si necesita de la enseñanza, el enfermo de la salud".
14. No hagáis lo que hacen las diferentes religiones que quieren conservar para sí mismos su sabiduría, las altas filosofías y las revelaciones, dándoles a sus congregaciones únicamente el vacío de los ritos y la pobreza de un culto exterior.
15. No os amedrente la magnitud de esta Obra, porque os decimos que no descansa en vuestros hombros, y si alguno de vosotros se acobarda al escuchar los reclamos y misiones que el Padre os confía, es que ese espíritu no se ha reconocido a sí mismo, no sabe quién es, y por su misma ignorancia no quiere acogerse a la verdadera fuerza del Padre, no sabe asirse a la barquilla salvadora y prefiere entregarse al ambiente de este mundo, a las flaquezas de la carne, a la esclavitud y al dolor que se abate sobre todos los caminos de esta humanidad.
16. Pero el espíritu que se reconoce a sí mismo, es fuerte para resistir las tentaciones y salir avante en las pruebas que se le presentan en esta contienda, se acoge a la Obra, se entrega a la Ley, se arroja en los brazos de su Padre y ansía cumplir con su misión para colocarse por sobre todas las miserias y vicisitudes humanas.
17. Por tanto, no temáis, no creáis que por cumplir las órdenes del Padre va a sentir hambre vuestra materia y que por seguir vuestra misión habréis de cubrir de harapos vuestro cuerpo, y que por impartir la caridad tengáis que abandonar a los vuestros, no.
18. Ved cuán grande es la misericordia del Padre, daos cuenta de todas las facilidades que Él os brinda para hacer partícipe a vuestro espíritu de Sus gracias y así hacerlo digno de pertenecer al pueblo de Israel.
19. El Señor no os exige vuestra sangre ni vuestra vida humana.
20. Pensad en aquellos labriegos del Segundo Tiempo, que por cumplir su misión todo tuvieron que dejarlo: Su esposa, sus hijos, su vida.
21. Pensad en los doce que siguieron al Maestro en Su peregrinar por este mundo: Tenían sobre sus cabezas el cielo azul de Galilea, un Sol esplendoroso, campiñas fecundas, un mar tranquilo que les brindaba sustento y paz, una choza humilde donde la esposa y los hijos les daban el calor y la caricia, una vida sencilla, sana, buena y amable.
22. Mas llegado el momento, todo lo dejaron, pues sus espíritus reconocieron que había llegado Aquél al que tanto tiempo habían esperado, Aquél que les prometía dar más de lo que dejaban y por ese algo infinito, todo lo dejaron; mas no os confundáis, no lo dejaron en el abandono sino en los brazos del Señor, con la fe puesta en Él, con esa confianza de que todo lo que tenían en este mundo quedaba a Su cuidado.
23. Así, cuando iban cumpliendo con su destino por los caminos, ellos recibían noticias de los suyos, siempre sabían que estaban bien y bendiciéndoles, pues nada faltaba en el corazón y en la mesa, ni dentro ni fuera del hogar.
24. Ahora no ha venido el Padre a exigiros, hasta este momento, tales cosas.
25. No os ha pedido dejar, como aquéllos, vuestro hogar y vuestros afectos para enviarlos de comarca en comarca; no os ha pedido que abandonéis las herramientas del trabajo para seguirle, le ha bastado unos instantes de cumplimiento a Su enseñanza para recibir del Señor, y otros instantes para entregar a los demás lo que de Él habéis recibido.
26. Comprended que os ha sido fácil cumplir con el César, pues Dios os ha permitido que os quedéis al lado de los que amáis y que os aman, sean vuestros padres, vuestros hermanos, vuestros cónyuges o vuestros hijos.
27. Es este el tiempo en que vuestro espíritu debe saber tener vida espiritual dentro de la vida humana, y vuestro corazón el saber hacer una vida plenamente humana dentro de los principios espirituales.
28. En la iniciación de todo camino se cometen tropiezos; vosotros, cuando fuisteis niños comenzasteis aprender a caminar con tropiezos, y así habéis enseñado a vuestra materia.
29. Así también sucede con el espíritu; en el sendero espiritual que se encuentra lleno de encrucijadas, de pruebas y de enseñanzas, vuestro espíritu ha tropezado, mas después de los golpes y las caídas va elevándose, irguiéndose fuerte en el camino.
30. Hoy, ante vuestros ojos espirituales se abre la misma senda; pero con mayor enseñanza y fortaleza en vuestro espíritu, podéis ir dejando atrás los yerros, los tropiezos y titubeos,
31. Cuando la vida que tenéis por delante, cambie, no os sorprendáis, seguid en el sendero espiritual con la misma firmeza y con el mismo valor conque lo seguís ahora, sin concederle importancia a los obstáculos y con la mirada espiritual de la fe puesta en la meta a donde debéis llegar, para que vuestro espíritu no se detenga y no se estacione en el camino.

32. Así cuando este tiempo de preparación y de enseñanzas haya pasado, no quedaréis envueltos en caos espiritual ni material, porque tendréis que despojaros de todo lo superfluo, listos y aptos para la lucha; mas para que eso suceda, muchas cosas tendrán que acontecer.

33. La mayoría de vosotros está ya sujeto a las pruebas, y el pueblo de Israel se pregunta en su corazón “¿Será acaso castigo del Señor?”, y una vez más os decimos: Dios no castiga, Él simplemente corrige permitiendo que aquél que comete una falta, conozca el resultado de la misma, y esto hermanos, es sencillamente justicia.

34. Comprended que para que el pueblo encuentre dentro de su vida humana su verdadero cause y acomodo, es menester que sufra y sienta el dolor; mas después de ello, florecerá la sonrisa de nuevo en vuestra faz, y después de las tormentas y torbellinos, el iris de paz iluminará vuestra vida, no para deciros: “Descansad eternamente”, no, sino que esa luz os dirá: “Levantaos, habéis alcanzado lo indispensable para ostentar dignamente el nombre que el Padre os ha dado, la señal que ha puesto en vuestro espíritu y la misión que os ha confiado”.

35. Ese iris de paz, con su luz, llegará con grandes resplandores espirituales, con grandes acontecimientos en el seno del pueblo de Israel y en todo el mundo, invitándoos al cumplimiento, y vosotros sabréis a dónde conducir vuestros pasos.

36. Las porciones y grupos habrán entonces desaparecido, para formar todos un solo pueblo, una sola multitud, y este pueblo no tendrá más guía que la Conciencia y la humanidad no tendrá más guía que el mismo espíritu de Dios que vibra en el espíritu de todos.

37. Todos los componentes del pueblo de Israel estamos en el mismo sendero, en la senda de evolución espiritual; ni vosotros ni nosotros hemos llegado todavía a la escala final.

38. Estamos todos en el camino de ascensión, unos más arriba que otros, pero todos en ese camino que nos llevará a los brazos del Padre, y para que allá podamos llegar, vivamos unidos espiritualmente en el nombre del Padre, unidos en esta Obra, en esta Ley divina.

39. Sigamos así, paso a paso, hasta vernos en la misma escala, en donde podremos estrecharnos fraternalmente, con el mismo amor, la misma comprensión y con la misma Conciencia, sin tener por medio un mundo, un tiempo o un espacio.

40. Marchemos hacia allá, hermanos, como soldados unidos en una sola fuerza, bajo una sola Ley y alentados a la conquista de la verdadera Tierra Prometida, ¿y cuál es esa Tierra? El Seno del Padre, el lugar glorioso que se encuentra preparado para recibir a los espíritus que han de morar para siempre en paz y en gloria.

41. La paz del Señor quede con vosotros.

Explicación Espiritual 15

1. Vosotros que lleváis el nombre de Espiritualistas porque habéis recibido la manifestación en esta Era del Espíritu Santo, sois los mismos que antes, en el Primer Tiempo, recibisteis la Ley de Jehová, aquella Ley dividida en Diez Mandamientos y en diversos preceptos, los cuales fueron reconocidos y practicados entonces por vosotros, tiempo aquél que ahora conocéis como la Era Mosaica, aunque Moisés no fue quien dictó la Ley sino que esta viene del Padre; Moisés tan sólo la recibió y la transmitió, y por haber sido el enviado y representante del Padre en el Primer Tiempo, y por haberlo seguido, vosotros fuisteis los Mosaicos en ese tiempo.

2. Después vino el Mesías entre Su pueblo encarnando el Cristo, y os convirtió a Su doctrina, Doctrina que no borró la Ley del Padre dada a través de Moisés en el Primer Tiempo, sino que llegó Cristo a confirmar la Ley, a darle cumplimiento en cuanto hombre en Jesús, y a enseñaros cómo debíais practicarla, y a la vez, trayéndole al espíritu de la humanidad nuevas revelaciones, descifrando misterios, abriendo nuevos y más amplios horizontes espirituales, y entonces, pasasteis de ser Mosaicos a ser Cristianos, sin por ello desconocer la Ley del Padre entregada por conducto de Moisés; esa Era la conocéis como la Era Cristiana.

3. Y ahora que el Padre os ha hecho regresar una vez más a la Tierra en este tiempo de las revelaciones del Espíritu Santo, pasáis a ser, de los Cristianos que fuisteis, a los Espiritualistas que sois, sin desconocer por ello la Ley que el Padre os entregó por conducto de Moisés en el Primer Tiempo, ni la Doctrina que el Padre por conducto de Cristo os entregó en el Segundo Tiempo.

4. Por eso lleváis el nombre de Trinitarios, porque habéis sido los depositarios de las grandes revelaciones de Dios en los Tres Tiempos, bajo tres formas distintas, proviniendo todas ellas de un solo Dios.

5. El nombre de Espiritualistas os ha de distinguir de todos los que practican otras doctrinas, teorías y sectas, mas no sólo habréis de llevar el nombre, eso sería muy fácil, sino la práctica del verdadero Espiritualismo que proviene del Espíritu perfecto de Dios y que está sobre todo materialismo, por sobre toda carnalidad y por sobre toda tendencia humana.

6. Espiritualismo es la Doctrina del espíritu, que le eleva y le acerca a la Divinidad.

7. Espiritualismo es la Doctrina que le enseña al espíritu el culto perfecto hacia el Espíritu Santo de Dios.

8. Espiritualismo es la Doctrina que desmaterializa al espíritu y despoja a la carne de todo lo superfluo, lo innecesario e impuro.
9. Espiritualismo es la revelación más elevada que Dios le ha entregado al hombre.
10. Y a través de las Eras, Edades y Tiempos, el Padre os ha venido preparando, permitiendo que vuestro espíritu se acrisole, se forje, se fortalezca y crezca en el camino, a través de todo el cúmulo de pruebas y de sufrimientos.
11. Vuestro espíritu, por voluntad divina, ha caminado un largo sendero y en él ha encontrado grandeza humana pero también humillaciones, ha llegado a poseer grandes cosas y después se ha visto desnudo y mezquino.
12. Habéis sabido de dulzura y amargura, de luz y tiniebla, de amor y odio, de paz y guerra, de abundancia y escasez.
13. En vuestra vida humana, de todo habéis sabido.
14. En este tiempo los espíritus se encuentran preparados después de su larga jornada; su experiencia espiritual, su evolución y su capacidad son ya muy grandes.
15. Hoy, comprendéis mejor que antes.
16. Hoy, vuestro espíritu se encuentra mejor capacitado para comprender a Dios que en los tiempos pasados.
17. Habéis gozado el privilegio de tener en este tiempo, la manifestación del Espíritu Santo a través del entendimiento humano, y siendo tan grande, es tan sólo la preparación para la verdadera comunicación: La comunicación de espíritu a Espíritu.
18. A eso ha tendido la comunicación, es ésa la meta y la finalidad del Padre, porque ése será el triunfo y el galardón vuestro, porque a través de esa comunicación sentiréis el abrazo sublime de la Divinidad, escucharéis Su lenguaje y lo entenderéis, percibiréis claramente las emanaciones del Espíritu Divino.
19. Y no sólo con el Padre habréis de tener esta comunicación, sino con todos vuestros hermanos espirituales encarnados y desencarnados.
20. Podréis comunicaros entonces de un espíritu a otro, de un mundo a otro cuando esos tiempos lleguen.
21. Cuando la capacidad de los espíritus, discípulos del Padre en el planeta Tierra, hayan alcanzado la verdadera espiritualidad, las distancias habrán terminado, la muerte no existirá, el presente, el futuro y el pasado se fundirán, y todos los espíritus se reconocerán, todos se acercarán y podrán mirarse y abrazarse en el amor mismo del Padre.
22. Espiritualismo, es en fin, hermanos míos, esencia espiritual, y a vosotros os toca propagarlo.
23. Será el Espiritualismo contra el materialismo, porque en su nombre sublime que abarca un infinito, y que no ha sido cabalmente comprendido por este pueblo, se encierra toda una lección, toda una enseñanza.
24. Cuando desaparezcan los templos de cantera, las flores se hayan marchitado, enmudezcan las gargantas y se apaguen las lámparas de aceite, sabréis que ha comenzado el triunfo de la Obra verdadera del Padre, que siempre será Verdad y Ley.
25. El Espiritualismo no debe representarse con cosas materiales, porque siendo esencia divina, el materializarla de cualquier manera, constituye una profanación.
26. Las Cátedras que el Espíritu Divino ha impartido a través del entendimiento humano, debéis estudiarlas profundamente haciendo tres divisiones de ella: La primera, la parte que debéis practicar antes de la partida del Señor en 1950; la segunda, la que tenéis que practicar después de la partida del Señor, y la tercera, la que pertenece a tiempos futuros, que muchos de vosotros, que me escucháis en este año, 1948, no alcanzaréis a practicar en materia, en los cuales el Espíritu Santo se derramará entregando más elevadas revelaciones a través de la comunicación de espíritu a Espíritu.
27. Esta Obra os ha enseñado las cosas profundas de esta vida, y habéis comprendido que cada uno de vosotros tiene una delicada misión que cumplir en la Tierra, y habéis tomado vuestros deberes con más amor y con más afán.
28. Estáis viviendo de cerca la Obra del Tercer Tiempo que es grandiosa, otros la contemplarán tan sólo a través de la historia o de las noticias que a ellos llegarán, y verán la grandeza de este tiempo de gracia en que el Señor ha descendido a los hombres para enseñarles que Él ha venido como Espíritu Santo a reunir los Tres Testamentos, los tres libros que ha abierto delante de la humanidad, para formar con ellos uno solo.
29. Aprovechad las pruebas presentes para perfeccionar vuestro corazón; si encontráis ocasión de perdonar, perdonad, para que saboreéis cuán dulces el perdón y la reconciliación son; si encontráis en el camino la oportunidad de enseñar, enseñad, y veréis cuán hermoso es dar un poco de luz a quien no la tiene.
30. Dad caridad en la palabra, y cuantas veces tengáis ocasión de amar, amad; amad cuanto podáis y vuestros méritos serán muy grandes.
31. Así pondréis los cimientos de una obra, y para que ésta sea fuerte y hermosa, poned los cimientos verdaderos y fuertes en la conciencia, en el espíritu, los cimientos de amor en vuestro corazón.

32. Si, por el contrario, edificáis sobre cimientos de duda y de imperfección, vuestro corazón no tendrá valor en los tiempos de prueba para seguir edificando; os sería más fácil dejar derrumbar vuestra obra que el continuarla edificando sobre falsos cimientos.

33. Mirad qué es lo que estáis haciendo: Estáis colocando los cimientos de esta Obra en lo humano, porque los cimientos espirituales éos los ha puesto el Padre; Él es el dueño de Su obra, es Él el Autor de tan magna Obra celestial, mas a vosotros os ha dado a hacer una parte.

34. El Señor ha querido que vosotros seáis colaboradores en esta gran Obra, y por eso os ha llamado de diversos caminos y os ha preparado, por largos años ha estado entre vosotros y Su enseñanza ha sido amplia, clara, sencilla y pura para que la pudieseis comprender.

35. Se acerca para todos una gran revolución espiritual, una gran contienda, una inmensa batalla espiritual, y en ella tenéis vosotros que desempeñar un papel altísimo, una misión muy digna y elevada como os lo ordena la Obra del Padre, como lo manda la Ley.

36. La mano del Señor se encuentra tocando el seno de todas las congregaciones espirituales y religiosas de la Tierra.

37. La justicia del Señor se hace sentir, porque Él se encuentra preparando ya las tierras; vosotros poseéis la semilla, la herramienta y el agua, más aún os hace falta el conocimiento completo para cultivar esas tierras, el valor para hacer frente a las vicisitudes y el temple necesario para no amedrentarse ante las tempestades, ante los fracasos y las persecuciones.

38. Si esta Doctrina no la predicáis con el ejemplo, entonces de nada servirá, porque aunque sus palabras encierran tanto fondo y digan tanto, sin vuestro testimonio y vuestros hechos esas palabras nada significarán.

39. ¿Por ventura, no es la Doctrina Cristiana dada a través por medio de los Evangelios, grandiosa?

40. Esa palabra, que nuestro amado Maestro habló en el Segundo Tiempo y que fuera escrita para la posteridad por cuatro de Sus discípulos, y que la humanidad todavía en este Tercer Tiempo lleva en la mano y en papiros, ¿no es grandiosa?

41. ¿No es sublime acaso la Obra Cristiana?

42. Sí, hermanos, y mucho; mas, ¿por qué entonces el mundo no le da la importancia que esa Palabra y esa Obra tienen?, ¿por qué parecieran no tener efecto en el corazón de los hombres?

43. Porque los que son hoy los encargados de llevarla, de enseñarla e introducirla en el corazón de los pueblos de la Tierra, no dan testimonio de ella con sus ejemplos, no la testifican con sus hechos, no predicen con el ejemplo, y así, esa palabra en boca de ellos no tiene esencia, no tiene vida.

44. Si vosotros queréis que cuanto el Padre os ha enseñado y revelado lleve esencia y vida, que sane enfermos, levante muertos, regenere y convierta pecadores, entonces esa palabra deberá llevar la esencia y vida que el Padre ha puesto en vuestro espíritu, porque no ha venido Él ha escribir con Su mano esta palabra en papel o libros humanos, sino que la ha venido a esculpir en vuestra Conciencia, en la carne misma de vuestro corazón, y lo ha hecho con la sangre espiritual de Su cuerpo divino.

45. Los escritos papel son, y la esencia y la vida que contienen no están en la letra, sino en su cumplimiento.

46. Podrán el día de mañana desaparecer de vuestros ojos y del haz de la Tierra todos los libros, todas las escrituras que llamáis sagradas, pero ¿cómo podrá desaparecer esa palabra de vuestra Conciencia, de vuestro espíritu y de vuestro corazón?, ¿quién la podrá borrar?

47. Estando la palabra en vuestra Conciencia, la Ley en vuestro espíritu y la Doctrina en vuestro corazón, estarán escritas donde son eternamente indelebles, y de donde no podrán borrarse jamás.

48. Que todo cuanto digan vuestros labios y todo cuanto toquen vuestras manos, lleve esencia y vida; no permitáis que ni por un solo instante que la Obra del Padre se estanke o debilite en vuestro corazón.

49. La palabra que el Padre os ha entregado es inolvidable; pensad que Él se quedó para siempre en vuestro corazón, y de que la Obra que Él os ha legado, la poseéis por entero.

50. Los Tres Testamentos que el Señor os ha dejado y los dones que os entregó, son inmortales en vosotros.

51. ¿No es justo entonces, mis hermanos, que esa esencia y vida que Él depositó en vosotros, brote ya de lo más profundo de vuestro ser y se exteriorice, que salga a vuestra faz en todos los actos de vuestra vida?

52. Que vuestros hechos sean hechos de amor; id por la vida perdonando, enseñando, resistiendo con valor y elevación las pruebas que la voluntad de Dios os envíe, llevando con paciencia vuestra misión y el desempeño de vuestro cumplimiento.

53. Poned amor en vuestros actos, en vuestras oraciones, en vuestros hogares, en vuestros caminos, en vuestra vida.

54. Así iréis poniendo vuestra simiente, vuestro granito de arena en esta Obra divina; poned tan siquiera una partícula de comprensión, de buena voluntad y de paz en el seno de la humanidad.

55. La paz del Maestro quede con vosotros.

Explicación Espiritual 16

1. Hoy, hermanos, os explicaremos lo que significa ser Mariano.
2. Es menester detenernos con todo amor y respeto en la explicación de lo que es la Madre Universal.
3. ¿Quién es la Madre, quién es María?
4. El Espíritu de María ha estado siempre en Dios pues es la Ternura Divina, es el Amor Maternal que existe en la Divinidad, es la parte femenina universal de Dios.
5. Quiso el Padre, que esa parte femenina del Espíritu Divino encarnara en el Segundo Tiempo, haciéndose mujer para que cumpliese en la humanidad un destino sublime, Mujer que iba a atravesar el camino humano de todas las mujeres, desde niña a doncella, a desposada y a Madre, llegando a los umbrales de la ancianidad, y por medio de Su vida humana así dejar un ejemplo a las mujeres de todos los tiempos, brotando de Ella el Hijo que habría de albergar al Verbo del Padre, y ese Hijo fue Jesús.
6. Desde los primeros tiempos había sido anunciada la venida de María, del eterno femenino que existe en Dios. Mas la tentación también tomó desde los primeros tiempos como instrumento a la mujer para tentar al hombre, despertando en él las pasiones, para doblegarle y hacerle caer en múltiples formas.
7. El Señor, justiciero y amoroso, reveló que si el hombre era frágil ante la mujer y en su senda tropezaba y caía por causa de ella, habría de venir una Mujer cuya planta quebrantase la tentación.
8. Esta mujer era María, la que cautivó en Su corta vida terrestre el corazón de aquellos que la conocieron, ya que era capaz de hacer estremecer de ternura cuanto corazón se presentase ante Ella, por muy duro que fuese.
9. María no era una mujer común, no fue una mujer más, fue la mujer perfecta, y Ella desde Su más tierna edad, asombraba a todos por Su amor, por Su elevación de Espíritu, por Su ternura y Su calor para cuantos la rodeaban.
10. Presentían todos que un gran destino le esperaba a aquella dulce doncella, y cuando llegó el momento en que habría de ser la Madre del Mesías, la elevación, la fortaleza y la humildad eran en su Espíritu.
11. Sabiendo quién era Ella, cuál era Su destino y quién habría de brotar de Su seno, jamás lo dijo, jamás hizo ostentación de esa gracia.
12. Cuando al fin el Fruto fue en Su regazo y la palabra del Padre se cumplía en María, aquella mujer, toda virtud, toda amor y elevación espiritual, no osó levantar la vista para contemplar a los hombres.
13. Ella sabía quién era Su hijo, y sabía que aquel Fruto iba a ser devorado por la humanidad, que aquella sangre la habían de beber los hombres; que aquel cuerpo iba a ser lacerado en mil formas, que el Espíritu Divino habría de ser traspasado con el dolor que la humanidad le habría de inferir; pero no había protesta en Su corazón maternal, no había rebeldía, sólo mansedumbre y amor.
14. Cuando Jesús creció entre los hombres y comenzó a dar grandes pruebas de Su misión entre la humanidad, era la Madre quien ayudaba a los hombres a comprender la palabra de Su hijo, era María la que acercaba a los enfermos al Doctor de los doctores, era Quién enjugaba las lágrimas de las viudas y acariciaba a los niños.
15. Cuando el Maestro estaba ausente, era Ella la que colmaba de paciencia a todos, diciéndoles: "Esperad, esperad, que Él ha de retornar y si no lo hiciese, donde mi Hijo esté, desde allá os enviará la salud"; y Ella en esta forma, secreta y calladamente, obraba milagros de amor y ternura entre la humanidad.
16. ¿Quién ha publicado la vida de María, quién recuerda o conoce esa santa vida de Amor Maternal, que se manifestó a través de una mujer?
17. Cuando llegó el momento de la pasión de Jesús, el hijo amado, Ella con sumisión, dejó que la voluntad divina se hiciera.
18. Sólo cuando vio el dolor del Maestro, cuando miró que Su carne se abría y manaba sangre, que a través de Sus heridas y de Sus llagas se contemplaban los huesos, fue que se hizo muy grande Su dolor.
19. Estando el Divino Maestro pendiente de Su cruz, escuchaba María aquellas palabras que venían de lo infinito derramándose entre los hombres, y no hubo en el Corazón de la Madre un reproche para la humanidad, sólo contempló que el Fruto de Sus entrañas, aquel cuerpo bendito, presto se encontraba a expirar.
20. Pero aquel cuerpo que había alimentado, estaba unido al Espíritu Divino Inmutable y por ello, no sólo el cuerpo sino también su Divino Espíritu apuró el cáliz de hiel y vinagre, sangrando en Espíritu y carne, sintiendo todo el dolor, todas las tinieblas, todo el pecado, toda la ignorancia y todo el materialismo de la humanidad que caían sobre Él y Su cruz.

21. Jesús como hombre perdonó a la humanidad, e invocó ante Dios el perdón para todas las criaturas, y dirigiendo desde la cruz una mirada a María, le dijo: "Madre, he ahí a tu hijo", señalándole a Juan el apóstol, y a él le dijo: "Hijo, he ahí a tu Madre".

22. Desde ese instante dejó el Padre entre la humanidad el conocimiento de la existencia de la Madre Universal, que está en Dios mismo, que existe siempre y que siempre será: La Madre que es esencia desde el principio de los tiempos, Aquella que habría de quebrantar la cabeza de la tentación con Su pureza, con Su ternura, con Su amor y que había de quedar como Madre Universal a los pies de la cruz.

23. Despues de la Ascensión del Divino Maestro en la nube de Betania cuando Sus discípulos quedaron solos en el mundo, tomaron como hogar y santuario, como su lugar de reunión, a María; todos salían por distintos caminos a cumplir su misión, y el lugar de retorno era María y en Ella contemplaban la faz de su amado Maestro, en la caricia de la Madre sentían la caricia del añorado Maestro, y en la presencia de Ella se confortaron hasta el día de Su partida, en que Dios la llamó a Su seno, dejando a su Espíritu irradiando luz sobre el Universo.

24. María no es la madre de Dios, María mujer es la madre de Jesús y la parte espiritual de María es, como hemos explicado, el Amor Maternal y Universal que vive en el Espíritu Divino, es la feminidad que existe en el Espíritu Universal, porque Dios está en todos los elementos, como Él lo ha dicho, está en todas las naturalezas y en todas las cosas, es el Alfa y la Omega, el Amor de los Amores.

25. Por eso sois Marianos, porque sabéis sentir el calor de María espiritualmente, esa Ternura que se acerca a vosotros, y que es caricia maternal que os inspira una gran confianza para arrepentiros ante el Juez Supremo, purificándos con ese Amor sublime y maternal, para poder presentaros dignamente ante los ojos del Señor.

26. Ese Amor Maternal ha estado en todos los tiempos, mas no ha sido reconocido ni aceptado por todos los hombres, ni por todos los pueblos, sectas y religiones.

27. María es mirada por unos de una forma, por otros de otra, pero vosotros, Espiritualistas Trinitarios Marianos, lleváis ese nombre porque sois los que habéis amado a vuestra Madre Celestial, sintiéndola a través de los tiempos, y porque supisteis recibir en vuestro espíritu, al pie del Calvario, aquella ternura, aquel calor maternal.

28. En la Anunciación, sabéis que se le dijo a María que sería la Madre de Jesús, en quien hablaría el Verbo del Padre; queda entonces ungida por el Señor, y es llamada, Bendita entre todas las mujeres, por el ángel del Señor, y más tarde, a los pies de la cruz, donde agoniza aquel Hijo amadísimo que el Padre le confiara, escucha aquellas palabras que son un testamento para Ella, porque recibe en esos precisos instantes a la humanidad como herencia de amor, como a Su familia universal.

29. Fue necesario que aquel acto se realizara delante de una multitud para que hubiese testigos de aquellas palabras.

30. Ese fue el tiempo propicio para que Dios revelase a la humanidad la existencia de esa Ternura espiritual que llamáis María y a quien le dais la forma corpórea de aquella Santa mujer, pero que en realidad no tiene forma alguna, y que, además debéis saber que ha sido siempre en Dios.

31. Preparaos, porque habréis de ser combatidos en esta fe, mas no temáis, que si vuestros labios fuesen torpes para expresar lo que concibe y cree vuestro espíritu, tomad las palabras de la Anunciación y las que Cristo dedica desde la cruz a María, y habréis tomado como armas invencibles los fundamentos de esta fe.

32. Vuestro hermano espiritual brevemente ha tratado de daros una explicación sobre la Madre Universal, explicación que confío ha de traeros alguna luz, es ése el deseo del Mundo Espiritual de Luz.

Explicación Espiritual 17

1. El Señor os ha revelado que, después de 1950, empezará la lucha para el pueblo de Israel.
2. Hasta ahora, habéis sido párvulos y discípulos del Divino Maestro, y es Él quien ha dado testimonio de Sí mismo, y cuando no habéis sido creídos en vuestros caminos, ha sido Él quien ha hablado por vosotros.
3. Mas después de este tiempo, seréis vosotros quienes deberéis hablar por Él, dando testimonio del Maestro al mostrar esta Obra a la humanidad.
4. Parte del mundo que os conoce y las personas que os rodean, os han visto practicar una Doctrina espiritual que es extraña o desconocida para ellos, y la han visto extenderse en esta nación.
5. Dentro del medio que habitáis, el círculo donde vivís o en el camino que andáis, representáis para todos los que os ven o conocen, la Obra del Señor, y todo juicio que hagan de ella, será consecuencia de vuestros actos. ¡Ved cuán delicada es vuestra tarea!
6. Si queréis que esta Doctrina sublime se extienda y sea reconocida, trabajad y enmendaos, preparándoos de tal modo que siempre podáis dar el buen ejemplo con vuestros actos.

7. Pero antes que nada, trabajad dentro de vosotros mismos, pues tenéis todavía mucho que hacer en vuestro interior, más aún que en vuestro exterior.
8. Todavía hay partes de vuestro corazón y de vuestro entendimiento que no han sido pulimentadas ni preparadas.
9. Cuando sintáis dentro de vosotros la espiritualidad, cuando hayáis despojado a vuestro corazón de todas las costumbres imperfectas, entonces hablad.
10. Hablad y poned en vuestras palabras todo vuestro espíritu, para que al ser sembradas y al caer en el corazón de vuestros hermanos, puedan encontrar cabida, y sea el corazón de la humanidad, campo fecundo que guarde y cultive esta semilla.
11. Si queréis conocerlos, si queréis tener una gran fe para con ella lanzaros a la lucha, examinaos cada día, penetrando en el fondo de vosotros mismos, y ahí, en el fondo de vuestro ser, tendréis las respuestas.
12. De esta manera, sabréis si estáis ya preparados y capacitados para esa lucha, y si descubrís que todavía no lo estáis, haced un esfuerzo más, preparaos con mayor anhelo, pidiendo a nuestro Padre Su ayuda, misma que es con todos.
13. A pesar de los obstáculos y vicisitudes que la vida trae consigo, sentid cómo sobre vosotros flota la inspiración que el Señor ha dejado en este tiempo.
14. No importa que sea frágil vuestro corazón y que pequeñas sean vuestra mente y vuestra memoria, pues vuestro espíritu sabe guardar lo que el Señor le ha confiado.
15. Por ello, cuando sintáis un vacío dentro de vosotros mismos, buscad en vuestro propio espíritu, y ahí, encontraréis todo cuanto necesitáis, ya que el Padre os lo ha dado todo desde vuestro principio, tanto los dones espirituales como todo lo necesario para la jornada, ese gran viaje en que Él os ha enviado por un tiempo; así pues, el Señor no os preparó en un día, o en una Era: Él os ha preparado desde el principio.
16. Mas siendo frágil la materia, aunque el espíritu es fuerte, vuestro cuerpo necesita renovarse cada día, acumular fuerzas para enfrentar un nuevo amanecer.
17. El espíritu, en cambio, tiene vida eterna, y tiene en sí, en forma sempiterna sus dones y su preparación.
18. Siendo libre, no está sujeto a tiempo, ni espacio; la materia, por el contrario, está sujeta a días y a horas, a confinarse a un solo lugar, a un solo espacio.
19. Pensad que es el espíritu la fuente donde el Señor se ha derramado, y de esa fuente podéis beber; en ella, se encuentran todos los dones que necesitáis para desempeñar vuestra delicada misión.
20. Por lo tanto, aprended a penetrar en vosotros mismos, ahí encontraréis al Padre, y ahí podéis rendirle un culto perfecto, ahí encontraréis la voz del Maestro, la voz del Amigo que siempre os aconseja y siempre enseña.
21. Ved la grandeza de esta Obra, que sin tener símbolos materiales, sin tener nada exterior, nada visible para los ojos del cuerpo, lo reúne todo en el espíritu.
22. Todo ha sido puesto en el espíritu del hombre, donde se encuentran el principio y la fuente de vida que el Señor ha preparado; ahí se encuentran la inteligencia, la voluntad, los dones de memoria y entendimiento, las facultades y las potencias.
23. Y sabiendo que el Señor ha dejado todo eso ahí, en vuestro espíritu, formaréis el Templo, el lugar invisible e intocable para los demás.
24. En ese Templo verdadero, podréis amarle con toda la pureza y la fuerza que poseéis en vosotros, y ahí no podrá llegar la planta del hombre a manchar nada, ni con el pensamiento ni con los ojos impuros, y vuestro Templo permanecerá inmaculado, pues ni aún vosotros osaréis faltar ante tan límpido altar.
25. Cuando ya dispuestos a aceptar esa preparación inminente desde vuestro principio, alcancéis mayor espiritualidad, sentiréis un gran respeto por vosotros mismos, y un gran culto por la Obra que el Señor ha hecho en cada uno de vosotros, y así sentir por vuestro prójimo el mismo respeto, el mismo amor y culto, porque también es él la Obra del Padre.
26. Y cuando se establezcan en la Tierra ese amor, ese respeto, esa consideración del uno para el otro, entonces estará reinando el Espíritu del Padre en esta Tierra; entonces será este un mundo de paz, una morada de perfeccionamiento y alegría.
27. Mas cuán ardua será vuestra lucha en este tiempo, para apartar del seno de la humanidad todas las imperfecciones que han arraigado en ella, despojándola de todos los malos principios, los malos hábitos, el mal entendimiento e interpretación de las cosas espirituales, mismos que han llevado al hombre a rendirle un culto equivocado al Padre.
28. Durante cuántos siglos los seres humanos se han sometido a sacrificios inútiles, creyendo con ello ganar los favores de la Divinidad, cuántos castigos han infringido a sus materias creyendo que eso era hacer el bien, que era eso lo que el Padre deseaba y a Él agradaba.

29. No hagáis penitencia como en los tiempos pasados hermanos, no caigáis jamás en sacrificios estériles. El Padre no ha querido jamás que sufráis inútilmente, ni mucho menos castigaros u obligaros a que sigáis la senda del bien; Él es Amor.
30. Lo que Él os pide es que os abstengáis de pecar, y para ello debéis examinaros día a día en vuestra Conciencia. No desoigáis esa voz de vuestro Juez interno, no paséis por alto vuestras faltas, aprended a penetrar en el fondo de vosotros mismos para encontrar ahí en vuestro espíritu, la presencia eterna del Señor.
31. ¡Cuántas cosas tendréis todavía que aprender, hermanos!
32. Mas no penséis que estaréis solos en la lucha de este tiempo, no; el Señor lucha a vuestro lado con Su sabiduría, con Su potestad; y después de vosotros, vendrán los segundos y después los terceros, y ellos seguirán trabajando en esta Obra.
33. A que triunféis en esa lucha tiende esta Doctrina, ésa es la finalidad de esta Obra, pues ¿cómo podría Él establecer Su reinado en esta Tierra en medio de tanta impureza?, ¿cómo podría continuar creciendo el mal en este mundo y habitando en él al mismo tiempo que el bien?
34. El bien tiene que desterrar al mal, pues esa es su naturaleza, la luz tiene que disipar toda tiniebla.
35. La Obra del Padre seguirá avanzando a grandes pasos, los espíritus continuarán siendo iluminados y llegará para todos el despertar, y estarán ellos alertas a la Conciencia. Vendrá el momento en que todos los espíritus lleguen al convencimiento, al conocimiento de la misión que han traído a esta Tierra; será entonces, cuando llegue el instante de comprensión para esta humanidad.
36. Es Elías en este tiempo, quien ha venido a limpiar el corazón de la humanidad, en misión divina, preparando los caminos del Señor e impidiendo que el mal siga creciendo.
37. En este tiempo será, que el Padre detenga el avance del mal y el bien encuentre campo amplio donde desarrollarse y cultivarse; el mal, presto encontrará diques y murallas que le detengan.
38. Será entonces cuando la Obra espiritual, vaya buscando su cauce y sea como un torrente que, cayendo de un alto monte, no encuentre impedimento alguno a su paso, bañando las comarcas, inundando las aldeas y todo lugar; de esta manera se desbordarán la luz del Padre, Su inspiración, Su amor y Su sabiduría.
39. Mucho ha pecado la humanidad y mucho ha faltado, y le es llegado el tiempo en que se convierta, y ved la caridad infinita del Padre, que a pesar de ser tanto el pecado y tantas las manchas de los hombres, no les ha condenado.
40. El Señor le ha dado a la humanidad nuevas oportunidades para purificarse y cumplir, le ha concedido tiempo al espíritu para su cumplimiento y restitución.
41. Todo volverá a su cauce, todo tomará de nuevo su orden, todo regresará a su origen.
42. Abierta se encuentra la puerta del tiempo final, en que el Padre ha de venir a cimentar Su obra en el espíritu y en el corazón de todos los hombres, sin faltar ninguno.
43. Luchad con todas las fuerzas de vuestro espíritu y colaborad con el Padre; que sea cada uno de vosotros, un siervo de buena voluntad que eleve en sus obras el mandato y sepa cumplirlo a través de su camino.
44. No esperéis, a cambio de vuestro esfuerzo, pago alguno en esta Tierra, no pidáis nada a cambio de vuestro trabajo y vuestra lucha.
45. Si el Señor es quien os ha enviado a trabajar, y es Él quien os ha dado Su mandato divino, volved al Padre con vuestra cosecha en las manos, y Él os dará lo que fuese en Su voluntad y ésta es perfecta.
46. Nunca pongáis precio a vuestro trabajo, y si recibís el desprecio, la incomprendición o la burla, callad y seguid adelante, pensando que aquellos que así os hagan, no saben lo que hacen, y no saben que lo que hay en vuestro corazón es muy grande para ellos poder comprenderlo; perdonadles y tendedles la mano, porque ¡cuán pequeños son ante el divino mandato y la Obra que lleváis dentro de vosotros!
47. Paso a paso, iréis haciéndoos más y más responsables a ese cargo sublime que es como una dulce cruz, una cruz salvadora, pues es ella el precio de vuestra salvación.
48. Si llegáis al final de vuestro cumplimiento con la cruz a cuestas, habiéndola llevado con paciencia y apurando vuestro cálix de amargura, dolores y riesgos, no temáis, será el mismo Señor quien venga a descargaros de vuestro peso, dándoos la paz, sacudiendo el polvo de vuestras vestiduras y renovándolas; será Él quien os llene de fortaleza si estáis fatigados, y al ser Él quien reciba todo de vosotros, también será Él quien os lo entregue todo.
49. Si lleváis esta certeza en vuestro espíritu y en vuestro pensamiento, todo os será más suave, nada lastimará vuestro corazón ni podrá heriros vuestro hermano, las penalidades y los dolores os serán leves; pensad que el Padre es quien juzgará vuestra obra, y que siendo Él toda bondad, ha sido Quién os confiara tan delicada misión.

50. Si aprendéis a escuchar al Padre cuando os habla, y obedecéis cada uno de Sus mandatos y atendéis cada una de Sus palabras, cumpliendo con discreción Sus órdenes sin que nadie pueda ver vuestra obra mas que vosotros y Él mismo, nada habréis de temer, pues seréis fortalecidos y el Padre a cada instante os llenará en el espíritu de Su luz y de Su gracia.

51. El Mundo Espiritual os invita nuevamente a orar y velar en cada día, uniendo vuestro pensamiento al de todo el pueblo de Israel, para ayudar a la humanidad en las grandes pruebas de este tiempo, difundiendo vuestro pensamiento como bálsamo y caridad; ésta es vuestra misión.

52. La paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 18

1. Sois los párvulos que venís ávidos de conocimiento espiritual, ansiosos de espiritualidad y de progreso; a través del tiempo habéis buscado al Padre, dejando para ello las cosas de este mundo, lo más querido para afirmar vuestra planta con firmeza en el sendero espiritual, y el Señor como galardón os envía Su mundo espiritual, para ayudaros a analizar esta Obra grandiosa y sublime, Obra que comenzara desde el momento mismo que brotasteis del Seno amoroso de vuestro Padre.

2. La Obra que amáis y practicáis, no data de 1866, ni comenzó con la llegada del Mesías en el Segundo Tiempo, ni tuvo su principio en la promulgación de la Ley sobre el Monte Sinaí en el Primer Tiempo.

3. La Ley, el Verbo, el Camino, la Vida y la Sabiduría que son la esencia de esta Obra que tanto amáis, ha estado siempre en el Padre, desde el principio, por lo tanto es eterna y no tiene fin.

4. La mayoría del pueblo de Israel, no ha entendido la enorme trascendencia que reviste la partida de la palabra del Señor a través del entendimiento humano al final del año de 1950, y por lo mismo, no ha alcanzado a prepararse para después de la partida de esta manifestación.

5. No alcanza, la generalidad del pueblo, a imaginarse la lucha y las pruebas que a grandes pasos se avecinan, y es que el pueblo tiene una gran confianza en su Padre, diciendo que Él estará antes y después del año de 1950.

6. Todo estaría muy bien, a no ser porque no basta tener confianza y aún fe, sino que se precisan preparación, espiritualidad y fortaleza, y de no ser adquiridas éstas para cuando sea llegado el momento que parta el Padre con Su palabra a través del entendimiento humano, ¡ay! de este pueblo, porque no sabrá que hacer, a dónde acudir, o cómo elevar su culto al Padre, porque carecerá de la noción de cómo ha de ser la comunicación verdaderamente espiritual, y no sabrá conducirse ni organizarse para la lucha, y no sabrá trabajar, después de 1950; y cuando las grandes pruebas vengan, este pueblo no sabrá hablarle a los hombres ni cómo solucionar los grandes conflictos.

7. Anhelamos nosotros, el Mundo Espiritual de Luz, que el pueblo en su conjunto despierte y esté preparado y fortalecido, y así logre despojarse de su gran vanidad; cada quien de vosotros, siente ser grande, dueño de sí mismo, y cree ser un señor en el camino, poseedor de un amplio conocimiento y por lo mismo, cree haber alcanzado ya la perfección.

8. Contemplamos diversidad de criterio, de forma de trabajar y de interpretación de las cosas de la Obra.

9. Contemplamos innumerables errores, y con los tiempos tocando ya a su fin, ¿cuál es el cumplimiento, que unos en espíritu y otros en materia vamos a entregar al Padre?

10. Hermanos, os exhortamos a prepararos y a no caer más en el letargo; no temáis al hombre temed la justicia divina, temed cometer un error o tener un tropiezo.

11. En la Obra grandiosa del Padre, gran labor han cumplido las Plumas de Oro, porque no todo aquello que desciende del Más Allá a través de las facultades queda grabado indeleblemente en el corazón y la mente material del pueblo, y los escritos, siendo más fieles que vuestra memoria, quedarán como un testimonio para la posteridad, y las palabras del Señor, recogidas en ellos, podrán repasarse una y mil veces.

12. Es por esto, que el Padre permitió las Escrituras del Primer Tiempo para que fueran un Testamento para el pueblo de Israel; los Evangelios, escritos por cuatro de los discípulos del Señor, fueron el Testamento del Segundo Tiempo, aquél que conocéis por Nuevo Testamento, y ahora, el Tercero de los Testamentos, escrito por las Plumas de Oro de este tiempo y conocido por vosotros como el Libro de la Vida Verdadera o el Tercer Testamento, queda entre vosotros para su estudio, comprensión y análisis.

13. Estos Tres Testamentos habrán de unirse, para después desaparecer, formándose con ellos, un solo Testamento de Dios a los hombres y cuando la esencia, la luz y la gracia de dicho Testamento haya penetrado profundamente en el espíritu de la humanidad, entonces, los libros perderán la razón de ser, por lo cual desaparecerán y solamente será la luz del Espíritu Santo la que brille y vibre en todo espíritu.

14. ¿Cuándo vendrá el tiempo en que los Tres Testamentos se unan? No lo sabéis, pero ese tiempo, ciertamente llegará.

15. ¿Y cuándo llegará el tiempo en que los libros desaparezcan de la humanidad? Tampoco lo sabéis, pero el tiempo tendrá que venir, en que los espíritus sean verdaderos siervos en la comunicación con el Espíritu Santo.

16. Este es el tiempo en el cual se cumplirá aquella profecía del Padre entregada a Joel, y que os dice: "En aquellos días, derramaré mi Espíritu sobre toda carne y sobre todo espíritu, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes verán visiones".

17. Puede decirse que el vidente tiene un don especial, ya que no precisa desencarnar para contemplar lo espiritual, y su espíritu encarnado puede desprenderse para llegar hasta lo espiritual para recibir los mensajes divinos, los mensajes del Más Allá, a través de formas y figuras simbólicas, de cosas que le son familiares y que representan grandes cosas divinas, grandes acontecimientos.

18. El vidente, que es llamado justamente profeta, por medio de su elevación penetra en la eternidad, en donde el pasado, el presente y el futuro se funden en un solo tiempo y en un solo instante; y es en la eternidad donde Dios, que está en todos los tiempos y en todas las cosas, le revela al vidente el futuro que los hombres desconocen, y le descubre el porvenir que los demás no alcanzan a presentir.

19. Aunque debo deciros que la forma en que el vidente contempla a la Divinidad es muy limitada; nunca ningún profeta o vidente, ha alcanzado a contemplar al Divino Espíritu en toda Su magnitud,

20. Por eso, el Espíritu Divino se simboliza a Sí mismo ya en una paloma que representa el Espíritu Santo, ya en la forma humana de Jesús, ya en una cruz como símbolo de redención, ya en un cordero símbolo de sacrificio y mansedumbre.

21. Todas estas son formas alegóricas que aparecen ante los ojos espirituales, formas en las que el Espíritu Divino se limita para poder ser contemplado por los videntes.

22. Mas no es la videncia la única forma de contemplar las cosas divinas y espirituales.

23. Dios ha dicho que todo ojo pecador y no pecador le verá, por tanto el Espíritu Divino será visto en múltiples formas y por diversas sendas.

24. El espíritu posee muchas potencias y facultades, y a través de todas ellas puede contemplar a Dios.

25. La fe puede ver a Dios, el amor también, el saber le contempla y los sentidos corporales le pueden ver, porque la materia siendo humana no deja de ser criatura divina, y palpita, siente y vive, tiene atributos dignos de un ser animado e inteligente, ella también es criatura del Señor, y el ser humano también le verá.

26. No os asombréis esto: La materia, así como el espíritu del hombre siempre han visto a su Señor, lo que sucede es que, por falta de conciencia de sí mismo, ha ignorado cuanto le ha visto.

27. Y la materia que en tiempos pasados ha visto al Señor sin darse cuenta de ello, en los tiempos futuros sí le verá y sabrá que le ha visto.

28. Y, ¿cómo será esto? Comprendiendo el amor del Padre, comprendiendo y sintiendo Su caridad, Su sabiduría, Su perfección y Su luz, reconociendo el espíritu en sí mismo la grandeza y la perfección con que fue creado, estimando en todo su valor la vida y todo cuanto el Padre ha sembrado en la senda de Sus hijos.

29. En ese momento, la parte humana también despertará, abrirá sus ojos y contemplará el esplendor del Padre, y será entonces cuando se cumpla la palabra del Señor, en que todo ojo pecador y no pecador le vea.

30. ¡Cuántos hay que antes de alcanzar la purificación en su dolor, en su desesperación y en su llanto, contemplarán por medio de sus sentidos corporales y de sus potencias espirituales el Espíritu Universal del Padre, porque tanto el espíritu como la carne humana han llegado a un gran adelanto y a un grado de evolución!

31. Hoy, el hombre, tanto en su parte espiritual, como en la mental y en la sensitiva espiritual, está capacitado para sentir, para comprender y para amar a su Señor.

32. Los dones que el Padre os ha entregado no tienen límites; mas reconoced que no únicamente el pueblo de Israel ostenta esos dones espirituales, porque todos los espíritus, sin excepción, han sido dotados desde el instante mismo en que brotaron del Padre.

33. En el seno de otras doctrinas, en otros caminos, los espíritus descubren en sí mismos los dones espirituales y buscan desarrollarlos, porque el espíritu tiende a avanzar, sin que pueda detenerlo el que se halle en el seno de una religión o en el de otra.

34. Muchas facultades se manifiestan en la Tierra, muchos videntes y clarividentes, así como hombres con el don de presentimiento se encuentran en vuestro planeta; mas vosotros sabéis lo que ellos ignoran, y toca a Israel guiar al espíritu humano en este Tercer Tiempo, revelándole al espíritu del hombre todo cuanto el Padre le ha revelado.

35. Vosotros ya sabéis quiénes sois, de dónde habéis venido y a dónde vais, sabéis cuáles dones el Padre os ha confiado para su desarrollo, y qué es lo que no debéis tomar por ser ello prohibido.

36. Tenéis la responsabilidad de enseñarle a los hombres, de revelar a los espíritus las grandezas que el Padre os ha revelado; con ello impediréis que, al despertar todos los espíritus, surjan entre la humanidad las malas ciencias espirituales, las teorías equivocadas, las nuevas religiones donde todo sería confusión, hipótesis y superstición.

37. El Señor os ha hablado muchas veces de estas cosas, advirtiéndoos de que viene un tiempo para la humanidad en que el espíritu del hombre se interese por las cosas espirituales y por el Más Allá, tiempo en el cual hasta el más escéptico tendrá acontecimientos palpables, y a través de esas manifestaciones espirituales tenga la certeza de la existencia del espíritu.

38. En ese tiempo, grandes materializaciones de lo espiritual se llevarán a efecto, que le darán al mundo pruebas evidentes que tendrán un profundo sentido espiritual, y que llevarán a los hombres a volver su espíritu hacia el Más Allá; entonces, un gran interés se despertará en todos, y de ese interés vendrá el que se formen centros, sociedades investigadoras de lo espiritual, religiones y sectas con nombres y propósitos espirituales.

39. Como fácilmente podéis comprender, al enfrentarse la humanidad de golpe a esos hechos, al descubrirse repentinamente ante sus ojos materializados la Obra del Padre, el Más Allá, el espíritu mismo tendrá que experimentar grandes confusiones, grandes desequilibrios; ante todo esto, vosotros no deberéis permanecer insensibles, vuestro espíritu deberá lanzarse a la lucha, vuestros labios se abrirán, y vuestra mente desbordará pensamientos e ideas, y por medio de la oración, vuestro espíritu clamará por la sabiduría, inspiración y revelaciones para ir en pos de aquéllos que confundidos se encontrasen y hablarles.

40. Pediréis luz y fortaleza por ellos y por vosotros mismos; es muy delicada la misión de Israel.

41. Vuestro espíritu, Israel, ha caminado largamente en el sendero espiritual, y no es injusto que el Padre os haya fijado tan alto destino y haya puesto cargos tan grandes en vosotros.

42. Sois vosotros, en vuestra humildad y en vuestra pobreza materiales, el pueblo capacitado para llevar el peso de la cruz del cumplimiento espiritual, para llevar sobre de sí la responsabilidad de la Obra en el Tercer Tiempo, de esta revelación del Espíritu Santo que habréis de llevar a los hombres para resucitarles a la vida de la gracia.

43. Tendréis vuestros Lázaros en el camino, levantaréis a vuestros muertos, daréis vista a los ciegos, libertaréis a los poseídos, abriréis brecha a todos los espíritus para que sigan el camino que, llevándolo en sí mismos, no han podido contemplar; con el perdón hacia aquéllos que os ofendieran, convertiréis a muchos, dándoles ejemplo y fortaleza para emprender todas las luchas en su vida humana, moral y espiritual.

44. Grande es la cruz, sí, mas grande también es, Israel, vuestro espíritu.

45. Es éste el consejo y la explicación que viene a dejaros en esta alba de gracia, el Mundo Espiritual de Luz.

46. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 19

1. Todos los días debéis orar, todos los días debéis estar preparados.

2. No solamente debéis dedicaros en un día específico, previamente fijado y señalado por vuestro libre albedrío, al consuelo de los enfermos, porque la enfermedad no espera.

3. La humanidad está enferma del espíritu y de la materia y, ¿le pediréis acaso al enfermo, o al doliente, que esperan hasta el día señalado por vosotros, para que le deis una gota de bálsamo, o un rocío de consuelo con vuestras oraciones?

4. En cualquier día o instante debéis estar prestos a trabajar, porque poseéis en vosotros los dones del espíritu.

5. La caridad ha sido siempre un don que ha estado en el espíritu, mas en este tiempo la humanidad no ha querido despertarla; en verdad, la caridad duerme en el fondo de cada hombre, y es esta Obra bendita, la que viene una vez más, a enseñaros la práctica de la caridad y del amor en todas sus formas.

6. Vosotros, Espiritualistas, habéis sentido dentro de vuestro corazón ese sentimiento precioso que es la caridad.

7. Habéis aprendido a sentir un gozo inefable cuando podéis dar a los demás algo de lo que poseéis, y al sentir el dolor de los demás, ya no dais la espalda, sino que habéis aprendido a compartir con ellos los dones espirituales que habéis desarrollado.

8. Habéis practicado la caridad en vuestro camino, y el Mundo Espiritual os dice: Por el desarrollo de este don, llegaréis a encontrar amplios horizontes, por él lograréis espiritualizaros cada vez más, y por él encontraréis el verdadero sentido que tiene vuestra existencia, que es el de Amaros los unos a los otros, desprendiéndoos de las cosas propias para entregarlas a los demás, como os enseñara el Divino Maestro desde el Segundo Tiempo.

9. El Señor ha venido a pediros algo más que el despojaros de las cosas materiales en provecho verdadero de los demás, os ha enseñado la caridad espiritual, el amor y el perdón.

10. El que sabe más, dé su luz al que sabe menos; así, enseñando, también podéis practicar la caridad.

11. Os ha dicho el Señor: "Amaos, consolaos en vuestras penalidades, ya que el mundo se encuentra sumergido en el dolor"; calmad con vuestra oración, con vuestra ayuda moral y vuestras palabras, a tantos seres que os rodean, encarnados y desencarnados, y que llevan el dolor profundo, el desengaño, la falta de fe y de esperanza, que carecen de luz, de instrucción, de saber; cada uno de esos seres lleva en el fondo de sí mismo, una amargura por no haber encontrado el camino seguro, esa barquilla de salvación que es la espiritualidad, porque pusieron su mirada y su meta en las cosas materiales, esperando del mundo mucho, y el mundo nada les pudo dar.

12. ¡En cuántas y diversas formas podéis practicar la caridad! ¡Podéis hacer tanto con los dones que lleváis y que habéis despertado en el seno de esta Obra!

13. Todo vuestro ser ha sido preparado, habéis sido ungidos, y de cada una de vuestras miradas, palabras o pensamientos, puede desprenderse una obra benéfica, una obra salvadora.

14. Vuestra misión entre la humanidad es muy grande y delicada.

15. Mirad esta Obra tan perfecta, manifestada a través de seres humanos pequeños e imperfectos; por ello, bien hacéis en dejar pasar con indiferencia los errores de vuestros hermanos, dándole al Padre lo que es de Él y al mundo lo que a él pertenece; todo lo imperfecto que encontréis, atribuidlo a vosotros mismos, y lo perfecto, lo sabio y lo grande al Señor.

16. Está escrito, que según fuese la preparación de Israel, así se comunicaría el Padre a través de él; y mucho más allá de la comunicación por el entendimiento humano Él os ha hablado, pues no sólo usa el lenguaje humano para comunicarse con vosotros, ya que tiene muchas formas de comunicarse con los espíritus que se han preparado.

17. El lenguaje divino es infinito, y se transmite de acuerdo a la fe y elevación de cada espíritu.

18. Muchas veces os habéis elevado en oración, pidiéndole al Padre aparte de vosotros la confusión en el instante de la prueba, para que vuestro espíritu pudiese salir avante y no se turbase en este mundo, y habéis salido victoriosos, y no sólo no decayó vuestro espíritu ante la prueba, sino antes bien, se fortaleció y la fe creció.

19. Israel, muchos prodigios y pruebas de amor habéis tenido del Señor.

20. Sin embargo, gran lucha os espera en el seno mismo de Israel, en las mismas congregaciones que hoy escuchan al Señor en Su manifestación por el entendimiento humano; la lucha será primero en el interior de vuestro pueblo, y os toca depurarlos los unos a los otros, y esto debéis hacerlo con toda caridad y prudencia; después, iréis en busca de aquéllos que no han oído al Divino Maestro, que no han escuchado al Mundo Espiritual de Luz, los cuales han de recibir por vuestro conducto la Enseñanza divina, pues todos sois herederos de este legado de amor, todos recibiréis la luz y la comprensión de los dones espirituales.

21. Vosotros sois los que habéis sido llamados primero, y el Señor os confió en las manos esta Obra para que la llevéis al mundo.

22. Habéis sido protegidos y guardados por Él, permaneciendo en esta gran familia para recibir los consejos y las lecciones de un solo Maestro para que, cuando preparados ya estéis, os envíe fuera de este círculo, de esta familia que tanto tiempo os ha cobijado, para que luchéis por todos los demás.

23. En unos, encontraréis presta la comprensión, y en otros tendréis que luchar en gran manera, y otros más no querrán escucharos pues su tiempo no ha llegado y su espíritu está dormido; mas vosotros, lucharéis sin descanso, porque para esto habéis sido doctrinados por el mismo Padre durante largo tiempo.

24. Sois instrumentos de la Voluntad divina, instrumentos que el Señor mucha ha preparado, desprendiendo de vosotros el apego a las cosas materiales para así poder alcanzar las revelaciones y mensajes divinos,

25. Esta obra, por hoy queda en manos vuestras, y la habréis de trasmisir a las generaciones venideras, a vuestros hijos, y a quienes habrán de sucederos en el cumplimiento de esta delicada misión; esta Obra no os pertenece a vosotros nada más, os ataña a todos y es para todos los tiempos.

26. Si bien esta Obra os sorprendió en medio de un gran materialismo, vuestro espíritu estaba preparado desde un principio, y supo despojarse de toda vestidura imperfecta para poder oír, comprendiéndola, la enseñanza del Padre y poder cumplir así Su voluntad.

27. Él os ha ocultado de las miradas escudriñadoras y de los corazones de mala voluntad, os ha cubierto con Su manto, y en este tiempo, protegidos y en silencio, habéis sido preparados; no habéis precisado de ir a las montañas, ni el Señor os ha hecho abandonar la ciudad para conduciros a través del desierto y llevaros a una tierra diferente para ahí enseñaros y alimentaros, no ha sido ésa Su voluntad.

28. En medio de vuestros empleos, de la sociedad en donde vivís, habéis sido enseñados y preparados, y de ahí habéis sido transportados al Más Allá para recibir mensajes y comunicaciones espirituales; habéis penetrado a altas regiones, despojados de todo materialismo, y vuestro espíritu se ha desprendido, ansioso por habitar, aunque fuese un breve instante, en ese Valle que es su morada, y ya ahí, habéis recogido paz, os habéis iluminado y recreado con mirajes; después de

alimentaros así, habéis vuelto a la materia y a vuestro mundo, y con el recuerdo de esas regiones, de ese Valle, habéis formado en el seno de vuestro hogar, un mundo diferente a aquél en que viven los demás.

29. Habéis sembrado la paz cuanto habéis podido, sabiendo que la paz perfecta no podréis saborearla en esta Tierra.

30. Y habéis luchado, usando vuestros dones, para espacer e impregnar en el seno de vuestro hogar, algo semejante a la enseñanza que habéis escuchado, intentando practicarla con los vuestros, y la habéis llevado a cabo con sanos propósitos que os habéis hecho al oír la palabra del Divino Maestro.

31. Cuando así habéis obrado, vuestro espíritu lleno de espiritualidad y energía se ha levantado, transformándoos a vosotros y a vuestra vida, paso a paso.

32. ¡Cuántos malos hábitos, cuántas malas costumbres habéis abandonado!

33. Hoy sabéis darle valor a vuestro espíritu, hoy sabéis que las cosas del mundo son pasajeras, y así las tomáis, no queriendo arraigaros más en esta morada que no es la definitiva, pues ya comprendéis la gran misión que os espera.

34. Os habéis libertado de las viejas ataduras, y esta libertad no la cambiáis ya por nuevas ataduras, para poder cumplir y para llevar a buen término todo lo que el Señor os ha confiado.

35. Muchos son los llamados, pocos los escogidos y de entre esas grandes multitudes que en este tiempo habéis mirado acudir a los diversos recintos, una parte pequeña es la que ha quedado a la diestra de su Maestro, sintiendo Su presencia y creyendo en Él; esa pequeña porción es la que recibirá el gran legado, ese Libro de la Vida Verdadera que es herencia de toda la humanidad; y sois vosotros quienes han de saber interpretar la palabra escrita en ese Libro, esa palabra que el Divino Maestro ha derramado por conducto de Sus portavoces.

36. Vosotros, pequeña parte, alcanzaréis los grandes análisis y os los comunicaréis los unos a los otros, análisis que alcanzaréis virtud a vuestros esfuerzos, dedicación y preparación.

37. Ese tiempo sigue a éste, pues viene la etapa en que habrá grandes estudios, grandes propósitos de establecer esta Doctrina en el corazón de la humanidad.

38. Llegará el momento en que no os ocultéis de la mirada de los demás para practicar la Doctrina que amáis, porque vuestras prácticas serán sencillas, más espiritualizadas, pues será innecesario el éxtasis exterior para recibir las comunicaciones del Mundo Espiritual de Luz.

39. Vuestro espíritu y entendimiento quedarán preparados, para recibir del Más Allá la inspiración, inspiración que llegará a vosotros en el momento propicio, en el momento de la prueba; esa inspiración, provendrá tanto del Padre como de Su mundo espiritual.

40. Todo lo que analizaseis, el mañana practicaréis y comprobaréis.

41. Lleváis como escudo la fe, fuerte e inquebrantable.

42. Mucho habéis sido probados por el Señor y vuestra fe ha permanecido siempre grande; pues bien, esa fe habréis de llevar a la humanidad, fe tan inquebrantable como la de aquellos discípulos del Segundo Tiempo, tan avasalladora que, a pesar de las grandes pruebas a que fueron sometidos nunca debilitaron, pues después de la partida de su Maestro, cada uno de ellos fue como piedra fundamental en el camino en que cada uno se estableció.

43. Aquellos discípulos del Divino Maestro tuvieron a su vez discípulos, que siguieron sembrando y cultivando la semilla que con tanta fe, cumplimiento y dedicación sembraron y cultivaron los primeros; así, sucediéndose los unos a los otros, se extendió la Doctrina Cristiana, y también así, crecerá y se extenderá el Espiritualismo, la Obra del Tercer Tiempo, la Palabra del Espíritu Santo.

44. Os invitamos a la lucha, y nos acercamos a vosotros, para explicaros todo aquello de la enseñanza del Divino Maestro, que por su elevación, sabiduría y profundidad no podéis fácilmente entender, y escuchando nuestra humilde palabra espiritual, os serán más comprensibles las grandes cosas que el Señor ha venido a enseñaros.

45. Amémonos en el Señor, comuniquémonos, pues tenéis el don de comunicaros con nosotros y ya lo habéis aprendido; os comunicáis con el Padre, así como os comunicáis con nosotros, vuestros hermanos materiales.

46. Si alguno ha desarrollado más sus dones, no cifre en ello vanidad o superioridad alguna sobre los demás, miraos todos en igualdad, comunicándoos vuestros sentimientos, vuestras revelaciones, vuestra intuición, vuestros análisis, en fin, todo lo que recibáis del Señor; hacedlo con humildad, para que continuéis la Obra, llenos de armonía y plenos de paz.

47. ¿Queréis ver en corto tiempo, establecida en esta Tierra la Obra del Padre? ¿Anheláis que todos vuestros hermanos reciban en su espíritu esta luz?

48. Entonces, amaos con gran fraternidad, Amaos los unos a los otros como el Señor os enseña; corregíos y aconsejaos con caridad.

49. Hoy, es la palabra del Divino Maestro la que ha unificado al pueblo de Israel, y por eso, las congregaciones mantienen hasta cierto punto, cierta armonía y fraternidad, mas después de este tiempo, ¿quién vendrá a unificaros?, ¿podréis permanecer obedientes a los mandatos?, ¿creéis que seguiréis respirando este ambiente de fraternidad y armonía?, ¿osaréis romper estas cosas?

50. Velad, hermanos, velad por la paz, por la fraternidad y armonía del pueblo de Israel.

51. Os advertimos, que algunos de los que se encuentran entre vosotros, han de desertar y querer introducir ideas extrañas, influyendo al pueblo con ideas que no pertenecen a la Obra, pretendiendo cambiar con ello, el corazón de este pueblo, que ha sido preparado por el Divino Maestro con tanta sencillez y gracia; Él os previene para que estéis alerta.

52. Sed prudentes, pero sabed defender con toda energía los principios de esta Obra, la palabra del Divino Maestro, todas Sus recomendaciones y mandatos, todo lo perfecto y sabio que Él ha vertido en vosotros.

53. Por ello tenéis que velar, esa es una de las grandes misiones que tenéis; por eso os decimos una vez más, que la lucha deberá ser primero en el seno de Israel.

54. Todos sabéis que debéis orar por el mundo, es vuestra obligación, mas el Mundo Espiritual os aconseja cada día orad por las naciones, por las grandes cabezas que tienen en su puño los destinos de sus pueblos, estad a su lado con vuestros pensamientos de fraternidad, de espiritualidad y luz, para que podáis ser defensores y colaboradores en la gran Obra del Padre.

55. Que la paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 20

1. Os saludo, en representación del Mundo Espiritual de Luz.

2. No está reunido en su totalidad el pueblo de Israel, por lo tanto, aquéllos que han reconocido al Señor en este tiempo, tienen que trabajar por todos los que aún no han acudido a Su llamado.

3. Por eso, el Mundo Espiritual de Luz os dice que tenéis que multiplicaros en preparación, en conocimiento y en trabajo.

4. La lucha que os espera es muy grande, y os hemos anunciado estas cosas desde hace ya tiempo, pues el Señor nos concede ver el futuro de la humanidad, y os preguntáis: "¿Cuál será esa lucha y en qué tiempo habremos de tenerla?"

5. El tiempo se acerca, hermanos; el Señor os ha concedido vivir en relativa paz durante este tiempo. Después de Su partida, Él os ha prometido una etapa, una tregua, para estudiar y analizar, para que pueda cada uno de vosotros, formarse un plan de cumplimiento y ya estando preparados, entrar al tiempo de la lucha.

6. No será el tiempo de la lucha antes de que Israel se encuentre preparado, desmaterializado, desengañado de las cosas del mundo, para que sea capaz de apreciar esta fe y sólo viva para el cumplimiento.

7. Todos vosotros habéis sido preparados por el Señor con gran esmero, derramándose Él en palabras y beneficios para que cada uno de vosotros fuese testigo de Sus mandatos.

8. El Padre os ha dicho que abráis los ojos espirituales y palpéis, no con los sentidos de la materia sino con los dones del espíritu, la grandeza de Su obra.

9. Quien sólo piensa y no ama, no puede comprender las cosas espirituales; el que ama, aún cuando su mente humana muchas veces no alcance a comprender las grandes lecciones, su espíritu, que está por sobre de esa mente, le revela al corazón las grandes cosas del Más Allá.

10. Que no haya en vosotros ignorancia ni titubeo, para que vuestra fe sea tan grande que pueda envolverlo todo, y deis pruebas de ella con la fuerza con que lo hicieron los discípulos del Segundo Tiempo.

11. Donde fuere la voluntad del Señor que plantéis vuestro hogar en los tiempos venideros, sed piedra fundamental, y sea vuestra vida un testimonio eterno de cuanto habéis oído y recibido.

12. Así podréis, desde vuestro corazón, iluminar y enseñar a todo el que se acerque a vosotros; que sean dentro de la Ley vuestros pensamientos, palabras y obras, sin perturbaciones ni tentaciones que os hagan caer.

13. Difícil es vuestra misión si la veis desde el punto de vista humano, pero si os eleváis y dejáis que sea vuestro espíritu quien hable, sabréis que vuestro deber es muy grande, y que el encargo que el Señor os ha hecho es sublime.

14. Vosotros, como discípulos del Padre, tenéis que hacer todo para que esa palabra se cumpla en vosotros, para que podáis ir de este mundo con la satisfacción de haber cumplido.

15. Después, vuestros hijos y los que os hayan contemplado trabajar y mirado de cerca vuestra, podrán seguir adelantando en el camino, con mayor elevación y evolución, acordes con el tiempo en que les toque vivir.

16. No penséis que porque la palabra del Padre va a cesar, esta Obra se ha de estancar; el Señor seguirá Su trabajo con la misma intensidad, y el Mundo Espiritual de Luz continuará vigilando sobre Israel como lo ha hecho hasta ahora.
17. Nuestra inspiración seguirá con vosotros siempre y seguiréis guiando vuestros pasos con nuestro sano consejo.
18. La Obra del Señor continuará adelante, siempre adelante, porque no tiene fin, y los tiempos venideros habrán de traer un cúmulo de sorpresas, de alegría y satisfacción para vuestro espíritu.
19. ¿Quién que se haya sacrificado por esta Obra no ha de recoger el fruto de su sacrificio? ¿Quién que haya entregado algo que le ha pertenecido no le ha de ser recompensado? ¿Quién se ha desprendido de algo muy querido para darlo a los demás, sin que el Señor no lo haya mirado y escrito su nombre en el Libro de la Vida para devolvérselo con creces?
20. La Obra en la que trabajáis es divina, y toda obra que tenga principio de amor, de caridad, de paz o humildad, será juzgada por el Padre que es todo perfección, para que cada quién reciba en su camino los frutos amables de su trabajo.
21. Habéis sido enviados a la Tierra en los tiempos más difíciles, y éstos están en plena culminación en el instante en que el pecado llega a su mayor altura; ved como a cada instante tropezáis con la maldad. Tenéis que luchar para que vuestro espíritu permanezca limpio y para que la conciencia no se enturbie en ningún momento. Os vemos luchar con las tentaciones que os asechan por doquier, logrando que esta luz brille en vosotros, para que así como las olas embravecidas de la mar van a romperse contra las rocas, se estrelle el pecado en vuestro espíritu, fuerte cual roca invulnerable.
22. Vuestra Conciencia jamás será blanda ante el pecado, y si la atendéis no permitirá que os inclinéis ante la perversidad que os rodea, antes bien, seréis vosotros quien la doblegue, convirtiendo el mal en bien, las tinieblas en luz, los malos sentimientos en amor y bondad, para que así seáis los discípulos del Señor.
23. Tenéis que formar un solo pueblo, un solo apostolado, una sola fe.
24. Vosotros, con toda táctica, con toda inteligencia, sabréis entregar la enseñanza que habéis recibido, para que sin lastimar a nadie, luchéis contra el fanatismo reinante, ese fanatismo que el Señor ha querido extirpar.
25. Él os ha dicho en Su palabra, que es menester que deje de hablaros a través del entendimiento humano, para ser comprendido y para que Su enseñanza sea estudiada, llegando así el pueblo de Israel a su unificación.
26. Muchos, después de Su partida, van a llorar mares al sentir un vacío inmenso que nadie ni nada podrá llenar, y si Él os acerca esos corazones al vuestro, que sea vuestro regazo como el regazo del Padre.
27. Si os preparáis, vuestras palabras serán de esencia, y los que heridos se encuentren, recibirán vuestras palabras como un bálsamo, y todos los temores y angustias se apartarán.
28. Los estudiosos que carecen de la explicación de los asuntos divinos, buscarán a los labriegos que tienen esta enseñanza, y vosotros que habéis sido de los que recibieron las grandes revelaciones divinas, abriréis vuestro libro, que es vuestro corazón, para tomar de ahí todo cuando ellos no supieron recibir.
29. Os hablamos del futuro, de lo que va a acontecer, para que, estando prevenidos, veléis y oréis.
30. No creáis que al cesar esta manifestación, signifique el que éstas han de ser todas las enseñanzas que habrías de recibir, pues si el Señor os ha ofrecido que se seguirá comunicando de Espíritu a espíritu con vosotros, es porque ha de continuar entregando Sus enseñanzas, por conducto de todo aquél que se prepare para recibirla de este modo.
31. Seguid reuniéndoos después de la partida del Padre, seguid congregándoos como siempre, hasta tener vosotros el conocimiento necesario; entonces sí, cuando os sintáis seguros de vuestra fe y de que es el momento del llamado y de tomar vuestro camino, hacedlo llenos de comprensión sabiendo que la que os espera no es una misión material, sino que ésta es profundamente espiritual.
32. Y vosotros, los que os habéis sentido torpes para hablar de las cosas espirituales, si os preparáis, tendréis el verbo inagotable en vuestros labios, vuestra palabra será de esencia, conteniendo ella toda la verdad y sabiduría que necesitan los corazones para creer.
33. Todos los corazones que fuera de Israel se han sentido defraudados en su fe por los diversos caminos donde transitan, buscarán el apoyo en el pueblo escogido del Señor, y vendrán en busca de vosotros, desengañados y heridos del corazón, porque aquellos que les guian no supieron justificar su fe.
34. A todos recibirá el pueblo de Israel, éste que es la familia del Señor, éste que es el hogar preparado con las doce puertas que viera Juan en su miraje, puertas abiertas para dar acceso a todos los peregrinos, a todas las naciones, a todo espíritu encarnado y desencarnado.
35. Vosotros que, siendo parte del pueblo de Israel y de esta generación que ha sido marcada en la frente y habitáis en la Tierra, pronto habréis de partir al Más Allá, y los que han de quedar no sentirán la ausencia de vosotros, porque todos han de recibir la misma enseñanza, y no sabéis si el Señor quiera nombrar en sucesión vuestra a vuestros hijos.

36. Sí, los espíritus que broten de vosotros, podrían pertenecer también a ese inmenso pueblo que no está compuesto únicamente por 144,000 espíritus, pues este número es simbólico, sino que es mucho más grande.

37. La casa de Jacob no está en la Tierra, el seno de Abraham está en el Más Allá, de donde fluyen inspiraciones, bendiciones, abundancia en conocimientos y sabiduría; de ese seno seréis alimentados vosotros y los que han de venir después de vosotros.

38. ¿Podrían esos grandes espíritus, mismos que son el tronco de vuestro linaje, abandonar a su pueblo, el pueblo del Señor? ¿Podría el pueblo sentirse alejado de la Gracia, si ha sido alimentado por la palabra del mismo Señor y de Su mundo espiritual, por la de todos estos seres que son potencias espirituales? En verdad os digo que no.

39. El Señor ha descendido en este tiempo, de la Escala de Perfección a la de Jacob, y de ahí, ha enviado Su rayo universal al cerebro del hombre; el pueblo de Israel se ha elevado hasta esa escala, la de Jacob, y por ella seguirá evolucionando, recibiendo inspiraciones.

40. Espíritus evolucionados que nunca se habían comunicado por el cerebro del hombre, han descendido en este tiempo para custodiar a aquéllos que guían al pueblo de Israel; grandes espíritus, que son todo luz, han venido en este tiempo en infinito número para combatir contra las fuerzas del mal, y el Señor tiene tantos siervos a su disposición y los espíritus tenemos tanto regocijo en obedecer al Padre y en estar a Su servicio, que aquí nos tenéis, comunicándonos a través del entendimiento humano como el Padre ordenara.

41. La fuerza del mal os tienta a cada instante, los principios del bien en vosotros, también han sido tocados por esa fuerza; bendito aquél que ha permanecido firme en su fe, en su bondad, en su moralidad, porque ése ha dado testimonio del espíritu que lleva en sí, y del gran espíritu que está junto a él guiándole y ayudándole, como uno más de los grandes espíritus protectores y guardianes que sirven al Señor para llevar adelante Su obra.

42. ¿Acaso han regresado los grandes espíritus que en otro tiempo fueron profetas? No lo sabéis.

43. ¿Quiénes han llegado entre vosotros, ya sea encarnados o en espíritu? Tampoco lo sabéis, mas si el Padre ha venido en Espíritu, permitiendo que Su rayo universal se comunique por el cerebro del hombre, y permitiendo que los grandes enviados como Elías vengan en este tiempo, pues entonces, ¿cuántos más espíritus grandes habrán venido y nos los habéis reconocido?

44. Todos los espíritus nos reconocemos los unos a los otros, entre nosotros no hay diferencias con el que está encarnado, todos sentimos pertenecer a un mismo Padre y tener las mismas grandes gracias, mas ha sido Su voluntad servirse de todos los espíritus en este tiempo para la gran lucha final, para la Gran Batalla profetizada, y os ha anunciado que esta lucha no sólo será en el mundo que habitáis, sino que en otros mundos se está dando esta lucha, pugnando el bien contra el mal y viceversa.

45. Mas sabed que será el bien quien triunfe al final, venciendo la luz sobre la tiniebla, sabed que el amor triunfará sobre el odio y las bajas pasiones, que será establecido el Reino de Paz y que la humanidad dará grandes pasos hacia su adelanto en todos los órdenes, evolucionando de gran manera en corto tiempo, porque la Conciencia a todos despertará; para ello, el pueblo de Israel habrá de llegar a las naciones llevándole la Buena Nueva, enseñándole la oración espiritual y derramando la palabra del Padre.

46. Será en ese tiempo, que los espíritus se levanten comprendiendo muchas cosas y dejando tras de sí todo su pasado.

47. Inmensa lucha, mas no la librareis vosotros solos; nosotros estaremos a diestra y siniestra, y nuestras armas que son poderosas vencerán, y las vuestras que son vuestra oración, vuestra fe y vuestra fortaleza, deberán ser grandes pues en ello reside vuestra salvación.

48. Venid al Señor, en Él sanaréis vuestras llagas, en Él encontraréis descanso para vuestras fatigas; retornad siempre a Él después de caminar por el largo camino que hayáis emprendido, porque siempre encontraréis Su regazo paterno lleno de calor, de amor espiritual.

49. Sabed que en Él está vuestro verdadero refugio, y conoceréis que Él es el principio y el fin de vuestra vida.

50. Alimentaos de Él en cada día, levantándoos en el amanecer para que en Su nombre vayáis a las pequeñas luchas cotidianas, y retornad a Él por la noche después del trabajo, dándole gracias por cuanto os ha concedido, y Él os preparará y vuestro bálsamo será inacabable, así como lo será la caridad que brote de vuestro corazón.

51. Vuestros labios serán el manantial inagotable de palabras que mucho habrán de enseñar y mucho habrán de confortar.

52. Decidle a todos que trabajáis en el nombre del Padre, pues no llevaréis distinta enseñanza, mas decidlo con humildad, sin alarde en vosotros, y si fuese preciso callar, callaréis.

53. Haced todo el bien que podáis, en el nombre bendito del Padre, con el corazón lleno de desinterés, pues el único interés que tendréis será el de servir a vuestra hermana humanidad, levantándola a través de los dones que habéis recibido.

54. Teneos por dichosos, Israel, mas no por ello sintáis superioridad alguna; miraos todos como hermanos, pues lo sois, y si veis a los aparentemente desheredados ignorar los dones que en ellos se encuentran, acercaos, enseñadles y decidles que no han sido olvidados ni desheredados, que todos los espíritus han sido enviados a la lucha con los mismos grandes dones para defenderse y para buscar su galardón.

55. Acercaos aún a aquéllos que en medio de los grandes vicios y materialismo puedan estar sumergidos, trabajad con vuestro mayor afán, porque son quienes ellos más necesitan; recordad que el Señor os dijo que el sano no necesita al médico, es el enfermo quien necesita de todos los cuidados.

56. Buscad entonces a los espíritus más alejados del camino, a los que han caído en las mayores faltas, para levantarlos y ayudarles a regresar al buen camino.

57. No seréis vosotros quienes tengáis que hacer toda la obra de redención, el Señor así os lo ha dicho; es sólo una pequeña parte la que os toca hacer, lo demás es labor de Él y de Su mundo espiritual; y aunque sea pequeña vuestra participación en tan digna Obra, y pequeño sea vuestro círculo, trabajad, pero trabajad con conciencia y afán.

58. Pensad que si vosotros habéis sido doctrinados por la divina Palabra, tenéis entonces en vosotros toda la luz y la fuerza necesarias para que trabajéis; sentid la fortaleza interior que lleváis, sentid la elevación que el Señor ha dejado en todos y cada uno de vosotros.

59. Sois discípulos del Divino Maestro, y por tanto, es a Él a quien debéis imitar.

60. Orad por el mundo; sed como un manto para todas las criaturas. Grandes dolores que no conocéis abaten a la humanidad, y aunque no os sea dado acudir con todos los dolientes y enfermos, sí podéis orar por ellos aunque no los conozcáis, y en vuestra oración estarán el bálsamo, la fortaleza y la paz que tanto necesitan.

61. Por tanto, orad hermanos, para derramar en todos los corazones los dones que habéis recibido.

62. Cuanto más pura sea vuestra oración, cuanto mayor sea el amor que sintáis por la humanidad, mayores gracias os concederá el Señor.

63. La paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 21

1. Sabed, hermanos, que cuando el Divino Maestro levante Su palabra, al finalizar 1950, también nos habrá prohibido a nosotros, Su mundo espiritual de luz, volver a tomar cerebro.

2. La forma curativa que habéis practicado, tendrá que desaparecer, pues la forma en que cura el Mundo Espiritual a través de las facultades espiritualistas ha sido muy material, en unas congregaciones más que en otras.

3. No todos habéis practicado la curación de la misma manera, mas para después de 1950, tanta diversidad de formas deberá desaparecer.

4. El pueblo Espiritualista, acostumbrado a cierta materialización del Mundo Espiritual de Luz, tendrá que extrañarse y se desorientará ante la nueva forma que las prácticas tomarán para entonces; tanto el Señor como Su mundo espiritual, queremos evitar esta extrañeza, esta confusión y desorientación y, ¿cómo lo podremos evitar? Anticipándole al pueblo las cosas por venir, encaminándole a dar pasos de espiritualidad, sin importar el sacrificio para ello, y así alcanzar la gracia del Señor y las emanaciones del Mundo Espiritual.

5. Cuando suene la hora solemne y temida por vosotros, no deberéis tener nada que resentir ni extrañar, sino por el contrario, el júbilo, la paz, la serenidad, la confianza y la fe en vuestro futuro espiritual deberán esplender en vuestro espíritu y corazón.

6. Sí, lamentamos profundamente que esta etapa no sea bien aprovechada, pero después, el amor, el ahínco y el esfuerzo de este pueblo enmendará sus errores, lavará sus manchas y repondrá los tiempos perdidos.

7. El Padre nos concedió llegar hasta un límite en la materialización, el fin de tomaros de la mano y llevaros desde el principio del camino hasta el final, entresacándoos del abismo en donde os encontrabais y de ahí, llevaros paso a paso hasta la cima.

8. Por razones el Padre, en Su complacencia, en Su divina paciencia, en Su amor sin límites, nos permitió descender hasta el plano de materialismo en que todos vivís y ya en él, doctrinaros.

9. Cada uno de vosotros puede ser un doctor de sí mismo y de los demás, al tener una intuición, un conocimiento y una espiritualidad amplios, para resolver todos los casos difíciles y todas las enfermedades.

10. La curación espiritual debe ser ampliamente comprendida por todo el pueblo Espiritualista.

11. Hay casos en que simplemente el fluido espiritual puede sanar al enfermo; en otros en que os veis obligados a recurrir a medicamentos materiales y a los hombres de ciencia, y cuando lo hacéis, muchas veces creéis que eso es una profanación, una ofensa a la Obra del Padre

12. El Mundo Espiritual de Luz os dice: No, hermanos, el pensar que eso sea una profanación u ofensa al Padre es ignorancia y fanatismo, fanatismo que se manifiesta cuando pensáis que al acudir al médico humano es prueba de poca fe.

13. ¡Cuántas veces ha flaqueado ese mal concepto de la fe, y acabáis acudiendo a hurtadillas a aquél que antes no quisisteis buscar sin que nadie os viera, al no haber logrado alcanzar del Mundo Espiritual, por vuestra escasa preparación, lo que habéis deseado!

14. Oíd: El Padre ha enviado a Su mundo espiritual, saturado de bálsamo de curación, de emanaciones puras y saludables, de luz, y habéis atestiguado muchos milagros, curaciones maravillosas, realizadas solamente por nuestro fluido espiritual; quienes así han sanado, se han levantado a la vida de la fe.

15. Dios ha sembrado el Universo y el camino con elementos que ayudan al hombre a resolver sus problemas, a mitigar penas, sanar males y acallar congojas en su jornada. El Señor ha puesto vida y salud en todos Sus elementos, desde el astro rey con su fuego, su luz, sus rayos y emanaciones que son vida, energía que llegando a vosotros, os satura, os levanta y os conserva, hasta el agua que os vivifica y el aire que os sustenta.

16. En este planeta en el que vivís, brotan manantiales y plantas de sus entrañas, corren los ríos, se agitan suavemente los mares, brindándoos salud para que cuando los males físicos sorprendan a la materia, podáis tener a vuestro alcance dicha salud, así como recreo y alimento.

17. ¿Y cómo podéis descubrir en dónde están los elementos que os alivian y curan los males si no sois hombre de ciencia?

18. El sentido común y la intuición son dones que el Señor ha confiado a todas las criaturas.

19. Ved cómo en el seno de todos los pueblos de la Tierra, sin importar si son grandes civilizaciones o tribus atrasadas, ha puesto el Señor el conocimiento intuitivo de las cosas.

20. ¿Será entonces ilícito que cuando sintáis un mal corporal, acudáis a esos elementos, a esos recreos materiales? No, hermanos, no es ilícito.

21. Dios ha puesto la intuición en todos Sus hijos, y espiritualmente sabéis que este don es un camino que os revela las grandes cosas superiores, inspirando a las mentes y a las inteligencias. Entre las criaturas humanas surgen los enviados de Dios, con dones especiales, con misiones muy grandes en beneficio de la humanidad y entre esas misiones, están los hombres de la ciencia médica

22. ¿Han cumplido todos estos hombres con su misión? No soy yo quien deba juzgarles, pero ellos han sido iluminados pues son enviados del Padre, los unos transitando por la senda que el Señor les ha trazado, los otros torciendo su destino y poniendo al servicio propio los dones y gracias con que han sido revestidos, pero los unos y los otros tienen luz en sus conciencias y tienen el bálsamo de curación para las dolencias del cuerpo.

23. Y si hay casos dispuestos por Dios que tienen que resolverse por medios científicos, al buscar esos medios, ¿habréis incurrido en profanación?

24. No, hermanos, abandonad el fanatismo y ese criterio tan reducido, pues debéis ser de espíritu amplio y grande.

25. Muchas veces, habéis tenido que recurrir a esos hombres de ciencia y aún continuaréis haciéndolo, mas si queréis recibir a través de ellos el verdadero bálsamo, y que con su inteligencia os entreguen algo limpio y puro que ataque directamente vuestro mal, penetrad en oración elevándoos al Padre, invocad al Mundo Espiritual en nombre del Señor y pedid que la luz de la Divinidad ilumine aquella inteligencia, que resplandezca sobre la mente de ese hombre de ciencia, para que vosotros y todos entreguen lo que sea la voluntad divina.

26. Cuántos de vosotros ha mucho tiempo que no habéis tenido necesidad de recurrir a los hombres de ciencia, y cuántos os habéis ido retirando cada vez más de los medicamentos materiales y no volveréis a presentar enfermedad corporal alguna a ningún médico material.

27. Mas, ¡cuántos todavía tendrán que recurrir a la ciencia humana, a los de los conocimientos, a los medios materiales, ya sea sirviéndose de la intuición, del sentido común, ya sea solicitando el consejo a los hombres de ciencia!

28. Pero cuanto más sea la espiritualidad en esta humanidad así como su regeneración y su enmienda espiritual y humana, mayor irá siendo su emancipación de todas esas cosas, y se irá acercando a los principios de los tiempos, en los cuales no se había desarrollado tanto la ciencia médica porque no era necesaria, ya que no eran frecuentes las enfermedades, las dolencias físicas no aquejaban todavía al género humano.

29. Ahora tenéis nuevas y grandes enfermedades que son producto de la complicación en vuestras costumbres y en vuestra vida, y son prueba de la degeneración a que ha llegado la raza humana.

30. La salud espiritual y física serán, por el contrario, signo de regeneración.

31. No creáis que al llevar vuestra forma de vivir de acuerdo como la llevasteis en un principio sea muestra de retroceso, recordad que el Padre os dice: "Yo soy vuestro Alfa y vuestro Omega, vuestro principio y vuestro final", y recordad que también estaba profetizado que Elías había de regresar en este tiempo a devolver las cosas a su principio.

32. Cuando levantéis vuestra planta en los caminos de los hombres, transitando vuestro espíritu por la senda del Señor, tendréis que llevar el bálsamo a la humanidad y os preguntáis: "¿Tendremos entonces que recomendar a los hombres en ciertos casos, el que acudan a la ciencia humana?" Hermanos, el verdadero bálsamo lo lleváis en el espíritu.

33. No serán vuestras manos las que unjan al enfermo, será vuestro corazón el que lo haga cuando en él se encuentren los sentimientos elevados del amor.

34. Y si el Mundo Espiritual de Luz os dice que es vuestro espíritu quien debe ungir al enfermo, voy a citar un caso que unos habéis experimentado y practicado, aunque quizás otros no.

35. ¿Quién de vosotros no ha encontrado en su camino a un enfermo sea anciano, joven o niño, al que no le haya hablado o extendido la mano para hacerle una caricia, sin que hubiese sido menester llevar consigo un medicamento o una moneda?

36. En ese instante, habéis sentido el corazón destrozado de dolor al contemplar al necesitado; íntimamente habéis llorado, sintiendo en el corazón el dolor de vuestro hermano, y habéis sentido el deseo profundo de aliviar aquella pena; entonces, elevando vuestro espíritu habéis orado diciendo: "Padre mío, derrama una gota de Tu bálsamo en este enfermo, mi hermano".

37. Y el enfermo cruzó por vuestro camino, alejándose, y no lo habéis vuelto a ver jamás, y quedó en vuestro corazón el dolor de pensar que nada pudisteis hacer por él, de que nada le pudisteis dar, pero he aquí que el enfermo se alivió sin vosotros saberlo; si era anciano se irguió nuevamente, si joven dejó de llorar y afligirse con amargura, si niño sonrió y sanó.

38. ¿Y cómo se operó este prodigo? Porque habéis ungido al enfermo, porque vuestro espíritu se elevó, alejándose de todo egoísmo, de todo materialismo y vuestros brazos espirituales estrecharon a ese enfermo, ungiéndole y apartando de él su dolor, para beberlo vosotros en vuestro propio cáliz; y aunque vuestros ojos nada de esto vieron, el Padre si lo vio y ahora nos permite deciros todo esto, para que tengáis confianza en Él y en vosotros.

39. Así, muchos enfermos tendréis que sanar y muchos problemas que resolver, pero no todo lo haréis con el pensamiento; habrá también muchos casos, en que vuestros labios deberán abrirse para dejar caer el bálsamo, ocasiones en que tendréis que ir de un hogar a otro, de comarca en comarca, de nación en nación, atravesando mares y grandes distancias, para llevar el bálsamo del espíritu a través de vuestra materia, y de esta manera vuestra misión será más amplia, sin límites.

40. Donde vuestra materia encuentre un tropiezo, vuestro espíritu lo salvará, donde vuestras manos nada puedan, vuestros ojos y labios se abrirán con poder, y si éstos nada logran, vuestra mente entonces, y vuestro espíritu en oración después, en comunicación de espíritu a espíritu y transportados a lo elevado, lograrán el prodigo y vuestra petición será atendida por vuestro Padre.

41. Siempre tendrá el espíritu ocasión de cumplimiento, en cada día podéis hacer grandes cosas, cada día está sembrado de oportunidades y lecciones que debéis aprovechar ejercitando vuestros dones, desarrollando vuestro espíritu y vuestras facultades.

42. Sabed que el desarrollo de vuestro espíritu no terminará sino hasta que hayáis llegado a la perfección espiritual y estéis en el seno del Padre.

43. El desarrollo espiritual se da a través de vuestro cuerpo físico y después de la muerte de él, se da en otros mundos; así, de escala en escala continuaréis hasta que moréis en el seno del Padre cuando hayáis alcanzado la perfección que como espíritus os corresponde.

44. Muchos os preguntáis: "Si somos esencia divina, si brotamos de la perfección, ¿por qué estamos en este mundo y por qué somos tan imperfectos?"

45. Hermanos, ¿es acaso el niño igual al hombre?, ¿son idénticos la semilla y el árbol? Ciertamente que no, porque el niño es hombre únicamente en potencia, y en el hombre crecido se hallan desarrolladas esas potencias que tuvo cuando niño; no cambia su esencia, lo que sucede es que ha creído y se ha desarrollado.

46. La semilla lleva en sí la perfección del árbol, mas no por ello es árbol; hay cosas que en su pequeñez son perfectas, mas hay otras, que precisan crecer y desarrollarse para hallar en su grandeza la perfección.

47. El espíritu se sirve de lo grande para manifestar su grandeza, como se sirve también de lo pequeño para manifestar lo menor.

48. Todo progresá, todo aumenta, todo crece y se multiplica; si esto así no fuese, sería la negación misma de la Ley de evolución, Ley que gobierna a todos los seres y a todo lo creado.

49. El único ser que no precisa de esa Ley, es el Ser Supremo, pues al ser Él la perfección, es por lo mismo, inmutable.

50. Hay muchos espíritus elevados que han venido a dar luz en el sendero de los hombres, y que han venido a dejarlos amor, consuelo y misericordia; es tan grande el amor de esos seres, que se han ido perfeccionando unificando en sí mismo, el poder, el amor y la sabiduría.

51. Debéis saber que el verdadero poder surge del amor y de la sabiduría; cuando el hombre se perfeccione, llegará a tener estas tres perfecciones que le convertirán en maestro.

52. Ha dicho el Padre que vuestro espíritu llegará a tal desarrollo en sus virtudes y en sus dones, que no podríais siquiera imaginar que en vosotros exista desde vuestro principio, tanta perfección, tanta belleza y tanta grandeza.

53. La excelsitud del amor y la grandeza de la sabiduría os darán el poder, y con ese poder equilibraréis las cosas, y con vuestra voluntad, todo lo noble y lo bueno que existe en las alturas lo conquistaréis.

54. Llegaréis a ser los grandes maestros, seréis las potencias que ríjan universos, seréis faros resplandecientes de la sublime verdad, y manifestaréis la Magna Grandeza: La del Padre Celestial.

55. Aunque los espíritus se encuentran hoy estacionados en la escala de perfeccionamiento espiritual, por no practicar la verdadera oración y las relaciones fraternales verdaderas y por no practicar el amor en sus diferentes formas, de todos modos el espíritu del hombre se ha desarrollado, desarrollando también su intuición y presiente que algo grande está a punto de suceder, presiente que el estado actual de cosas no puede durar mucho tiempo ya, que un cambio radical y profundo en el mundo está por verificarse, y esa esperanza renace todos los días en el espíritu de los hombres.

56. Unos saben por las profecías, que los tiempos cambiarán, que Dios ha hecho promesas a los hombres y que Él vendrá; otros no lo saben, y otros más lo han olvidado, pero en el fondo de su corazón presienten que algo se acerca, que algo viene a este mundo, que algo está preparándoles y que una luz ilumina la senda de todos, diciéndoles: "¡Alerta!, ¡Alerta!, ¡preparaos porque la llegada del Señor a todos se acerca, porque el Reino del Padre paso a paso se acerca y debéis estar preparados!"

57. Por todo esto, el Mundo Espiritual de Luz lamenta vuestros tiempos perdidos, Israel.

58. En el seno de vosotros, también habrá cambios, habrá quienes se levantarán tratando de entorpecer vuestros pasos de espiritualidad, no temáis, que de ellos se encargará el Señor; habrá quienes os ataque y os critiquen, combatiéndoos, mas tampoco temáis.

59. Revestid vuestro espíritu y corazón de comprensión, de respeto y paciencia, de verdadera virtud, aunque ésta sea en vosotros un átomo solamente, y de este modo iréis inspirando confianza en los demás, quienes acudirán entre vosotros, convencidos de que no estáis profanando la Obra del Señor, sino que pugnáis por glorificar el nombre del Padre a través de prácticas mejores.

60. No juzguéis los actos de los demás, no juzguéis sus trabajos, no sois jueces de nadie, solamente Dios es el Juez perfecto, Él es quien se encarga de ir tocando espíritu por espíritu, labriego por labriego, es Él quien en forma perfecta hace estremecer el corazón y la Conciencia de Sus escogidos, para que éstos se levanten contemplando el cumplimiento de Su palabra.

61. Todos los labriegos que de buena voluntad se levantan a trabajar, van hallando el camino abierto, las oportunidades preparadas de antemano, y se han sorprendido de esta preparación.

62. Cuántos al oír mis palabras han de mofarse, cuántos las pondrán en tela de juicio, pero vosotros los párculos y avanzados en el camino no os burláis, sabéis bien cuál es vuestra misión y por eso recibís con respeto todo cuanto os llega del Más Allá, porque reconocéis que son explicaciones y enseñanzas que os facilitarán la jornada, haciéndoos más liviana la cruz.

63. Muchos de vosotros no deberéis discutir con los hombres, vuestra carga ha sido aligerada, y algunos no combatiréis, vuestra lucha será tranquila, y vais a enseñar que sobre Dios y las cosas espirituales debe hablarse con respeto, elevación, amor y paz, la verdadera luz.

64. Para que vuestro espíritu, corazón y mente no se exalten ante los impulsos de los violentos y las burlas de la humanidad, y para que vuestro temperamento permanezca controlado y sin exaltarse, tenéis que desarrollar y practicar cuanto antes os enseñamos, y aún cuando ya todo esto conocéis e incluso habéis practicado, muchas veces habéis caído en la discusión, en el fanatismo, en el acaloramiento de las pasiones y finalmente, en la tiniebla.

65. No quiere decir esto, que rehuyáis a aquel que venga preguntándoos algo y discutáis sobre de ello: Dejadlo hablar, oídlo, respetad sus ideas y después, en calma, exponed la Doctrina del Padre y al exponerla, poneos por sobre todas las pasiones y miserias humanas, sobre todas las conveniencias sociales y religiosas, y así, elevados espiritualmente, con un criterio amplio y elevado, veréis cómo finalmente los hombres os escuchan atentamente, y no les quedará más que inclinarse ante la Verdad que el Padre ha puesto en vosotros.

66. Y si encontraseis a otros, que sin llamarse a sí mismos Espiritualistas Trinitarios Marianos, llevasen la misma verdad que vosotros, reconocedles; el Padre os ha revelado que, cuando el mundo entero se convierta a Su obra y transite por Su

camino verdadero, no existirán nombres sobre los espíritus, ya no habrá Mosaicos ni Cristianos ni Espiritualistas, los diferentes "ismos" habrán terminado, porque todos serán los siervos del Señor, los hijos y discípulos del Espíritu Santo.

67. ¡Qué hermoso tiempo, mis hermanos! ¿Cuándo llegará? No podemos daros una fecha exacta en términos materiales, sólo os podemos predecir una fecha espiritual: Esto sucederá cuando todos nos amemos en el amor del Padre.

68. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 22

1. El Mundo Espiritual de Luz quisiera contemplar seguridad en sí mismo en todo el pueblo Espiritualista, esa seguridad consciente lograda por medio de la perseverancia en analizar y practicar la palabra del Divino Maestro.

2. No queremos ver en vosotros la seguridad aparente, esa confianza ficticia que da el fanatismo, porque esa seguridad y confianza falsas desaparecen en el momento de la prueba, desvaneciéndose.

3. El Padre os ha probado en distintas formas, para que estéis seguros de Él y de vosotros mismos.

4. Vuestro espíritu sabe que esta etapa por medio del entendimiento humano, llega a su sabio y justo final, y que por este medio la Divinidad os ha dicho todo cuanto debía deciros, para que fuertes de espíritu y materia, estéis preparados a recibir las posteriores palabras que el Verbo Divino os entregue por conducto de esta comunicación.

5. Es muy natural que sintáis que la tristeza os invada, que haya nostalgia en el corazón; los mismos apóstoles del Señor en el Segundo Tiempo, se sintieron embargados de tristeza al escuchar las posteriores palabras de su amado Maestro, aún sabiendo que se volverían a reunir con Él, ya que les había hecho la promesa de que Él volvería, y sin embargo, la hora era grave y triste.

6. Mas no sería justo, discípulos del Tercer Tiempo, que llegada la hora temida por vosotros, de la posterma comunicación del Maestro por el entendimiento humano, le presentaseis desesperación, reniego, exigencias o peticiones de que continúe hablando entre vosotros.

7. Si después de que el Verbo Divino haya cesado de hablar por conducto del hombre, y a pesar de vuestra elevación espiritual, de vuestra ferviente oración y de vuestro mejor esfuerzo por elevar el mejor culto posible al Padre, no recibís en los primeros días grandes pruebas de Su permanencia espiritual con vosotros y no parecéis percibir Su presencia, no desesperéis.

8. El Maestro os dejará por unos momentos a prueba, pero más tarde, al pasar los años, vendrá a daros grandes alicientes para que prosigáis en el camino, alentándoos en la caminata con manifestaciones palpables en lo espiritual, que harán que este pueblo permanezca unido, lleno de ahínco en su cumplimiento y siempre en estado de alerta.

9. Nosotros, las huestes espirituales, hemos convivido con vuestro espíritu en las regiones espirituales, y hemos logrado una gran asimilación con las multitudes, mismas que el Señor ha sensibilizado con Su doctrina espiritual, ya que habéis sentido nuestra presencia, atendido nuestra inspiración y recibido nuestras emanaciones.

10. El mucho tiempo que habéis estado en contacto con el Mundo Espiritual de Luz, os ha dado desarrollo, conocimiento y sensibilidad así como la elevación para estar cerca de nosotros.

11. Si en los primeros tiempos de nuestra comunicación por el entendimiento humano con vosotros, nos tocó a nosotros hacer la mayor parte, teniendo que llegar a la materialización para poder ser sentidos y comprendidos, en estos últimos días de nuestra comunicación, sois vosotros quienes habéis venido a nosotros con vuestra elevación y nuestro encuentro se ha dado en las regiones elevadas del espíritu.

12. Por todo esto, vais a seguir con paso firme en el camino, con la certeza plena de que os comunicáis con el Divino Maestro y que estaréis en comunicación perpetua con el Mundo Espiritual de Luz, de que nada podrá desunirnos ya, de que grande es vuestra evolución.

13. Por muy grandes confusiones que lleguen a la Tierra, por muy grandes cataclismos o hecatombes de índole espiritual o material que vinieran a este planeta, nada os logrará confundir, porque habéis llegado a reconocer el Árbol por su fruto.

14. De ahora en adelante, sin temor podéis probar todos los frutos, pues ya sabéis distinguir cuál es el que lleva verdadera vida y cuál es el que lleva el veneno.

15. Si en el pasado, tuvisteis decepciones o tropiezos en este camino, ya no los tendréis más.

16. En la hora de las tinieblas, vuestros ojos contemplarán los profundos abismos donde han caído los hombres, donde sus conciencias y espíritus yacen sepultados, y ahí vuestra mano les llevará la salvación.

17. Vuestra palabra llevará la esencia que el Maestro ha vertido en vosotros, y esa palabra será de vida para los que han muerto espiritualmente; seguid tomando de esta Fuente inagotable de enseñanza todo cuanto necesite vuestro espíritu para que continúe fortaleciéndose, llenándose de luz y valor, porque todo esto necesitaréis mañana, como arma que esgrimáis para combatir en contra de la adversidad.

18. Cuando el cerebro de las facultades Espiritualistas se haya cerrado para estas manifestaciones, no permitáis que el tiempo os dé la impresión de que estamos ausentes, de que estamos distantes de vosotros, de que hemos quedado lejos; no, hermanos míos, que esta sensación, esta frialdad y este olvido no lleguen, porque no podríais en el futuro colaborar con vuestros protectores.

19. Queremos seguir siendo con vosotros una sola voluntad, una sola fuerza y un solo soldado; no olvidéis que con nuestra ayuda habéis atravesado las grandes batallas de la vida así como las del espíritu. Nosotros hemos sido el escudo que os protegió de los dardos envenenados, la espada en vuestra diestra para combatir a vuestros adversarios; hemos sido consejeros, doctores, amigos y hermanos.

20. No olvidéis nunca que hemos venido entre vosotros a explicaros los misterios del Señor, según ha sido Su voluntad y hasta donde nos lo ha permitido por medio de nuestros protegidos; en el mañana, seguiréis asimilados al Mundo Espiritual de Luz, sintiendo nuestra presencia, recibiendo nuestras inspiraciones y palpando los prodigios que, para alentarlos en el camino, ha de realizar el Padre por conducto nuestro durante vuestra jornada.

21. No penséis que los seres espirituales elevados habitan en regiones muy distantes, pues en lo espiritual no se pueden medir distancias, éstas pertenecen sólo a lo material.

22. Hoy no comprendéis el alcance del pensamiento, la irradiación que puede emanar el fluido de un ser, la penetración de la visión espiritual; hay cosas que ni aún nosotros podemos expresar en el lenguaje humano y que solamente podemos dejar entrever o presentir por medio de nuestras explicaciones, cosas que llegaréis a comprender, los unos, cuando vuestro desarrollo espiritual haya alcanzado gran elevación, y los otros, cuando hayáis penetrado después de la muerte corporal en el Más Allá.

23. No penséis tampoco que, si estamos ocupados en las misiones importantes que el Padre nos confía, no podremos venir a vosotros a atenderos en alguna pequeña aflicción, pues nosotros estamos atentos a las pequeñas y grandes cosas de vuestra vida, siempre alertas y llenos de fraternidad; en muchas ocasiones, ni siquiera nos es necesario que os deis cuenta de nuestra presencia, y así, hay muchas cosas que el Mundo Espiritual de Luz lleva a cabo entre los hombres sin que éstos detecten nuestra presencia.

24. Queremos que siempre tengáis confianza en estos siervos del Señor, que gustosamente nos convertimos en siervos vuestros también, ya que en nuestro espíritu no existe la fatiga; el dolor que llevamos no es por nosotros mismos y no hay un reloj que nos marque la hora de trabajar, de reposar o de alimentarnos; estamos fuera de todo ello, nuestro espíritu no experimenta más necesidad que la de calmar el sufrimiento a los que lo padecen, no hay otro ideal en nosotros más que el de agradar a nuestro Padre y a nuestros hermanos.

25. Los tiempos seguirán su curso, cambiando; el aspecto de vuestra vida cambiará por completo, la faz de esta Tierra tendrá que transformarse y esta transformación será dolorosa.

26. Habrá una transición moral y espiritual en la humanidad, y esa transición, como todas, tendrá que ser dura para los hombres; sufrirá la humanidad grandes crisis, sostendrá grandes combates aferrándose a falsas verdades que más tarde negará.

27. Y todo eso contemplaréis con vuestros propios ojos, seréis testigos de todas estas cosas, porque el Divino Maestro lo ha profetizado, porque estos tiempos que ahora vivís son preludio e indicio de los que siguen; en esas horas de prueba, vais a experimentar la necesidad de que el Mundo Espiritual de Luz se manifieste entre vosotros, y tendréis momentos de duda, la incertidumbre muchas veces os invadirá y recordaréis entonces con dolor, con nostalgia, los tiempos aquellos en que invocabais a un ser espiritual, y éste tenía el permiso de comunicarse materialmente a través de las facultades Espiritualistas.

28. Recordaréis los tiempos que en estos seres os resolvían vuestros conflictos, aun los más mínimos; mas os aseguramos ahora, que en las horas de incertidumbre por venir no nos mostraremos ajenos, sordos o insensibles: Estaremos cerca, dentro de lo espiritual, para que vosotros, llenos de esta seguridad y confianza en nuestra inspiración y en vuestro éxtasis, bastando sólo vuestra invocación y elevación, recibáis con toda claridad, con total fluidez nuestro consejo espiritual.

29. Vuestro corazón latirá apresuradamente, emocionado con la certeza de que habrá recibido la voz del Mundo Espiritual de Luz, os maravillaréis de la comunicación de espíritu a espíritu, y así confortados, daréis infinitas gracias al Padre por haberos concedido la enseñanza y la gracia para estas cosas.

30. Entonces, tendréis la convicción absoluta de que la comunicación del Rayo Divino y del Mundo Espiritual de Luz por medio de las facultades Espiritualistas, tuvo su tiempo y su razón de ser, para dar lugar a una nueva etapa, a un nuevo paso en el camino de evolución espiritual.

31. Entre vosotros surgirán, cuando esta manifestación haya cesado y como en todos los tiempos, aquellos que quieran darse importancia a sí mismos, queriendo sobresalir haciéndose superiores entre los ignorantes, y entre los que no supieron aprovechar las enseñanzas del Divino Maestro, no faltarán quienes se digan ministros de lo alto, sacerdotes de lo eterno.

32. Ante la falta de la palabra humanizada del Señor, muchas cosas extrañas surgirán, ¡oh!, hermanos, y el Mundo Espiritual de Luz quiere deciros a vosotros que podéis tomar grandes iniciativas, que podéis en un futuro dar los grandes pasos que ahora no habéis dado, y en la palabra del Divino Maestro, al profundizaros en las lecciones, encontraréis lo que ahora ni siquiera presentís.

33. Mas cuidad de no adulterar en lo fundamental la Obra, porque los cimientos de ella son inmutables, y los preceptos de la Ley eternamente perfectos.

34. Cuando veáis surgir de entre la congregación Espiritualista a aquéllos que se digan profetas sin serlo, y que ávidos de adulación y renombre se aprovechen de la ignorancia de las multitudes, descubridlos sin traicionarles, corregidlos, pero hacedlo dentro de las enseñanzas que os ha legado el Divino Maestro, recordad que no tenéis derecho a delatar públicamente a nadie, pues no deberéis ser jueces ni tener reos.

35. He aquí por qué a veces es difícil para los seres humanos el cumplimiento de la Doctrina espiritual, porque requiere verdadera elevación, amor, perdón y caridad; quedad como guardianes de este tesoro espiritual, no adulterando ni permitiendo que nadie adultere la pureza de esta Doctrina.

36. No adoptéis ni toleréis formas imperfectas; la Obra espiritual debe ser mostrada en toda la pureza que el Señor os ha enseñado; perdonad los errores, pero id siempre en busca de la esencia verdadera, inmortal y perfecta de aquel Ser todo perfección.

37. El Divino Maestro siempre ha enseñado a Sus discípulos el respeto mutuo, aquel antiguo espíritu de crítica que había en vosotros para juzgar los actos religiosos de los demás, ha desaparecido; ahora ya sabéis que todos los espíritus en el Universo se encuentran caminando por la escala que conduce a Dios, y que cada espíritu se encuentra en un peldaño diferente de esa escala que es infinita.

38. Deberéis sentir respeto siempre por el compás con que los demás van caminando en esa escala, porque será la prueba de que habéis comprendido lo que es la Espiritualidad, respetando el grado de adelanto o de retraso que según vuestro criterio lleve cada uno de vuestros hermanos.

39. Ahora que, ese respeto no debéis esperarlo de las religiones y de las sectas, respeto que no tienen ni por vosotros ni por los demás que no piensan como ellos.

40. Cuando recibáis en vuestro corazón y en vuestra vida el anatema, el escarnio, la crítica, la burla, la persecución y aún la calumnia, será una prueba para vosotros de que el Padre os ha colocado espiritualmente por encima de esas miserias humanas, y de que la ignorancia que demuestran otros, ha mucho tiempo que cayó de vuestro espíritu, como cae de vuestro cuerpo una vestidura que ya no sirve.

41. En el seno de Israel existe justicia y ecuanimidad al observar las religiones, y sabemos descubrir en el seno de esta humanidad y de las diversas creencias, a los espíritus virtuosos y elevados; muchos de ellos aún dentro de la idolatría, de las tradiciones religiosas atrasadas y de cultos muy distintos al que el Padre enseña, saben practicar la divina enseñanza y vivir en la virtud.

42. A esos espíritus deberéis encontrar, porque en el fondo se estrecharán fraternalmente con el vuestro; las diferencias de forma son superficiales, y no debéis permitir que esas diferencias produzcan choque entre vuestro corazón y el de ellos; penetrad serenamente, con caridad y amor en esos corazones y ellos abrirán la puerta para daros la bienvenida.

43. Les llevaréis enseñanzas pero, atended esto, estad prestos a recibir muy grandes enseñanzas también de ellos.

44. Mucho se ha derramado el Espíritu Santo en vosotros, pero no podéis decir con justicia que sois los primeros en practicar las enseñanzas; no sabéis si en el seno de otras ideologías o religiones, haya hermanos vuestros que ya estén practicando la caridad y la espiritualidad con mayor perfección que vosotros mismos.

45. Tened siempre un espíritu amplio para mirar, juzgar y comprender.

46. No tengáis prejuicios jamás, y entonces llegará el día en que en vuestro corazón ya no penetren las ofensas y no se albergue el odio, y en que no pueda formarse en él ningún egoísmo, porque habréis sabido abrirlo, tanto a las inspiraciones y a la luz divinas, como a la esencia para amar a vuestros hermanos.

47. Pasaréis entre la humanidad humilde y calladamente, sin ostentación, seréis uno más entre los hombres; así os quiere contemplar el Padre, como verdaderos Espiritualistas que llevéis en lo más profundo el Santuario, y que ahí, desde lo más elevado de vuestro espíritu, derraméis en los necesitados los dones que poseéis.

48. Si hoy os faltan oportunidades, es porque el tiempo todavía no llega en plenitud a vosotros para vuestros hechos, mas ese tiempo llegará y sentiréis en vuestro propio espíritu la necesidad imperiosa de hablar, de enseñar, de derramar caridad en los corazones, de aconsejar a los necesitados, de abrir brechas de luz entre la humanidad, de anunciar al mundo que el Espíritu Santo habló y que es Quién os inspira incesantemente.

49. Hoy no experimentáis todavía esa necesidad, pero cuando vuestro espíritu se encuentre pletórico de la gracia, desearéis fervientemente que el momento oportuno se presente, para que sea la hora en que os levantéis a la lucha; aprovechad pues, el tiempo; sed incasables como siervos del Señor.

50. Vuestro camino nunca estará sembrado de imposibles, a pesar de todas las dificultades que vosotros en la Obra tengáis que vencer en este Tercer Tiempo.

51. Todo venceréis, hermanos; con la oración, la conformidad y la elevación todo lo habréis de rebasar; venceréis aún a la misma muerte, que podría ser el obstáculo mayor. La muerte no es vuestra enemiga, es aliada de la vida eterna, por tanto, nada debéis temer de ella; ella, a su tiempo llegará a vosotros, no la retardéis ni la llaméis, dejadla llegar a su debido tiempo, porque siempre es oportuna cuando el Padre así lo dispone. Entonces veréis que la puerta de la eternidad se abre ante vosotros, y con paso firme y seguro daréis los últimos pasos en el camino que os conduce a esa eternidad.

52. Son estas las últimas oportunidades que tendremos para comunicarnos con vosotros por medio del entendimiento humano, y la tristeza que nos invade no es por el hecho de que dejemos de comunicarnos por vuestro conducto, sino que esta tristeza que aún no podéis comprender, obedece a otras causas: Una, el contemplar al pueblo dividido, llevando frío en el corazón, ayuno de Amor de los unos a los otros, y otra, al contemplar su falta de preparación y escasa conciencia ante el momento trascendental que se acerca, el del día en el que el Señor levante Su palabra por este medio.

53. La inspiración del Señor en muchos casos no es atendida, Sus llamados a la fraternidad y a la unificación han sido desoídos, y Sus correcciones y reclamos nunca se han atribuido a Su justicia, sino a la tendencia de los portavoces.

54. Os vemos sumergidos en la rutina y el letargo, acumulando lágrimas para derramarlas el día en que el Maestro diga adiós a los hombres por conducto de los mismos, y la tristeza que hay en el Mundo Espiritual de Luz, es porque la humanidad no ha sabido aprovechar este tiempo.

55. El juicio del Padre es lo que espera esta humanidad para despertar, y entonces, el hombre sabrá que hay una Mano Fuerte que es invencible, porque no es mano de hombre, y que hay una Potencia más grande que él, y que esta potencia no es de la Tierra; entonces tendrá que elevar su mirada a lo alto y ahí, contemplará al Todopoderoso.

56. Se acerca el día en que conmemoráis la llegada del Mesías, día de conmemoración en que la humanidad olvida su edad; los jóvenes y los ancianos se sienten niños, y los niños se sienten ángeles.

57. El Espíritu del Maestro y el recuerdo de Su advenimiento invade todos los corazones y les mueve a la elevación, a la fraternidad y a la paz.

58. Velad para que en ese día, en esas horas de recordación, los hombres dejen que la luz del Padre penetre hasta el fondo de ellos, para hacerles sentir el espíritu de la Natividad del Señor, y en esa elevación se comprendan, se perdonen y se amen.

59. La paz de nuestro Padre quede con nuestros hermanos.